

Memorias fronterizas

e historias de azúcar para hacer dulces:

**Norma Oviedo,
Belén Medina,
Alejandra Zorrilla
Gabriel Leal.
Carla Páez.**

**San Javier a través de los lugares,
las instituciones y los protagonistas.**

Memorias fronteras e historias de azúcar para hacer dulces

SAN JAVIER A TRAVÉS DE LOS LUGARES, LAS INSTITUCIONES Y LOS PROTAGONISTAS

Autores:

NORMA OVIEDO

ANA BELÉN MEDINA

ALEJANDRA AURORA ZORRILLA

GABRIEL HORACIO LEAL

CARLA MELISA PÁEZ

Con las colaboraciones de la artista:

VICTORIA “Cripta” ROFFÉ

Una investigación realizada en:

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS | FHyCS-UNaM



EDICIONES FHyCS – Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES

Dirección: Tucumán 1946 (3300) Posadas, Misiones

Teléfono: 0376-4434344

Página web: <http://edicionesfhyics.fhyics.unam.edu.ar/index.php/>

Diseño de tapa e interior: Ana Belén Medina, Carla Melisa Páez y Victoria Roffé.

Maquetación y diagramación: Ana Belén Medina.

Revisión técnica y editorial: Norma Oviedo, Ana Belén Medina y Carla Melisa Páez.

Artista Invitada: Victoria Roffé.

E-mail: x.victoriaroffe.x@gmail.com

Página Web IG: @victoria.roffe @cripta.ink @lofi.vanity

Memorias fronterizas e historias de azúcar para hacer dulces : San Javier a través de los lugares, las instituciones y los protagonistas / Norma Oviedo ... [et al.] ; contribuciones de Victoria Roffé. - 1a ed. - Posadas : Universidad Nacional de Misiones, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-766-198-3

1. Historia de la Provincia de Misiones . 2. Ordenamiento Territorial. 3. Identidad Cultural. I. Oviedo, Norma. II. Roffé, Victoria, colab.

CDD 306.0982

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES**

RECTORA

Mgter. Alicia Bohren

VICE-RECTOR

Ing. Fernando Kramer

DECANA

Mgter. Gisela Spasiuk

VICEDECANO

Esp. Cristian Garrido

SECRETARIO ACADÉMICO

Lic. Jorge Servian

SECRETARÍA ADMINISTRATIVA

Prof. Marcos Cena

SECRETARÍA DE EXTENSIÓN Y VINCULACIÓN TECNOLÓGICA

Lic. Néstor Álvarez

SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN

Mgter. Froilán Fernández

SECRETARÍA DE POSGRADO

Mgter. Alejandro Oviedo

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

Mestre Norma Oviedo

SECRETARÍA DE BIENESTAR ESTUDIANTIL

Ricardo Oettel

AUTORIDADES DE SAN JAVIER

INTENDENTE

Matías Vilchez

ASOCIACIÓN AMIGOS DE LA HISTORIA Y LA MEMORIA

Anahí Delgado

Directora Proyectos de Extensión PROFAE I y II e Investigación

Norma Oviedo

Equipo de Investigación

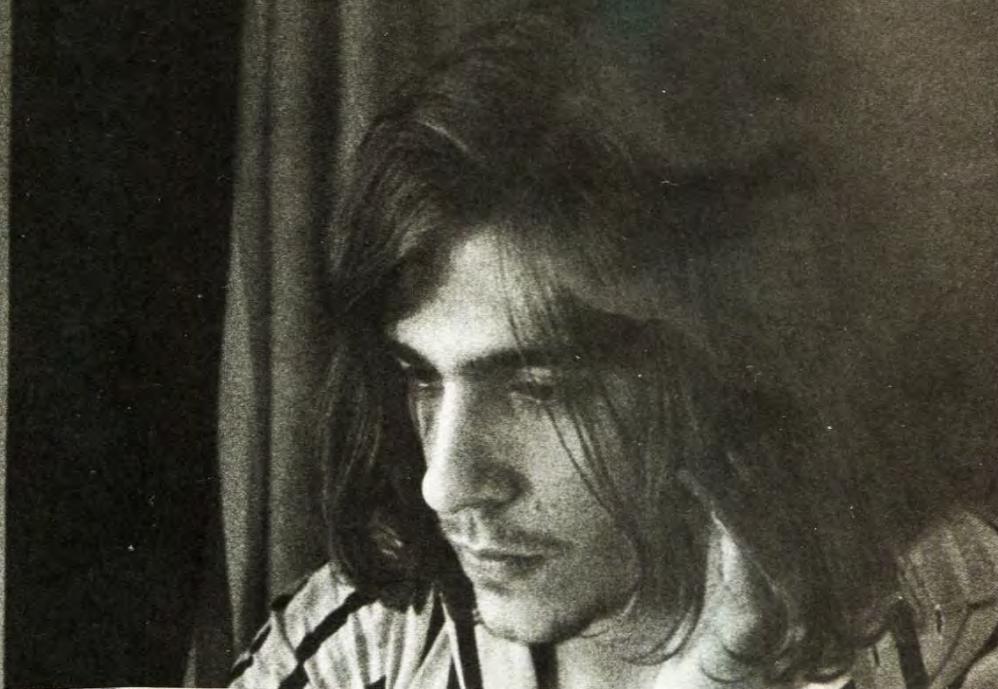
Norma Oviedo, Ana Belén Medina, Carla Melisa Páez, Alejandra Aurora Zorrilla, Gabriel Horacio Leal, Tatiana Soledad Rodríguez.

Equipo de Extensión

Norma Oviedo, Ana Belén Medina, Carla Melisa Páez, Gabriel Arturo Dávalos, Anabella Rosmary Sanjinés, Aldana Sabrina Melnik, Alejandra Aurora Zorrilla, Gabriel Horacio Leal, Tatiana Soledad Rodríguez, Franco Ismael Pereira, Julio César Ortega, Carolina Palucito, Myriam Elizabeth Mandirola, Eglae Gabús, Hanna Rüssel, Facundo Mareco, Soledad Alejandra Figueredo, Luciana Romina Toledo, Romina Bárbara Sacur Silvestre, Fernanda Analí Manufelen.



ÍNDICE



ÍNDICE GENERAL

Elogio poético a San Javier - Norma Oviedo | Pág. 8 a 9

Agradecimientos | Pág. 13 a 15

Prólogo: Algunos trazos de San Javier desde la mirada histórica | Pág. 19 a 24

I. ORÍGENES

Por Norma Oviedo | Pág. 28 a 48

II. CONTINUIDADES

Por Ana Belén Medina | Pág. 53 a 73

III. DISCONTINUIDADES

Por Norma Oviedo y Alejandra Aurora Zorrilla | Pág. 78 a 109

IV. NUEVOS COMIENZOS

Por Norma Oviedo y Gabriel Horacio Leal | Pág. 113 a 133

V. REFLEXIONES FINALES

Por Norma Oviedo y Carla Melisa Páez | Pág. 137 a 145

VI. ARCHIVOS CONSULTADOS, FUENTES y BIBLIOGRAFÍA GENERAL |

Pág. 149 a 161

ÍNDICE FOTOGRÁFICO

- I. Una clase práctica (Álbum 1916) | Pág. 5
- II. Inmigrantes volteando un monte en Yerbal Viejo-Misiones (Repositorio Periódístico Digital) | Pág. 6
- III. Cosechando caña de azúcar (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 7
- IV. La familia en la colonia (Álbum Sara J. de García) | Pág. 10
- V. Francisco Suayte Martínez (Álbum Escuela N° 33) | Pág. 11
- VI. La producción de alcohol (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 12
- VII. El camino a Cerro Monje (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 16
- VIII. Día de Fiesta Patria (Álbum Escuela N° 33) | Pág. 17
- IX. Celina Alonso (Álbum Escuela N° 33) | Pág. 18
- X. Familias, mujeres y niños de la familia Jalil García (Álbum Sara J. de García) | Pág. 25
- XI. Familia Jalil García (Álbum Sara J. de García) | Pág. 26
- XII. Trabajando en el cañaveral (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 27
- XIII. Escuela N° 33 (Álbum de Escuelas N° 33) | Pág. 49
- XIV. Escuela N 68: Comisión Directiva de la Asociación Infantil (Álbum 1916) | Pág. 50
- XV. Escuela N° 33 (Álbum de Escuelas N° 33) | Pág. 51
- XVI. Izamiento de la bandera (Álbum Escuela N° 33) | Pág. 52
- XVII. La inundación (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 74
- XVIII. Cooperativa azucarera (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 75
- XIX. Celebración en la Cooperativa azucarera y observando la inundación (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 76
- XX. Propietario de campo ganadero (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 77
- XXI. Excursión por el río Uruguay (Álbum Escuela N° 33) | Pág. 110
- XXII. Las maestras (Álbum Escuela N° 33) | Pág. 111
- XXIII. Las mujeres y sus generaciones (Álbum Sara J. de García) | Pág. 112

- XXIV. Los Maestros (Álbum Escuela N° 33) | Pág. 134
- XXV. Los primeros automóviles (Álbum Sara J. de García) | Pág. 135
- XXVI. Los directivos de la cooperativa (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 136
- XXVII. Placa de la Cooperativa Azucarera (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 146
- XXVIII. Trabajadores en el cañaveral (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 147
- XXIX. Los cañaverales (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 148
- XXX. Familia Mendoza (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 162
- XXXI. Construcción de la destilería (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 163
- XXXII. Los acopiadores (Álbum Flia. Mendoza) | Pág. 164

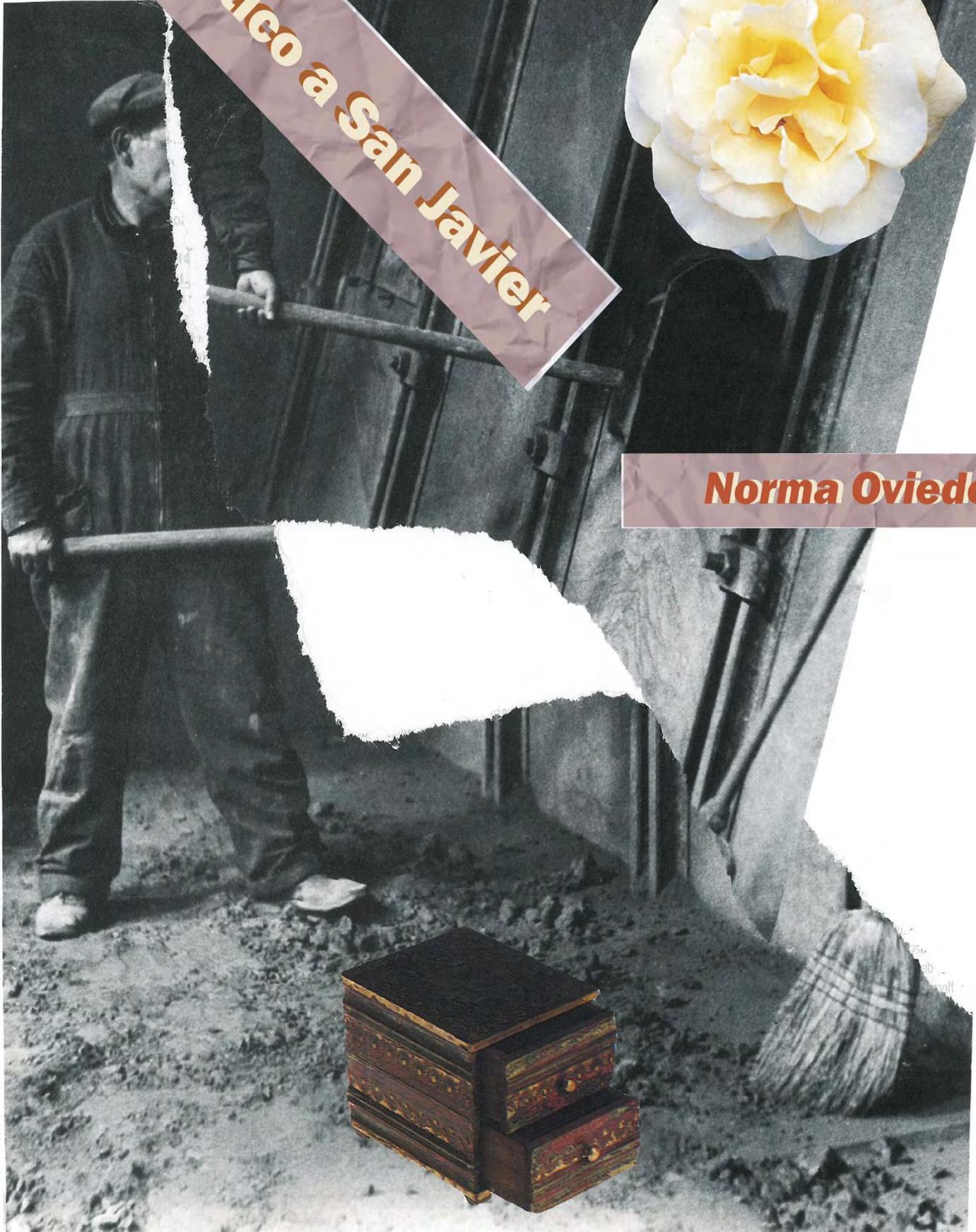






Elogio poético a San Javier

Norma Oviedo



ELOGIO POÉTICO A SAN JAVIER

NORMA OVIEDO

Dos fundaciones que se confunden en un solo lugar,
un puñado de instituciones que pertenecen a una multitud de personas.
San Javier sumergida en la frontera y en historias diversas,
inmortalizadas en imágenes dejadas por su gente.

Sus calles y la brisa del Alto Uruguay,
imprimen su historia en una línea del tiempo.
Quedan las piedras de sus antiguas casas,
en largas estrofas de Lentini Fraga.
Y allí están, las voces perdidas de mil guaraníes
que recorren caminos de siestas en flor,
mientras Mandové y Juanjo retratan canciones
pincelando batallas desde el Cerro Monje.

Caminar entre tonadas variadas,
en un sinfín de sonrisas que cruzan el río.
A la par de ellos, Misiones creció;
derribando montes,
surcando caminos,
poblando lugares con hombres de ley.

En esa deriva,
a lomo de mula,
en carros cargados,
en autos Ford A,
la siesta cambió y el pueblo también:
con casas pintadas,
con tiendas bordadas,
con jueces vecinos y ruidos demás.

San Javier “*La dulce*”,
escalera de ingenio común y mascabo,
“*Memorias de Azúcar*”: todo se resume con cañas en flor.
Tejiendo negocios y tendiendo puentes,
hoy más que nunca la vida se agita,
las noticias vuelan,
crecen las historias.

San Javier espera escribir las suyas al borde del río,
juntando recuerdos y persiguiendo olvidos.





Francisco
Suefer Martinez





MICHAEL DICALONDO



Agradecimientos

AGRADECIMIENTOS

A la intendencia de San Javier.

Al anterior gestión municipal, del Sr. Waldovino Enio Lemes, y al actual intendente Dr. Matias Vilches y esposa Silvana de Vilchez.

A la Subsecretaria de Cultura Sra. Silvia Tymcziszyn.

Al Ejército, Prefectura y a la Comisaria local.

Al Ingenio Azucarero San Javier (IFAI) y al Ingenio “Don Nicolás”.

A la Radio local LT 45.

A los/as maestro/as de la Escuela N° 33 “Escuela de Frontera”.

A lo/as docentes y estudiantes de la escuela N° 68 “El Portal del Saber”.

A la Sra. directora Dora Falcón y a la Sra. Vicedirectora Rosa Lambert.

A la Sra. Mari González, a la odontóloga Amalia de Truquin y a la Sra. Cintia.

Al compositor y cantautor Sr. Juanjo Sosa.

A la Sra. Anahí Delgado y Emanuel Data.

A los integrantes de la Asociación “Amigos de la Historia y la Memoria de San Javier”.

A la familia Mendoza especialmente a Carlos “Taco” Mario Mendoza, Ángel “Teleco”Bautista Mendoza, Agripina “Pina” Raquel Classen y Rosario Isabel Díaz.

A la Dirección de TIC - Ministerio de Cultura, Educación, Ciencia y Tecnología.

Al Programa de Fortalecimiento de las Actividades de Extensión PROFAE – UNaM.

A la Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

A la Secretaría de Investigación y Posgrado FHyCS – UNaM.

Al Programa de Investigaciones Interdisciplinarias sobre
Regiones de Frontera SinyP –FHyCS – UNaM.

Al Centro de Estudios Históricos – SinyP – FHyCS - UNaM.

A la Secretaría General de Extensión y Vinculación Tecnológica
de la Universidad Nacional de Misiones.

A la Secretaría de Extensión y Vinculación Tecnológica de la
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

A los/as estudiantes, graduados y docentes de la UNaM que
formaron parte de este proyecto.

Al equipo de investigación y extensión.

A la población sanjavierina en general.









Algunos trazos de San Javier

PRÓLOGO

desde una mirada histórica

Norma Oviedo

PRÓLOGO

“Un proceso dialógico que trascienda los límites, entre lo local y lo universal, entre historias e Historia, entre lo singular y lo general”

Ana Belén Medina

Algunos trazos del pueblo de San Javier desde la mirada de la historia... La producción de este libro sobre la historia de San Javier en imágenes es resultado de las actividades realizadas en el marco de los Proyectos de Fortalecimiento de Actividades de Extensión (PROFAE-UNaM 2017 y 2018), titulados: “Identidad e Historia de San Javier, contribuciones para la recuperación de la memoria colectiva” (FASE I) y, respectivamente, “Memorias de Azúcar e Historias para hacer dulce. San Javier a través de los lugares, las instituciones y los protagonistas” (FASE II). Sin embargo, nuestro acercamiento y decisión acerca de historiar lo ocurrido en este pueblo, comenzó a perfilarse cuando la Asociación “Amigos de la Historia y la Memoria de San Javier” a cargo de la Sra. Anahí Delgado, también bibliotecaria de la Escuela N° 68 “El Portal del Saber”¹, nos invitaron a participar del Ciclo de Conferencias “Miradas al Pasado para Construir Futuro” (2016), que se venía desarrollando con otros especialistas; a fin de pensar y recuperar la Historia Local. Entonces, respondiendo a la demanda, es que elaboramos los proyectos de extensión, antes mencionados, y accedimos al financiamiento de las convocatorias PROFAE. Con los becarios graduados y estudiantes del proyecto de investigación² (2017 y 2018) abordamos la conceptualización de la perspectiva local, el

¹ Esta escuela rural, como las demás, forma parte y trabaja en red con otras siete escuelas rurales; las que participan de esta experiencia con los directores, maestros de Ciencias Sociales y los alumnos.

² “Relaciones de poder: Misiones como problema historiográfico, entre lo local y lo regional” (16H453), Secretaría de Investigación y Posgrado, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

enfoque y el procedimiento metodológico, las herramientas de relevamiento documental y las fuentes disponibles; con los estudiantes que cursaron el Seminario y Asignatura Optativa: “Territorios Nacionales, Peronismo y Provincialización”³ (2017) localizamos, fichamos y relevamos testimonios escritos, orales y fotográficos; con los estudiantes, padres y docentes de la escuela N° 68 “El portal del saber” organizamos talleres (2017 y 2018) en los que participaron representantes del pueblo contando sus anécdotas y con los pobladores en general participamos de la Fiesta del 25 de Mayo (2017) y del Aniversario del pueblo (2018); entre otras actividades.

En ese sentido, es que a través de esta propuesta, logramos la apertura de un espacio para la práctica de los estudiantes y graduados universitarios, en el trabajo de campo, como experiencia en la formación profesional, de participación activa y de construcción de conocimientos entre adultos, jóvenes y niños de la comunidad educativa y de la sociedad local para la reconstrucción/preservación y difusión de la historia de San Javier.

Además de las actividades anteriormente dichas, la Asociación “Amigos de la Historia y la Memoria de San Javier”, la Escuela N° 68 “El Portal del Saber”, la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, el Centro de Estudios Históricos, entre otras instituciones, estuvieron involucradas indirectamente en la consecución de este proyecto, del pueblo: la Escuela de Frontera N° 33, la Escuela de Comercio N° 5, la Municipalidad y la Secretaria de Cultura de San Javier, etc. y de la provincia: la Dirección de Tics del Ministerio de Cultura, Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Misiones.

Si bien, fue una charla la que nos convocó a convivir en una jornada de dos días en la escuela N° 68, el título de la misma:

³ Cátedra de las carreras de Profesorado en Historia con Orientación en Ciencias Sociales y la Licenciatura en Historia del Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

“Entre la historia regional y la historia local: San Javier en la mirada de los historiadores”, fue la temática que orientó nuestra mirada en las acciones y actividades que fuimos desarrollando como equipo; integrado por docentes, graduados y estudiantes de distintas disciplinas, Historia, Antropología, Arqueología y Comunicación Social, y los representantes de la comunidad educativa y de la sociedad local. Es decir, pensamos que la historia se construye en plural y se escribe en minúsculas y, es desde ese lugar que reconstruimos ciertos tramos de la historia del pueblo; mediante la transcripción de algunos relatos orales, la visibilización de fragmentos de documentos escritos y, fundamentalmente, desde la compilación de imágenes y fotografías, existentes en archivos familiares e institucionales, tanto de la localidad como de la provincia.

En ese camino, de búsqueda de registros y de charla permanente, reconocimos que una de las distinciones de San Javier, compartida con otros pueblos del sur de la actual Provincia de Misiones, es la doble celebración fundacional, como antiguo pueblo jesuítico (1629) y como reciente localidad argentina (1877). Respecto de la primera fundación, no sólo quedan los restos materiales del antiguo pueblo, enterrado bajo las calles y las veredas, adosados a las casas y aflorando en las propiedades de los pobladores sino, también, en el imaginario de la gente; vivificados en las anécdotas, las leyendas y los comentarios cotidianos. Por ello es que, recientemente, tras el conocimiento de algunas prospecciones arqueológicas y de las excavaciones para la construcción de nuevas viviendas; este hecho histórico es percibido como participe en la construcción de la identidad sanjavierina en el presente pues; si bien, no se han encontrado los espacios ni los restos que pertenecieran a la antigua reducción, hoy los habitantes refieren a “los atropellos cometidos sobre restos de nuestra historia, como la construcción del barrio de las Misiones por parte de IPRODHA, con el consentimiento de las autoridades municipales y provinciales,

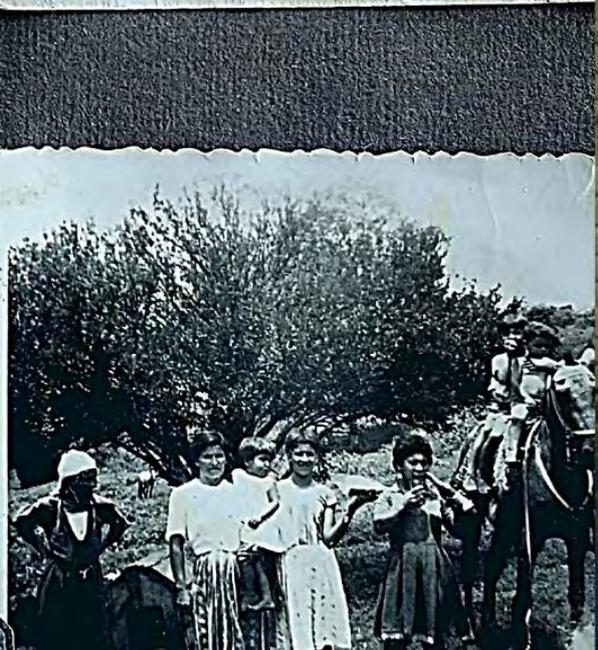
sobre el espacio ocupado por las Reducciones Jesuíticas, la falta de interés por los restos de piedras y objetos que Jesuitas y el desconocimiento en general de los habitantes de San Javier sobre sus raíces históricos” (Notas de campo, 2018).

En relación a la segunda fundación, ya como pueblo incluido dentro del Estado Nacional Argentino, observamos que no existe un conocimiento del contexto histórico en el que renace la localidad ya que se lo registra automáticamente como parte del territorio provincial. Sin embargo, es importante destacar – e hicimos mucho énfasis en esta situación - que San Javier emerge como un pueblo impulsado desde la colonización correntina y esa es la fecha que se toma en cuenta en el festejo del Aniversario del pueblo. Es decir que, luego de esa fecha de nacimiento (1877), el territorio misionero es integrado como una entidad autónoma denominada Territorio Nacional de Misiones (1881) y es a partir de ese momento que espacio geográfico asignado a la colonia de San Javier se transforma en Departamento (1895) ya dentro de los límites que hoy corresponden a la Provincia de Misiones y, desde entonces, va constriñéndose paulatinamente con el desgranamiento que se produce por la formación de nuevos pueblos, Itacaruaré, Oberá, Leandro N. Alem, entre otros; hasta llegar a la jurisdicción que actualmente reconocemos a la localidad.

Otro dato relevante es la localización/percepción fronteriza que persiste en la habitual relación que vincula a los pobladores de las localidades de San Javier/Porto Xavier, en términos de sentido de pertenencia/identitario en torno a la región del Alto Uruguay. Esta referencia orienta la mirada a la marca de la principal producción e institución del pueblo, el azúcar Alto Uruguay y el Ingenio azucarero, que inscribe la nota de presentación de la localidad en la Provincia, en el país y en el mundo: “San Javier, La dulce”, como registro identitario que traspasa el pasado y el presente anunciando acerca de quiénes son, que hacen y como son en ese pueblo.

En este trabajo, nos propusimos congeniar distintas formas de construcción de las historias que son representativas de la comunidad de San Javier, la versión de los discursos de los historiadores, la transcripción de documentaciones de época, los relatos en las voces de los pobladores, el lenguaje de las imágenes cartográficas y fotográficas a fin de relevar registros de una Historia Local aún no integrada por los especialistas, pero que en la práctica unifica sentidos y percepciones en la identidad de sus pobladores.

Por todo ello, sólo nos atrevimos a componer, a manera de radiografía, los diversos aspectos que representan variados trazos de la cultura del pueblo – lugares, instituciones y protagonistas - entendiendo que en esa ruta de constitución de las sociedades locales coexisten lazos familiares, vínculos interpersonales, tramas interinstitucionales que derriban límites territoriales y se atraviesan en las relaciones que ocurren en el fragor de los quehaceres cotidianos.







**O
R
Í
G
E
N
E
S**

1



Norma Oviedo

ORÍGENES

NORMA OVIEDO

“El hecho se conquista contra la ilusión del saber inmediato”
Pierre Bourdieu

Allá donde todo comenzó, los orígenes de San Javier en las Misiones Jesuíticas... La fundación del pueblo de San Francisco Javier se remonta al pasado jesuítico, fue fundado por el Padre José Ordoñez el 3 de Diciembre de 1629. Es decir, que San Javier es uno de los pueblos jesuíticos que, como Santa Ana, Candelaria, San Ignacio, Loreto y muchos otros, fueron fundados durante el período colonial, en el transcurso del Siglo XVII en la zona sur de la actual Provincia de Misiones. Sobre estos pueblos existen registros de época, cartas anuas, catecismos, listados, informes, crónicas, etc. producidos por jesuitas, guaraníes y españoles, que dan cuenta del proceso de poblamiento y ocupación reduccional, y memorias, mensuras, cartas de viaje, etc. elaboradas por viajeros, estudiosos y agrimensores que refieren sobre la destrucción de los pueblos y de la migración de los pobladores durante la etapa post jesuítica; que se prolongará hasta mediados del Siglo XIX (Oviedo, 2017). En el siguiente plano, se observa que sobre la planta de esos pueblos jesuíticos resurgieron los nuevos pueblos ya dentro del Estado Nacional Argentino (Siglo XIX), que se emplazaron en forma superpuesta, reutilizando el territorio con las modificaciones necesarias según los nuevos intereses: el trazado de rutas terrestres, la distribución de las tierras, la inclusión de nuevos pobladores, la expansión agrícola, etc. En ese contexto, San Javier renace nuevamente ampliando su dimensión territorial y poblacional.

(1) Plano del pueblo actual sobre las trazas de los asentamientos anteriores



Fuente: Maeder y Gutiérrez (1994)

(2) Conjuntos jesuíticos



Fuente: Portal público Google Earth

(3) Planta urbana de una Reducción Jesuítica



Fuente: Maeder y Gutiérrez (1994)

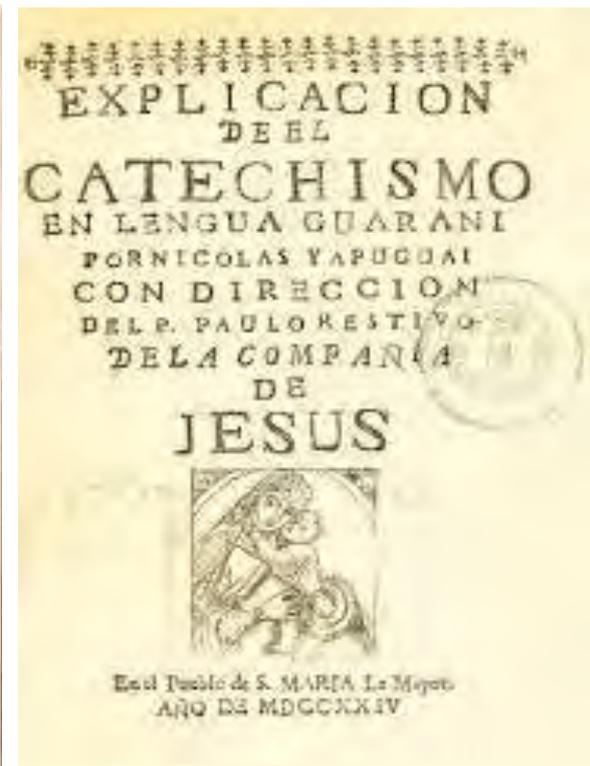
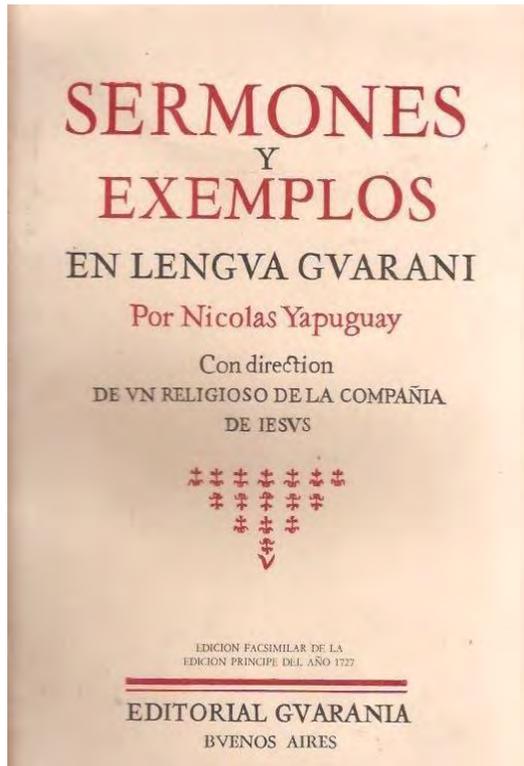
(4) Fragmentos del Padre Furlong

El ámbito de la plaza se percibe claramente. Los pabellones del lado norte, de imprecisa separación, no dejan una entrada franca: ¿existió una entrada, o se omitió por razones defensivas?. Altos basamentos, probablemente de capillas, disimulados por una vegetación que contribuye a delimitar la plaza cuando esta cortado el cañaveral. Avanzando en esta dirección, dos pares más de pabellones, algunos con sus divisiones interiores. Al oeste, otra tira de viviendas al borde del camino conserva sus cimientos y montículos a una altura apreciable, formando parte del primero de los once pares de reconocimientos iniciales. Las labores del cañaveral destruyeron las viviendas situadas al este de la plaza, del lado más expuesto a las incursiones por el río. En este sector venían, más por los manchones de tejas y "ñau" que por basamentos y pisos denunciados por sillares y lajas dispersas, otros diez pabellones de casas de indios. Entre estas viviendas y el cementerio, y presuntamente el cotiguazú, los vestigios de un camino pavimentado llevaban al "cerrito" dominante del tramo de aguas arriba, donde se levantó la capilla, que sirvió también de vigía y referencia para los que navegaban por el río.

Este camino al cerrito -que debería retomar la advocación de San Miguel de su capilla-, y algunos zanjones que cierran la "península" desde la huerta, hacen pensar que las tierras bajas fueron utilizadas para el ganado del gasto o la boyada; esas tierras no son las mejores para chacras y no hubiera sido prudente dejar allí un monte cerrado que ocultara los movimientos hostiles que, desde la ribera opuesta, presionaban sobre la reducción.

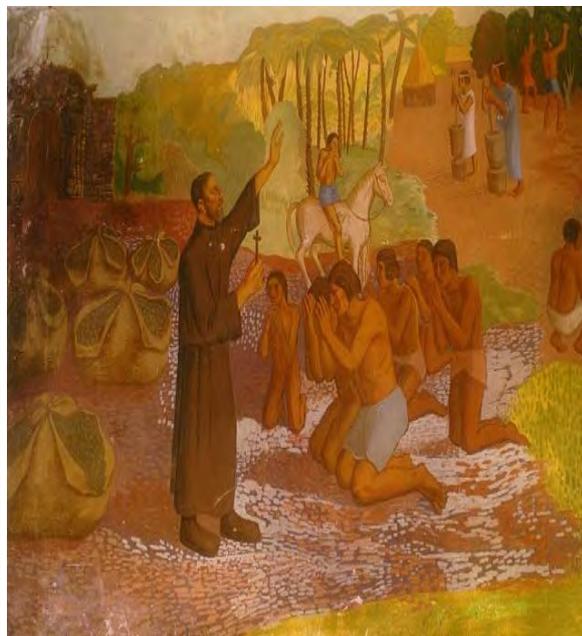
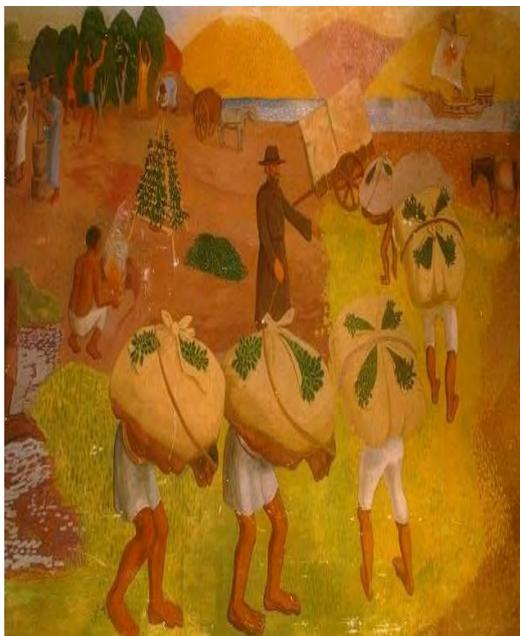
Fuente: Furlong (1960)

(5) La imprenta y su funcionamiento itinerante



Fuente: Repositorio digital

(6) Trabajo en los yerbales



Fuente: Pintura en Palacio del Mate, Posadas, Misiones

(6) Peñón de Mbororé y Cerrito sobre el Río Uruguay



Fuente: Gianola Otamendi (2016)

(7) Fragmentos del Padre Furlong

SAN JAVIER

"1629. se fundó, Uruguay arriba, el pueblo de San Javier, en el arroyo llamado Tabitiu y están en tierras de sus abuelos. Fue su fundador el P. P. José Ordóñez, aunque antes los habló y visitó el V.P. Roque González. Hubo antes otro pueblecito en el Yaguaraití del mismo nombre de San Javier, pero como eran pocos los del Yaguaraití se fundieron con otros y dejaron el nombre del pueblo de San Javier a los Tabitiú." (Ap. P. Guevara).

En 1633 se trasladó a poca distancia de su primer emplazamiento, a orillas del actual arroyo Guerrero y ocupó la loma donde permaneció hasta su destrucción de 1817.

Mientras la reducción de la Asunción (Acaraguá y Mbororé) estuvo situada aguas arriba, San Javier se encontraba relativamente protegida, como lo pone de manifiesto la carta Anua de los años 1637-39: " el sitio de este pueblo está seguro de las invasiones de los lusitanos y sirvió al principio de fortaleza y asilo para los fugitivos. La larga tranquilidad favoreció la siembra y la cosecha y esta reducción tiene abundantes provisiones para la comida ordinaria de los indios."

Después de la mudanza de Mbororé a las inmediaciones de Yapeyú (c. 1657), San Javier fue pueblo fronterizo en el Alto Uruguay, expuesto a incursiones portuguesas y a la hospitalidad de grupos irreductibles que se presentaron con frecuencia en la orilla opuesta, limitando la ocupación efectiva de su jurisdicción de la banda del sur. Las tierras de Mbororé fueron incorporadas a San Javier con sus chacras, yerbales y guardias, río arriba.

Fuente: Furlong (1960)

Transcurrido los años 1200 a 1600, la presencia de españoles y guaraníes se destaca por la gran ocupación territorial en la que estos grupos coincidieron en América del sur, en las ciudades pioneras de la colonización española - Asunción, Santa Fe, Buenos Aires, etc. - y en los pueblos reduccionales organizados por las órdenes religiosas de franciscanos y jesuitas. La Provincia Jesuítica del Paraguay (1604) aglutinó, a las misiones de jesuitas en la cuenca platina y en los 30 pueblos de guaraníes asentados a orillas de los ríos Paraná y Uruguay. San Javier nace en ese contexto y forma parte de los pueblos instalados a las orillas del río Uruguay, integrando los treinta pueblos jesuíticos definitivos que se ubicaron en el territorio de los actuales Estados Nacionales de Argentina (sur de Misiones y nordeste de Corrientes), Paraguay (Departamento de Itapúa y de Misiones), Brasil (Estado de Rio Grande do Sul) y Uruguay (zona rural de estancias, yerbales, algodones, etc.) durante poco más de ciento cincuenta años. Allí se establecieron las reducciones, cada una de ellas con una población de 3000 a 7000 guaraníes organizados por 1 o 2 jesuitas y el cabildo conformado por los caciques.

Observamos así el surgimiento de poblados coloniales, habitados mayoritariamente por los guaraníes, que junto a las ciudades fundadas por los españoles constituyeron un territorio unificado, puesto que la comunicación y el intercambio se basaban en la complementariedad, la reciprocidad y la autosuficiencia. A partir de este momento, comienza un proceso de mestizaje de la población, entre blancos españoles e indios guaraníes que a largo plazo van a dar como resultado al grupo de criollos.

(3) El territorio de la Provincia Jesuítica del Paraguay



Unos vinieron bogando el Paraná abajo en casi 200 canoas muy de fiesta y a su usanza: otros por tierra salieron a recibirnos con danzas y sarao a su modo; levantaron muchos altares, haciendo cada reducción el suyo ricos con la pobreza de la tierra. A trechos estaban fabricados arcos triunfales cuyo adorno era extraño: tenían de ellos pendientes pescados asados y crudos, y carne cruda y asada, pollos en jaulas, gallinas colgadas, huevos y perdices, micos y zorros, perros y gatos, pellejos de animales llenos de paja, zurroneos de cuero llenos de comida, cestos de algodón, usos con mazorca de lo mismo, rosarios y calabazos, arcos y flechas, y cosas semejantes que son las que suelen colgar en sus mayores fiestas, y viendo cuan grande nos la hacían a su usanza en muestras de agradecimiento les reparti donecillos que ellos estiman mucho, como anzuelos, alfileres, agujas, cuentas azules, cuchillos y camisetas, y las iglesias algunas casuelas y frontales, quedando tan admirado como consolado de ver en medio de aquella inculta gentilidad el culto divino tan en su punto, los altares tan aseados, la música tan excelente, los indios tan domesticados, las indias y los niños tan bien enseñados con los afanes y sudores de los Padres, todos los cuales me hicieron después en particular en cada una de sus reducciones gran fiesta, y recibieron con singular caridad, consolándome no poco de verlos [...] (D. G. R., C. A. [1641-1643], 1996: 76). Cartas Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay (DeckmannFleck, 2004)

Fuente: Abinzano, Arellano, Oviedo y Álcáraz (2015).

(4) Panambi, localidad próxima al área donde se desarrolló la Batalla de Mbororé



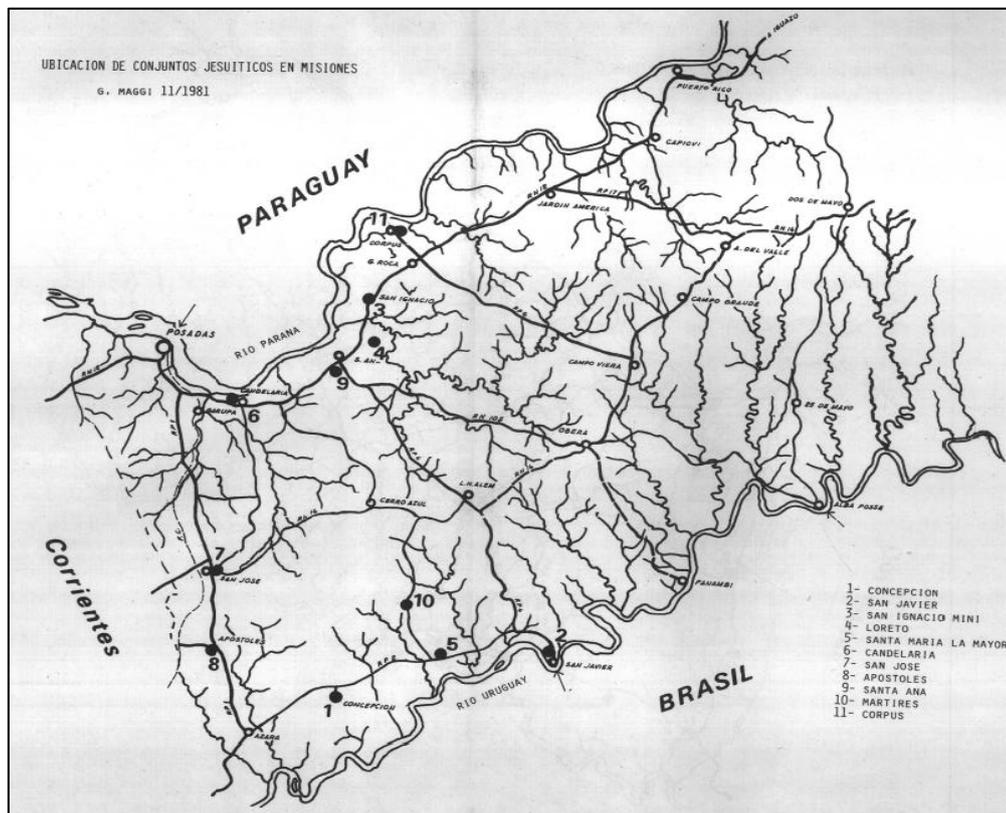
Fuente: Páez y Echenique (2016)

(5) Región de los 30 pueblos o reducciones jesuíticas de guaraníes



Fuente: <https://historiaybiografias.com/jesuitas4/>

(6) Ubicación de Conjuntos Jesuíticos en Misiones



Fuente: Rolón Atilio (s.f)

El asentamiento de las reducciones utilizó las vías de comunicaciones naturales de la región puesto que se establecieron en las orillas de los ríos Paraná y Uruguay, por lo tanto estas vías fluviales jugaron un rol fundamental en la delimitación espacial y en la vida política y económica de los pueblos: conservaron cierta autonomía (poca intervención de los blancos) y estaban relativamente aislados de la sociedad colonial en las ciudades.

Pocas veces los guaraníes se vinculaban con los habitantes de otros lugares, solo en el momento en que los inspectores españoles y un grupo reducido de comerciantes ingresaban a sus pueblos, cuando colaboraban en la construcción de edificaciones o participaban en las revueltas en las ciudades; siempre bajo solicitudes y autorizaciones estrictamente aprobadas. Situado en un lugar estratégico, San Javier fue un puesto de avanzada y de control de las posesiones españolas en la margen oriental del límite con el territorio de la colonia portuguesa de las misiones y, sin duda, en el transcurso del tiempo se posicionó en ese espacio de frontera como lugar de intercambios, de desertiones e invasiones continuas, de relaciones permanentes entre guaraníes reducidos y no reducidos. Por ello, su disposición eminentemente defensiva frente al río, la situaba como el muro de contención y resguardo de las reducciones vecinas establecidas hacia el interior del territorio.

En las inmediaciones del pueblo de San Javier, el 11 de Marzo de 1641 se produjo la batalla de Mbororé, en la que los guaraníes se enfrentaron y resistieron la ofensiva sobre el río agua abajo del arroyo Acaraguá - actual ubicación del poblado de Barra Bonita, aproximadamente 20 km. - a las bandeiras que eran grupos de cazadores de esclavos. Luego de 7 días de combate, el 18 de marzo, los guaraníes derrotaron a las tropas portuguesas; en la lucha se destacaron los caciques Ignacio Abiarú y Nicolás Ñenguirú y el Jesuita Cristóbal Altamirano. La lucha se desarrolló durante varios días hasta que se definió el

triunfo a favor de los guaraníes y jesuitas que intervinieron, comenta Salvador Lentini Fraga (2009) que, finalmente: “D. Ignacio Abiarú les inquirió...que no pretendían más que defender su libertad, iglesias y padres...y los soldados que estaban en las demás canoas impacientes ya de la dilación de la guerra, se metieron entre los enemigos con una balsa en que iba un tire pequeño de artillería y enarbolado un estandarte con la imagen del Apóstol de Oriente S. Francisco Xavier dispararon en tan buena hora que hecho a pique tres canoas enemigas con muerte de dos portugueses y algunos tupis de los que traían...acudieron luego veloces las demás canoas nuestras con la arcabucería y hicieron estrago en los enemigos”.

Por otro lado, dentro y entre las reducciones, la red fluvial y los caminos y senderos los interconectaba automáticamente a todos los pueblos y, a su vez, a las zonas rurales de estancias y yerbales; trazando una geografía de actividades y circulación de bienes económicos ordenados por pautas horarias y definidos, además de los roles que diferenciaban tareas femeninas y masculinas, labores individuales y grupales en los ámbitos particulares y del común en los respectivos espacios urbanos y rurales. La reducción de San Javier conservaba el trazado de la planta urbana clásica en el que la iglesia, las casas, la plaza, los talleres y el cotyguazú imponían su impronta de magnificencia, las Cartas Anuas comunican sobre la edificación en progreso de esas instalaciones en las cuales se destacaban las casas de las familias de guaraníes.

A continuación de los edificios de la planta urbana, hacia el fondo continuaban la huerta y los frutales y a muchos kilómetros de distancia los senderos y los caminos orientaban hacia la estancia, el yerbal, el tabacal y el algodónal; ya en el ámbito rural, los campos y las chacras colmaban el espacio adyacente de ambas orillas del río Uruguay, abrazando al pueblo de San Javier. La distribución de la tierra consideraba el trabajo en comunidad y, así también, se organizaba el trabajo y el reparto

de los espacios laborales. La economía de los pueblos era eminentemente agrícola-ganadera a la que se agregaba la producción de manufacturas, pues de ello dependía la cobertura de las necesidades básicas, alimento, vestimenta, vivienda y esparcimiento. No obstante, además de las labores domésticas, de las chacras familiares (Avambae-tierra del hombre) y en las tierras del común (Tupambaé-tierra de Dios), los talleres de carpintería, hilado, tejido, orfebrería, herrería, entre otras, las expresiones artísticas, arquitectura, danza, música, teatro y pintura, etc. completaban las actividades diarias.

Es así que habían chacras familiares y comunales alrededor de los pueblos, cada familia tenía un lote para cultivar maíz, batatas, mandioca, zapallos, sandía, melón, etc. y, a su vez, existían lotes extensos en el que todos trabajaban, yerbales, cañaverales, algodones, maizales, tabacales, estancias, etc. Los bosques, las aguadas y las pasturas también eran lugares comunitarios como la huerta, los talleres, la plaza, el cotiguazú (casa de huérfanos y viudas), etc. dentro del pueblo. San Javier, junto a los pueblos de Mártires, Santa María, Apóstoles, Concepción, San Nicolás, San Luis, Santo Ángel, San Lorenzo y San Miguel, se destacaba por la producción algodonera y yerbatera, fundamentalmente y, en menor medida, de tabaco y ganadera. Esto es posible observar a partir de los envíos del pueblo a los lugares de intercambio comercial instalados en Buenos Aires y Santa Fe; es decir, que se producía un excedente de esos rubros económicos (Garavaglia, 1987).

Todas las madres de familia hilaban algodón y entregaban los ovillos a los tejedores para la confección de las prendas de vestir de la comunidad, también hacían las tareas de la casa, preparaban la comida, aseaban el hogar y cuidaban de los niños, traían leña del monte vecino y el agua de la fuente o el arroyo cercano, ayudaban a los hombres en las chacras particulares, recogían y transportaban frutos, fabricaban vasijas, etc. Según las informaciones que registran las Cartas Anuas, la expansión y

refacción de las instalaciones fue una de las actividades que los mantuvo siempre ocupados; en 1727 el Padre Provincial Ignacio de Arteaga comentaba sobre el cercamiento de la huerta y expresaba que debía mudarse: “el coro y lugar de cantar los músicos y tocar los instrumentos por estar inmediatos al altar, pero no por esto se deshará el sitio donde ahora cantan. Se levantará un coro pequeño en la nave colateral, en medio de la iglesia” (Rolón: s/f) además de realizarse las modificaciones de la cocina, el cotyguazú y la atención de muchas casas del pueblo debido al daño de sus habitantes.

Uno de los problemas era la estrechura, hondura y poca limpieza entre las casas y las calles y la mucha basura que se había amontonado en diversas partes del pueblo; lo que obligó a la realización de las modificaciones pertinentes considerándose tanto los riesgos de salud de sus habitantes como condicionamientos defensivos en el diseño del equipamiento urbano. Sin embargo, la cuestión de la falta de limpieza continua siendo reiterada ya que, en 1747, el Padre Nusdorffer ordenaba a los sacristanes que limpien y barran a menudo el baptisterio.

Todas esas actividades contextualizaban las labores habituales de los guaraníes en el pueblo. Imaginemos la vida cotidiana al repicar de campanas en horarios determinados y alborotos que marcaban una rutina casi diaria, de grandes y de chicos rezando, cantando, conversando, hilando, ensayando y estudiando como compartiendo las misas y los matrimonios, las instrucciones militares y las festividades de los santos, entre otras actividades de la vida cotidiana: “El despertar en las reducciones encontraba a los alcaldes del Cabildo que, a las 4 en verano y a las 5 en invierno, recorrían las calles con tambores y despertaban a los niños y adolescentes para convocarlos a la iglesia. Los chicos se ubicaban en la iglesia separados por sexo y recitaban y cantaban oraciones dirigidas por catequistas guaraníes. Venía luego la misa, de la que participaban algunos adultos y, en ocasiones, todo el pueblo. Los miembros del Cabildo y los caciques se

ubicaban en la primera fila sentados en sillas, mientras que el resto de la gente se sentaba sobre el suelo. Luego de la misa empezaba la jornada de trabajo. Los niños pasaban a desayunar con carne hervida y maíz y luego, algunos de ellos iban a la escuela y aprendían a leer, a escribir, a contar y a cantar en guaraní, español y latín. También se aprendía música –en cada pueblo había entre 30 y 40 responsables del canto en las celebraciones y fiestas– y danzas europeas, enseñadas por los jesuitas, que eran generalmente de extracción noble. Los niños que no iban a la escuela iban con sus padres a trabajar a los campos. Casi siempre marchaban en procesión con la imagen de San Isidro, patrono de los labradores, y cantando a coro, cosa que, según dicen los jesuitas, les encantaba” (Esteban Snihur: 2020).

La vida de los guaraníes en los pueblos se conjugaba en la convivencia familiar, una pareja y sus hijos, el ajuar doméstico era austero y consistía en hamacas para dormir y vasijas de cerámica para cocinar y conservar agua. La alimentación provenía de la producción y el trabajo familiar, cultivos, aves y vacunos, consumían mate y chicha; esta dieta era similar a la de los jesuitas; quienes agregaban algunas hortalizas y legumbres, vino y pan de trigo. La vestimenta era común para los guaraníes, adultos y niños, y los padres jesuitas, los conocidos tipoys que eran fabricados en lienzo por los tejedores en cada una de las reducciones; una especie de túnica fresca y ligera muy propicia para el clima de la región.

En ocasiones había comidas públicas, celebraciones colectivas de bodas, bautismos y funerales, aniversario del santo patrono, etc. realizadas en las plazas de armas de los pueblos. El padre Peramás cuenta que: “En los días festivos después del oficio de la tarde, hacen los hombres un simulacro de guerra en la plaza ... Solían también jugar a la pelota, la cual, aunque de goma maciza, era tan liviana y ligera que una vez recibido el impulso, seguía dando botes por un buen espacio, sin pararse. Los

guaraníes no lanzan la pelota con la mano como nosotros, sino con la parte superior del pie descalzo, enviándola y devolviéndola con gran ligereza y precisión” (El Territorio, 2013).

Los jesuitas, luego del almuerzo y acompañados con la lectura de las Sagradas Escrituras, de vidas de santos y de mártires y de las ordenanzas internas de la Compañía, descansaban un rato porque luego rezaban, recorrían los talleres y visitaban los enfermos, hasta que a las 5 o las 6 llegaba la hora del catecismo de los niños y adolescentes, nuevamente en la iglesia. Terminado el catecismo, se convocaba a toda la población para el rezo del rosario y otras oraciones en guaraní y en español en el templo, actividad que daba fin a la jornada laboral.

La Anua de 1641 y 1643 revela la continuidad de las prácticas tradicionales y se refiere a la fiesta que conmemoró el jubileo de la Compañía de Jesús, realizada en la reducción de São Francisco Xavier, ocasión en que los indígenas y los misioneros de otras reducciones fueron recibidos “con sus cantantes, capitanes y otra mucha gente”, reforzando nuestra percepción de que fueron preservados los tradicionales ritos de hospitalidad, así como de otro rasgo del “festejar guaraní”, lo comensal pues “a todos se hospedó y dio de comer libremente ... con gran caridad... en medio del patio de los padres para más agasajarlos” (D. G. R.. C. A. [1641-1643], 1996) (Deckmann Fleck).

Según los registros y en comparación con otros pueblos podemos reconocer que, al igual que en otras reducciones, su población fue incrementándose con el correr de los años y, a fines del 1700, comienza a disminuir rápidamente. Además, vemos que en estos últimos tiempos tampoco hay nuevas edificaciones en el pueblo, solo se agregan dos casas nuevas.

La urgencia de contar con una imprenta para cubrir las necesidades de instrucción y enseñanza en los poblados llevo a los jesuitas a gestionar la venida de un hermano impresor así

como la instalación de una de ellas en las Misiones. Los padres Juan Bautista Neumann y José Serrano improvisaron una en Loreto (1700 a 1721) y así comenzaron a publicarse una serie de libros. La sede de la imprenta continuó luego en Santa María La Mayor (1722 a 1774) y en San Francisco Javier (1727) aunque dejó de funcionar y fue abandonada, debido a la falta de papel (Maeder: 2001). En San Javier fueron impresos dos libros, uno de ellos era: “Sermones y Ejemplos en lengua Guaraní” por Nicolás Yapuguay y el otro “Carta a Antequera”, que fuera el último publicado en la imprenta jesuítica (Elisa T. de Truquin, 1996).

Según el Padre Provincial Arteaga el asunto de la movilidad de la imprenta estuvo frecuentemente en discusión y aunque se ordenase mantenerse en el pueblo de San Javier, la orden no se cumplió porque la misma fue a parar al depósito de Candelaria. Finalmente, cuando los jesuitas fueron expulsados, San Javier como los otros pueblos fueron devastados por las continuas expediciones militares y el tránsito de diversos grupos que explotaron el ganado, la yerba entre otros; algunos guaraníes se incorporaron a los ejércitos y a las actividades comerciales con sus familias reutilizando el antiguo emplazamiento con los restos materiales que quedaron.

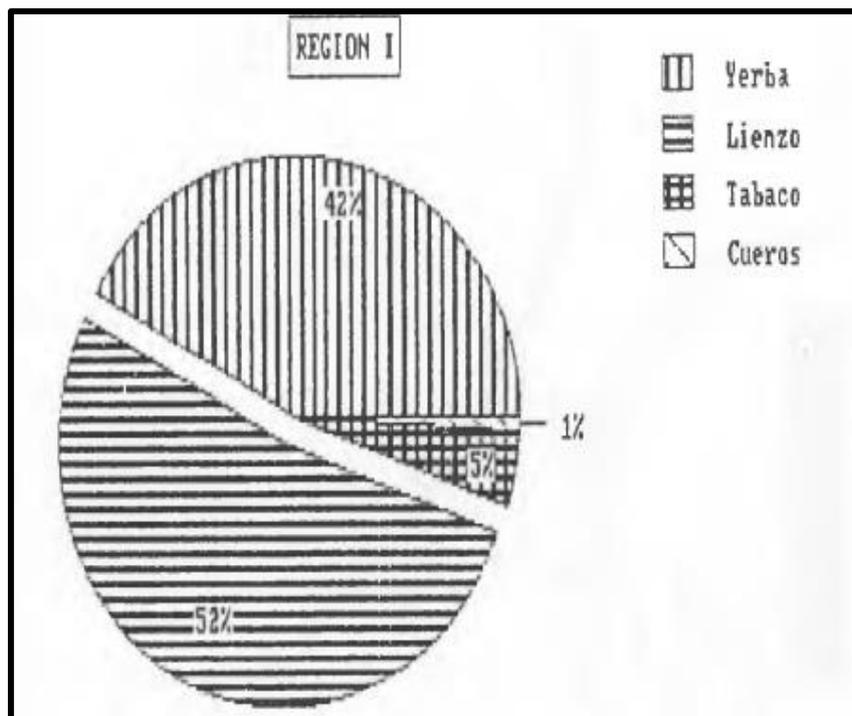
A fines del 1800, los viajeros que anduvieron por la zona dieron cuenta de la situación del pueblo: “el caserío del puerto desde la plaza, situada en lo más alto de la loma, dominante de la vuelta del río Uruguay. Por el viejo camino al paso de la Barca subían la cuesta del arroyo Lorenzo, atravesaban el desaparecido naranjal, seguían por el callejón empedrado del cerrito y de allí bajaban al puerto. Aún se impone la antigua reducción jesuítica al pujante pueblo desde sus destruidos cimientos, arrinconándolo en el bajo de la península formada por el meandro del río” (Rolón: s.f).

No obstante, estaba ya muy destruido el antiguo pueblo, totalmente despojado de las imágenes y con la falta completa de

las tejas, extraídas por los vecinos brasileros y muchas pasadas al Brasil, e incluso el naranjal que aún quedaba, según el Inspector de Yerbales Felipe Tamareu, fue invadido por el vecindario y las frutas fueron arrancadas hasta dejarlo sin frutal. Sobre esos cimientos deambulaban grupos de guaraníes, negros y criollos, una población con expectativas de sobrevivencia y de revitalización de las actividades económicas posibles en el lugar, eso es lo que para 1880 observan los agrimensores y viajeros al pasar por San Javier: “Una legua antes una destilería, grandes sembrados de caña de azúcar, gente con maletas repletas de naranjas, una picada que conducía al pueblo que era nada más que un pequeño grupo de ranchos” (Rolón: s.f). Sin embargo, según se destaca en las descripciones de las memorias y documentaciones de fin de siglo, aún había en el terreno, además de los naranjales, restos de los estanques, de los talleres, las residencias de los padres, la plaza y los cimientos de las viviendas, bases y capiteles de los corredores de la antigua reducción jesuítica. Al mismo tiempo se destaca la presencia de los buscadores de tesoro que han excavado una y otra vez, destruyendo la despensa y el sótano en el subsuelo; creyendo encontrar la boca del famoso túnel.

Todavía en el Siglo XX, para 1980, muchas partes del emplazamiento del viejo pueblo seguían siendo visibles en la traza urbana de la nueva localidad, desde la observación superficial de aquellos que nos ofrecen registros. En síntesis todavía están presentes en los restos materiales aunque tapados por montículos de ñau, tejas apisonadas, cobertura de malezas, etc. además de una población que en conjuntos pequeños evidencian los resultados del acriollamiento, blanco, guaraní y negros, en los rasgos físicos de los pobladores de la región.

(7) Producción económica de San Javier



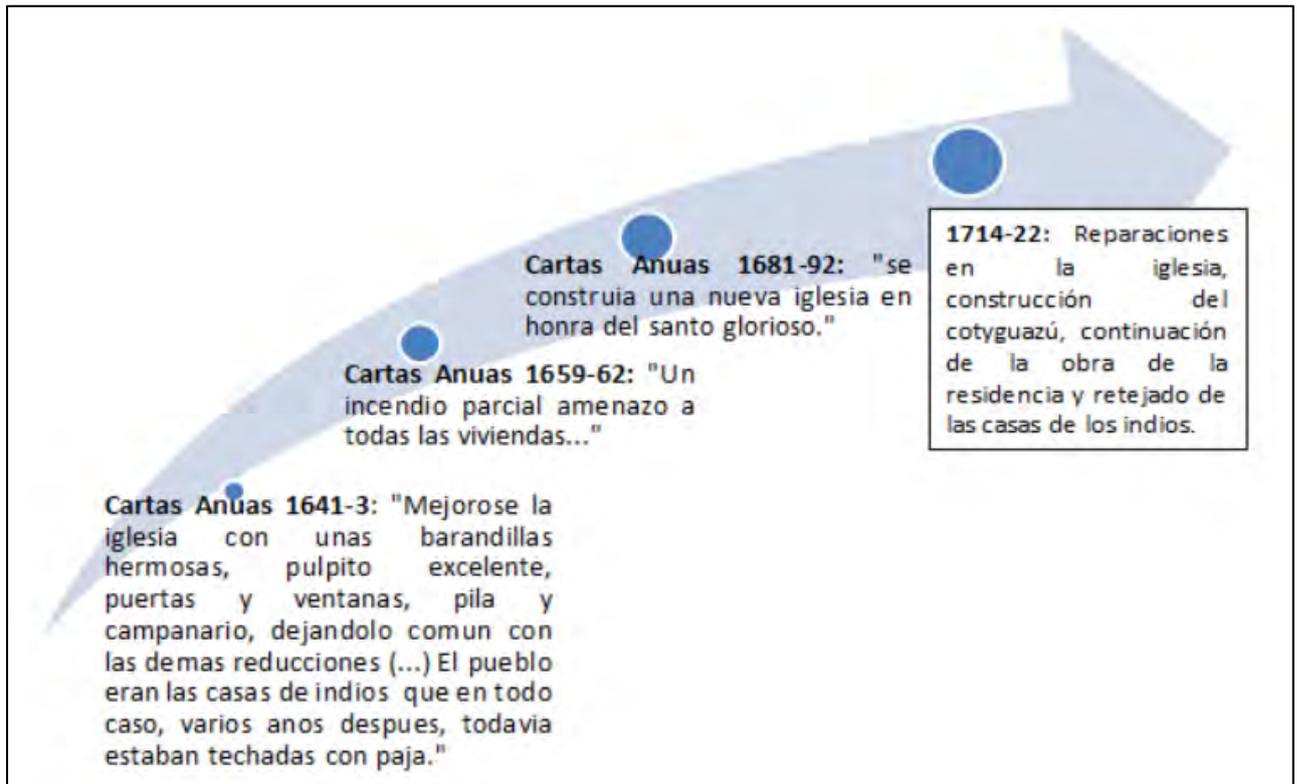
Fuente: Garavaglia (1987)

(8) Población de las reducciones jesuíticas

Totales de población de cuatro reducciones jesuíticas				
Años	S. Ignacio G.	Encarnación	Corpus	S. F. Javier
1641	998	2.199	1.604	1.442
1647	1.150	1.700	1.300	1.340
1657	1.327	2.292	1.331	1.604
1667	1.940	2.735		
1676	2.336	3.094		2.740
1682	2.741	3.288	1.350	3.029
1691	3.095	4.953	1.655	3.883
1700	3.620	4.722	2.667	3.062
1710	4.464	5.155	2.500	4.784
1720	2.738	5.163	3.157	5.280
1730	3.195	6.548	4.401	3.813
1740	2.278	2.179	2.808	1.789
1750	2.263	3.402	4.192	1.968
1760	2.274	4.064	4.865	1.883
1770-1	780	4.962	4.881	1.655
1784	896	3.381	2.484	1.242
1799	1.011	2.076	2.380	1.029
Promedio	2.182	3.641	2.769	2.533

Fuente: Maeder (1995)

(8) San Javier desde las Cartas Anuas



Fuente: Elaboración propia

(9) Trazos de un pueblo fronterizo



Fuente: Elaboración propia

En la actualidad, las autoridades del pueblo reconocen la importancia de ese pasado guaraní-jesuítico revalorizando lo que a simple vista todavía se puede apreciar como vestigios del antiguo espacio reduccional, como material suelto o incorporado a los espacios e instituciones de la localidad, en ese sentido, el intendente Enio Lemes ha expresado en los medios periodísticos que se intenta: “recuperar todas las piedras de las reducciones jesuíticas que se encuentran dispersas, y que hay un proyecto que espera en la Cámara para expropiar un sector de 2 has., donde hay vestigios jesuíticos y recuperar el reducto con el dinero que se estaría por recibir del BID. Contó que hay entre 50 a 100 viviendas y muchas son tradicionales, cuyos cimientos están hechos con piedras de las reducciones, además de la Municipalidad, la plaza central, el ingenio azucarero y el cementerio, entre otros sitios del pueblo fronterizo con Brasil. En esta política de recuperación del patrimonio histórico la Municipalidad pidió a través de la Justicia que dos familias de un barrio del IPRODHA devuelvan las piedras con las que construyeron muros perimetrales y canteros: “No es mala intención de la gente, lo que pasa es que se hizo costumbre aquí en San Javier y nunca se le dio importancia”.

Esta significativa puesta en valor de sus orígenes más lejanos da lugar al reconocimiento de otras necesidades, a fin de promover el desarrollo de actividades económicas y turísticas del pueblo como de la región en su conjunto en torno al recurso jesuítico; por ejemplo, la relevancia de la construcción de un puente internacional, largamente reclamado, replanteándose el interés de recuperar ese espacio, sus ruinas. Es así que se iniciaron investigaciones y relevamientos arqueológicos descubriéndose, en palabras de la arqueóloga Alejandra Smith, que: “Tienen dos hectáreas y media donde todavía quedan vestigios y después la idea es seguir este mismo proceso que hicimos en Corpus pero siempre se trata de que el municipio ponga primero su interés, porque esto lleva mucho tiempo y si no hay un real

interés es muy difícil darle una continuidad de trabajo”. En otros restos de la época jesuítica en San Javier se destacan: “Los cimientos de una capilla que está muy cerca del río. También hay una serie de piletas en propiedad privada y está parte del camino original que llevaba hasta Santa María, pero todo en propiedad privada” (Propietaria Empresa Águila Dorada, San Javier, 2018). Este tipo de acciones es sumamente interesante puesto que de esa manera la mayoría de los pobladores tomarían conocimiento del patrimonio histórico, aún presente materialmente, y de lo significativo del mismo en la identidad, tanto como misioneros como el de ser sanjavierinos.

"Libro Histórico" de la Escuela N° 603

"Libro Histórico" de la Escuela N° 603

En la fecha se habilita el "Libro Histórico" de la Escuela de Frontera N° 603 "Onesimo Juguizamón" que consta de doscientas (200) páginas, numeradas a partir de uno (1) al 200 (doscientos). Año 1997



R. Bonger
ROSA M. BONGERS
DIRECTORA INTERINA
Esc. N° 603 - S. Javier-Mnsz





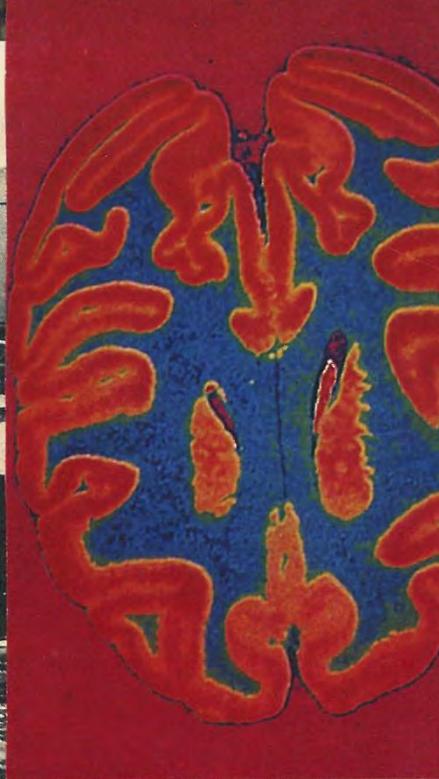


1944

turno tarde



2



CONTINUIDADES



Ana Belén Medina

CONTINUIDADES

ANA BELÉN MEDINA

“Hay que utilizar los textos, sin duda. Pero todos los textos”
Febvre Lucien

Un período con múltiples acepciones Post-jesúítico, Provincia Guaranítica o Histórica de Misiones: El caso de San Javier (1767-1830)... ¿Cuál es el punto de partida correcto para comenzar a deslindar este proceso histórico tomando por caso al pueblo de San Javier? ¿Cuándo comienza y cuándo culmina el período post-jesúítico? ¿Quiénes fueron los sujetos involucrados y los territorios en disputa? Estas y otras dudas, nos llevan a reflexionar que “la voz misma del pasado reflejada en lo contemporáneo [implica en la Historia] arrancar del presente y a través de él, siempre, conocer e interpretar el pasado” (Febvre, 1992: 33). De hecho, visitar ciertos procesos históricos esbozados por otros campos de estudios y por el propio desde otro lugar, perspectiva y forma de hacer investigación, da cuenta que un tema de estudio jamás puede considerarse agotado, pues de serlo así los historiadores estaríamos desempleados, puesto que nuestro oficio de indiscutible atractivo, se debe al espectáculo de las actividades humanas y por ende a reinterpretar, reorganizar, reconstruir y completar respuestas inconclusas.

Pensar históricamente el espacio del Alto Uruguay implica escapar de las divisiones nacionales o provinciales que todavía no existían en ambas riberas del río Uruguay, que es concebido aquí como vía de comunicación y circulación que acercaba y organizaba el espacio y a los sujetos más que dividirlo como usualmente se pensaba; a la vez estos espacios interconectados

en la práctica por las relaciones fronterizas propias de este territorio, formarían posteriormente parte de distintas entidades estatales provinciales. San Javier como localidad actualmente se encuentra ubicada a 120 km. de la ciudad de Posadas, es además capital del departamento homónimo y está integrada por los municipios de San Javier, Mojón Grande, Ameghino e Itacaruaré, referenciada tradicionalmente en la región del Alto Uruguay. A su vez, formó parte de la denominada región misionera en la que nació como pueblo jesuítico; y allí ocupó un espacio estratégico siempre conectado a otras reducciones jesuíticas establecidas a uno y otro lado del río Uruguay, de hecho que en esa trama de relaciones características de una región de frontera, su vinculación fue permanente con las poblaciones de los llamados 7 pueblos orientales: San Borja, San Nicolás, San Luis, San Lorenzo, San Miguel, San Juan y Santo Angel.

Los mayores problemas en la ocupación del Alto Uruguay hasta la zona de San Pedro en el período 1820 -1870 fue la accesibilidad al territorio donde se hallaban los yerbales, los sistemas y vías de transporte de la producción extraída; el arribo desde y al interior del territorio del puerto de San Javier, último punto al que llegaban las embarcaciones con posibilidades de carga, debía sortear tortuosas picadas; abiertas en plena selva, y el abrupto terreno de la meseta central misionera. Podemos aseverar entonces que el río Uruguay nunca significó un límite para las sociedades dispuestas a uno y otro del mismo sino, más bien, se instituyó como marco fronterizo, en el que las interacciones sociales fluyeron continuamente entre las actuales localidades de San Javier y Porto Xavier.

Desde una postura integracionista Oviedo y Arellano (2017) consideran que las relaciones y prácticas sociales definen a la frontera como un espacio de integración y encuentro; basado en las vivencias y experiencias de los sujetos que lo habitan. De modo que los lazos son tan fuertes que las poblaciones de esos

lugares conviven en experiencias diarias que les son propias y que los distinguen, pues comparten un hito de origen histórico de la experiencia misional (1609 -1768) y, aunque luego, devienen en países diferentes siempre recuperan el sentido de pertenencia en la unidad que les marca ese mundo del Alto Uruguay; signada por las prácticas socio-económicas, las redes de parentesco y las relaciones interpersonales multipropósito como las vecinales, laborales, comerciales y hasta familiares desarrolladas cotidianamente a uno y otro lado de la frontera (Oviedo, 2020).

Un dato que se debe tener en cuenta en la trayectoria de los pueblos misioneros del Uruguay, tal como señala Garciadiego (2016), es la afectación diferencial que transitaron debido a las reformas y medidas de tinte regalista de fines del Siglo XVIII, que implicaron una reformulación de la política indigenista de la Corona española, imponiendo un control geopolítico y económico directo sobre poblaciones -que habían gozado de un alto margen de autonomía en los espacios reduccionales-. En ese sentido, se instalaron administradores seculares encargados de la centralización, comercialización y redistribución de los bienes comunales de las misiones, un claro ejemplo, fue la figura de Francisco De Paula Bucarelli (1768) que junto a la administración secular perfectamente configurada y delimitada: cabildos, corregidores, funcionarios locales dependientes de la Corona, gobernadores subordinados a autoridades del Régimen Español, estableció una nueva arquitectura político administrativa e institucional, a partir de la Expulsión de los Jesuitas y la Ordenanza del Rey Carlos III -en 1767 y puesta en práctica con un año de retraso-.

Esta nueva organización tenía como objetivo descentralizar el supuesto “Imperio Jesuítico” que los padres tenían instalado en estos territorios, mito que surgió por varios factores, uno de los más relevantes es que debido al aislamiento en el que vivían los ignacianos, se difundió sobre la existencia de riqueza y

opulencia que como tal no existió, en principio, porque en las Misiones no había circulación de moneda y, en segundo lugar, por el propio modelo económico-administrativo que regía en su interior: abambaé, tupambaé, etc. como formas de producción y redistribución de los bienes basadas en la complementariedad más que en la mercantilización.

No obstante, la creencia fue ampliamente propagada por aquellos opositores y detractores del modelo misional que vieron perjudicados sus intereses y los de la Corona, por el “mal” manejo y la autonomía de los padres jesuitas, entonces adujeron la necesidad de poner un freno y hacer un recambio en el modelo ignaciano, esto se dio en tres sentidos y como dijéramos la figura central encargada de llevar a cabo las medidas de recambio fue Buccarelli:

- A. las nuevas comitivas de párrocos -religiosos dominicos, franciscanos y mercedarios- debían dedicarse exclusivamente a las cuestiones vinculadas con lo espiritual-educativo, coartando la injerencia en asuntos administrativos, económicos, etc.;
- B. el uso del español y la vestimenta; las nuevas escuelas tenían prohibido que se hablase español e impartían las nuevas pautas sobre las costumbres; y,
- C. el nuevo orden comercial libre y consecuente eliminación del aislamiento en el que vivían las Misiones, por lo que se legalizó la presencia y contacto entre comerciantes extranjeros -mayormente españoles- y los pobladores guaraníes.

La aparición de los Estados Nacionales de Argentina, Paraguay y Brasil (1810, 1811 y 1822 respectivamente), inscribió un principio de separación sobre esas poblaciones, basada en el límite dispuesto por los ríos Uruguay y Paraná y la inscripción del sentido de pertenencia signado por las nacionalidades. No obstante, tanto las disposiciones como las disputas territoriales por las organizaciones internas, no fueron eficaces ni suficientes

para desarticular las relaciones establecidas entre las poblaciones de uno y otro lado de los márgenes fluviales; debido a que la circulación de los bienes conectaba las grandes ciudades de Asunción, Buenos Aires, Montevideo y Porto Alegre continuaron usando las instalaciones y medios de comunicación jesuíticos, dispuestos entre Itapúa (actual Encarnación), Trinchera de San José (actual Posadas) y Paso Hormiguero (actual Santo Tomé) y Sao Borja (Brasil).

La etapa que nos concierne (1768-1870) se caracteriza por el paso de la Colonia del Estado Español a los Estados Nacionales americanos, signados por el elemento criollo y una redefinición en el proceso de poblamiento y ocupación territorial, cuando las organizaciones políticas en gestación reclamaban los derechos de posesión del antiguo territorio jesuítico, lo que incentivó la actividad extractiva y puso en vigencia la práctica del saqueo despojando a los pueblos jesuíticos de sus pertenencias.

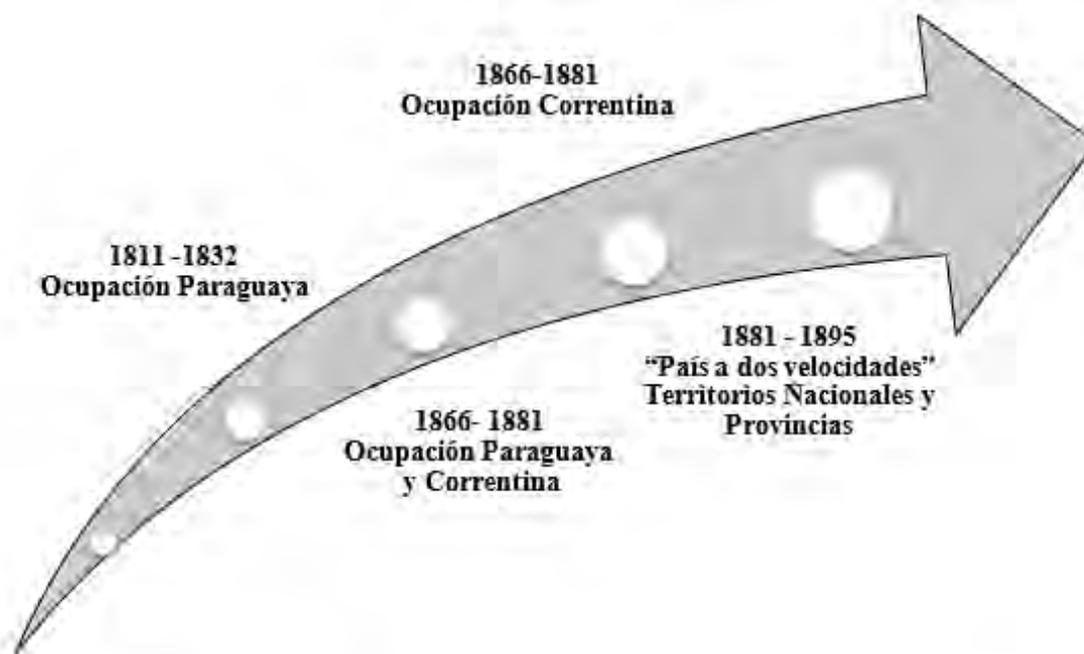
Así nos encontramos con ciertos acontecimientos militares: a) Invasiones portuguesas (1812 – 1816); b) Invasiones correntinas (1827 – 1832); c) Guerra con Brasil (1825 – 1828); d) Levantamiento de los gobernadores Berón de Astrada y Madariaga (1838 – 1843); y, e) Revolución Farroupilha (1835 – 1845). En dichos enfrentamientos, se destaca el protagonismo de Corrientes que reclamó jurídicamente la posesión del territorio misionero que cobraría legitimidad y se legalizaría en 1876; en el ínterin, sin embargo, el Paraguay ocuparía y controlaría el sur del territorio misionero, luego de las interferencias de Artigas y Andresito (1815 – 1819), Siti y Aripí (1820) y las anexiones a Entre Ríos (Francisco Ramírez, 1821) y Santa Fe (Estanislao Lopez, 1822) hasta finalizada la Guerra de la Triple Alianza (1870). Desde 1833 los paraguayos lograron extender sus fronteras hasta las Tranqueras de Loreto y San Miguel, donde se instalaron campamentos militares para el control de caminos, la fiscalización de la explotación de los recursos y la vigilancia de los posibles movimientos poblacionales.

(1) Intentos de reorganización

Intentos de Reorganización	Acciones	Período
-Organización Provisional de Bucarelli	2 tenencias de gobernadores dependientes de Buenos Aires; la capital estaba en Candelaria; cada pueblo tiene autoridades económicas y espirituales; falta de autonomía; necesidad de eficacia militar y mejor control.	1768-1770
-Organización Definitiva de Bucarelli (Modificaciones de Vértiz)	1 gobernador dependiente de Buenos Aires; Candelaria continúa como capital; 4 Departamentos luego se incorpora un quinto; 1 teniente de gobernador y 1 sargento en cada Departamento; 1 Administrador particular en cada pueblo; 1 Administrador general en Bs. As; carencia de autonomía militar para defender la frontera. Cinco Departamentos: el de (1) Santiago , formado por San Ignacio Guazú, Nuestra Señora de Fe, Santa Rosa, San Cosme y Santiago; el de (2) Yapeyú , por La Cruz, Santo Tomé, San Borja; Yapeyú; el de (3) San Miguel , por San Nicolás, San Luis, San Lorenzo, San Juan, Santo Angel y San Miguel; el de (4) Concepción , por San Javier, Apóstoles, San José, Mártires, San Carlos, Santa María la Mayor y Concepción; y el de (5) Candelaria , por Corpus, San Ignacio Mini, Loreto, Candelaria, Santa Ana, Itapúa, Jesús y Trinidad.	1770-1778
-Plan General de Organización de la Provincia.	1 gobernador dependiente directamente del Virrey del Río de la Plata; Misiones es Gobernación Militar por Real Cédula de Intendencia; ineficacia de régimen de producción, deserción de los aborígenes.	1778-1782
-Reorganización Administrativa (Plan Avilés).	Mantiene al gobierno político militar independiente de Buenos Aires y Asunción; Abolición parcial del régimen de comunidad indígena; Consagración derechos de propiedad, libertad de los indios y derechos civiles; Aplicación relativa.	1803

Fuente: Elaboración propia a base de fichajes de la Mestre Norma Oviedo

(2) Ocupaciones



Fuente: Elaboración propia a base de fichajes de la Mestre Norma Oviedo

Habría que señalar la situación en la que se encontraron las Misiones al finalizar la gestión de los jesuitas, Jackson (2004) tras una revisión de los registros de población y de los inventarios realizó un bosquejo del estado general de las misiones, mostrando que la población continuó siendo numerosa pese a las bajas sufridas por causa de las epidemias sanitarias (mayormente viruela); de hecho, las rutinas laborales continuaron cumplimentándose, los recursos que se disponían eran suficientes para el desenvolvimiento de los pueblos, tanto en el ámbito urbano como en el rural.

En dicho estudio se pone de manifiesto también y desde un enfoque comparativo con base en los patrones demográficos como los censos, bautismos, defunciones, administración fiscal, etc. que, si bien, muchos de los pueblos nativos enfrentaron una fuerte extinción biológica y cultural, en parte, porque fueron obligados a vivir en las misiones, igualmente los guaraníes se mantuvieron como una población siempre presente, incluso después de la expulsión de los jesuitas en 1768 y durante el traspaso de las antiguas misiones en las tres primeras décadas del Siglo XIX. En un esfuerzo de síntesis, anexamos un cuadro que elaboramos con base a ese estudio de los patrones demográficos acotado a los períodos 1730-1768 y 1768-1827.

Por otro lado, Furlong (1960) también supo dar cuenta de los bienes y delinear la situación en la que se encontraba la población de San Javier antes, durante y después de la expulsión de los jesuitas que aportan en la línea que venimos trazando de los motivos por los cuales esta zona fue ampliamente disputada en varios momentos. En ese sentido, expresa sobre la densidad demográfica que: “si en 1644 la población de San Javier era de sólo 1.560 almas, llegó a los 3.320 en 1687, y a los 4.117 en 1702, y llegó al tope en 1716, con una población de 5.641 almas. Con más de 5.000 contó entre 1711 y 1717, decreció en los años subsiguientes, con sólo 3663 en 1733 y 1.946 en 1750.

Repuntó en los quince años siguientes, y en 1784, contaba aún con 1.379”; al respecto de los bienes, subrayó que: “entre los bienes del pueblo en 1768 se hallaba una estancia con cerca de 13.800 vacas y cerca de 1000 ovejas, además de un cañaveral y 3 yerbales, los que contaban con 50.000 plantas”.

Desde una re-visión del espacio misionero, en este momento tan convulso en términos políticos, económicos, sociales y culturales, producto de los diferentes intentos de expulsión de los jesuitas que se concretó un año después de tomada la decisión por la corona, esto es en 1768, podemos decir que nos encontramos ante uno de los procesos de decadencia más fuertes para la población nativa que tuvo diferentes etapas hasta la desintegración de las formas de organización socio-política y económica que las reducciones y los ignacianos supieron establecer como el modelo más productivo y adecuado.

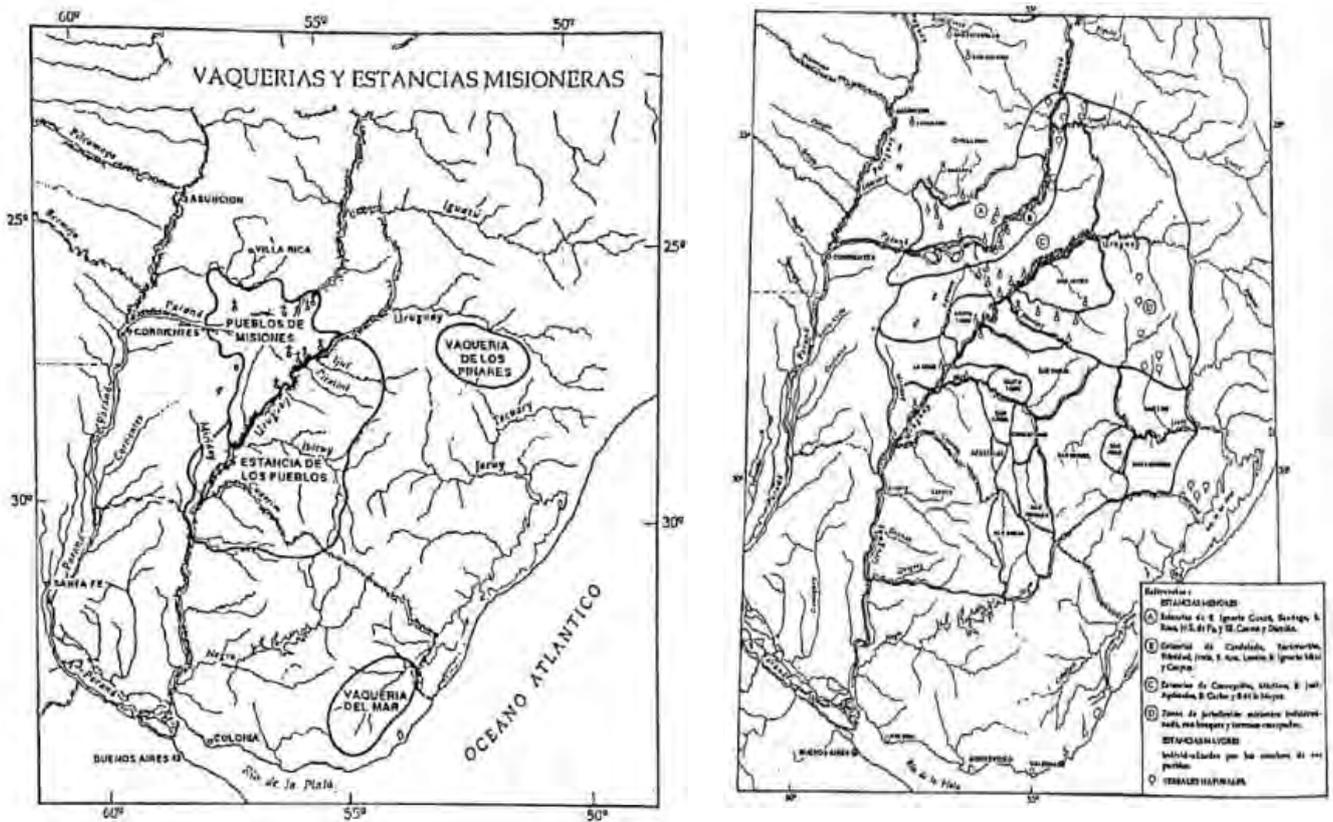
Entonces, en este proceso de transición y desintegración de los ex pueblos jesuíticos, fue este territorio objeto de constantes conflictos y sobre todo de disputas por la apropiación y uso del espacio, de sus recursos naturales, instalaciones edilicias, infraestructura caminera y de mano de obra especializada. Concentrándose el conflicto en la región fronteriza que comprende las zonas entre los ríos Paraná y Uruguay y la línea imaginaria que unía Corpus con San Javier hasta el arroyo Aguapey, debido a que en esos territorios se encontraban restos de construcciones edilicias misionales en buen estado, una gran proporción de ganado y yerbales, además de la circulación y presencia permanente de grupos y familias aborígenes y criollas; dicha situación de circulación poblacional fue ampliamente abordada por diversas investigaciones (Oviedo, 1994 y 2014, Levinton y Snihur, 2015) que demostraron, por un lado la presencia continua en el territorio de grupos étnicos diferenciados y por otro, refutaron la perspectiva historiográfica tradicional que situaba a estas zonas como un espacio vacío.

(3) Patrones demográficos

Períodos	Información según registros
1730-1768	<ul style="list-style-type: none"> ◦ Las epidemias se desatan entre los años 1733 (Brote severo de sarampión), 1735 – 1736 (Segundo brote severo de sarampión), 1738 -1740 (Brote severo de viruela) y 1764 (nuevo brote de viruela). La expansión de estas enfermedades pudo deberse: a) Las misiones jesuitas de Paraguay participaban del comercio regional, en este ir y venir se facilitó la expansión; y, b) La constante participación de miles de milicianos guaraníes de las misiones en campañas contra los portugueses o contra los colonos de Paraguay (Guerra civil la Revuelta de los Comuneros 1720-1730) estos movimientos de personas también eran claves para una expansión. ◦ Repercusión de las epidemias: a) Muertes ya que “el contagio reclamo las vidas de los guaraníes a lo largo del espectro de la sociedad misional, incluyendo las familias de los caciques, y hubo un cierto relevo generacional en el liderazgo. Cinco niños caciques incluidos en el listado de 1735 [en la misión Trinidad] eran niños menores de 10 años que reemplazaron a sus padres muertos por la enfermedad” (p. 143); b) Destrucción de familias, evidenciado por la cantidad de huérfanos/as; y, c) Fugas ya que la mayoría prefería dejar la misión para escapar de la enfermedad. ◦ Tratado de Madrid de 1750. ◦ “1768 Carlos III ordenó la expulsión de los jesuitas, para ese momento la población de las misiones era de 88.864 habitantes” (p. 152).
1768-1827	<ul style="list-style-type: none"> ◦ Efectiviza la expulsión, se nombra administradores civiles en las comunidades misioneras, implicó una ruptura con la forma de organización. ◦ Se llevó a cabo la “destrucción física de muchas de las misiones ubicadas en lo que hoy en día es Río Grande do Sul (Brasil) y Misiones (Argentina) durante las guerras entre Portugal, Argentina y Paraguay por el control de las fronteras en la Banda Oriental y las áreas vecinas en las tres primeras décadas del siglo XIX” (p. 152). ◦ En 1801 conflicto entre España y Portugal, la milicia portuguesa ocuparía las siete misiones ubicadas al este del Río Uruguay (devueltas a España tras el fallido Tratado de Madrid y Guerra Guaranítica), distribuyendo las tierras en concesiones denominadas sesmarias. ◦ En 1818 ocurrió una gran batalla en la misión de San Carlos, se destruyeron iglesias y construcciones cercanas. Allí los paraguayos intentaron ejercer soberanía sobre el Paraná y Uruguay, de manera violenta saqueando y ocupando las misiones a lo largo de la ribera oriental del río Paraná (San Ignacio, Santa Ana, Loreto y Corpus Christi). ◦ En este clima bélico los guaraníes tenían pocas opciones eran tomados como prisioneros, escapaban o morían. ◦ Las misiones que menos sufrieron daños fueron las ubicadas en el actual sureste de Paraguay, incluso siguieron “existiendo como comunidades nativas autónomas hasta 1848, cuando el dictador paraguayo Carlos Antonio López decretó la secularización de las comunidades y la incautación de los bienes de las misiones” (p. 156).

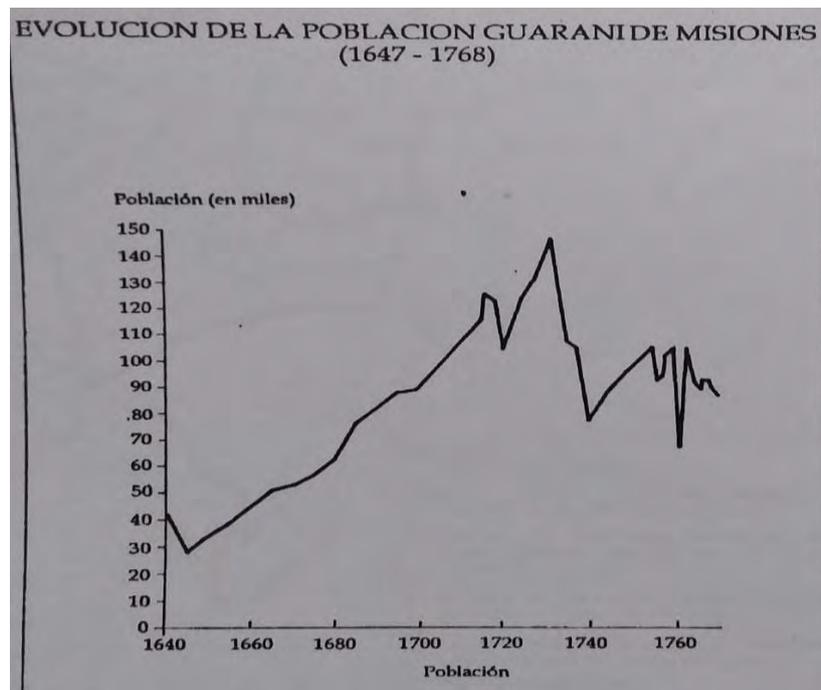
Fuente: Elaboración propia a base de Jackson, Robert H. (2004)

(1) Estancias, Yerbales y Vaquerías



Fuente: Maeder y Gutiérrez (1995)

(2) Evolución de la población guaraní de Misiones



Fuente: Maeder y Gutiérrez (1995)

La inminente pérdida de la estructura comunal tras la expulsión, conllevó a la consecuente pérdida de la disciplina comunitaria, las órdenes y contraórdenes empezaron a centrarse en intereses personales que se basaban en recaudar tributos, en detrimento de la mantención de las reducciones y su población de indios. Estas políticas iban a contramano de quienes eran los que generaban las riquezas en el marco del sistema productivo, inclusive fue tal el deterioro por la cultura guaraní que se dictaminó la prohibición del idioma guaraní (25 de agosto de 1768), en efecto en las escuelas, se enseñaría solo lengua española. En el Río de la Plata, el encargado de llevar a cabo estas medidas y sobre todo de encaminar al grueso de soldados bien armados para ejecutar el cometido de expulsión, sancionado por la corona fue el ya mencionado Bucarelli que inició su ruta por Yapeyú y luego envió partidas de soldados paralelamente a cada pueblo.

Paulatinamente, la nueva administración fue descuidando la mano de obra en las construcciones edilicias (casas de indios, templos, estancias, etc.), esto derivó en un cuadro dramático, por un lado, hubo resistencias ante estos españoles designados para la administración de las reducciones, en paralelo a una miseria, hambre y desgano generalizado. En definitiva, los pueblos ya no pudieron contener a los guaraníes que se escapaban a las inmensas praderas o en su defecto a las estancias vecinas algunas de mayor dimensión y otras menores, otros huían hacia Paraguay y en menor medida algunos se fugaban a Corrientes. En ese sentido, nos encontramos con el siguiente panorama:

- A. Al margen del río Uruguay, los 13 pueblos: serán los que establecerán las estancias de mayor extensión ganando dilatados campos de pastoreo para sus haciendas, en el espacio de Río Grande, destacándose Yapeyú y San Miguel porque el ganado se hallaba distribuidos en numerosos puestos; y,
- B. Los otros pueblos del Uruguay, entre ellos San Javier y todos los del Paraná, un total de 17 pueblos:

distribuyeron sus estancias en áreas más limitadas (actual Argentina y sur de Paraguay).

Las zonas productivas del actual territorio de Misiones, se destacaron en este momento histórico por la agricultura (algodón, mandioca, cereal, etc.), en San Javier particularmente había una fuerte producción yerbatera funcionando con mano de obra india y con vinculaciones entre pueblos y zonas cercanas como Candelaria, Apóstoles y Santa María que irían consolidándose a través de redes trazadas por vínculos políticos y parentales plenamente establecidas para el 1822-1823. Lo que nos recuerda una de las características de los espacios fronterizos, su volatilidad, pues son ámbitos de sociabilidad en permanente transformación, producto de las multivariadas relaciones que se establecen allí y que orbitan no solo el plano de lo económico, como da cuenta Oviedo (2014) en el cuadro que adjuntamos, además de que muchas otras están amalgamadas por relaciones de parentesco y familiares que logran combinarse con las prácticas económicas desarrollando en este caso transacciones comerciales vinculadas a lo extractivo como la explotación de yerbales y campos aledaños a la red caminera.

Hay que hacer notar que en estos intentos de reorganización hubo varios períodos significativos en los cuales se fueron definiendo la nueva organización política-administrativa-social. No obstante, la situación de decadencia edilicia y poblacional se constituyó en un común denominador, pero no alcanzó la misma intensidad, ritmo y sincronismo en todos los pueblos. De hecho, tras la organización definitiva de Bucarelli (1770-1778) con las respectivas modificaciones de Vértiz, que surgen producto de la lectura de una investigación que mandó a realizar al Teniente del Gobernador del Departamento de Candelaria don Juan Valiente, resultando un panorama desolador respecto de la fuerza laboral activa disponible y por ende de la anómala situación imperante en los pueblos, conocida como “éxodo

misionero”, constituida en esos tiempos en uno de los grandes problemas por lo que los ex pueblos jesuíticos organizados ahora en cinco departamentos: Santiago, Yapeyú, San Miguel, Candelaria y Concepción (departamento que integraba el pueblo de San Javier) atravesaron, producto del gran incentivo que proveían las regiones aledañas a aquellos -sobre todo los naturales- que decidían lanzarse a una intensa ocupación espacial y consecuente explotación de los suelos, sin embargo, el cuadro que adjuntamos, expone someramente cifras totales de los varones adultos.

En este contexto de “éxodo misionero”, San Javier se sitúa como uno de los pueblos con menor deserción, esto sucedió por varios factores, una de las conjeturas a las que arribamos tomando como base las cifras que se pueden observar en dicho cuadro, es que esta situación pudo darse debido a que un alto grado de la población estaba exenta de tributar -un total de 163-, lo que no quita que era relativamente alto el número de población registrada como tributaria -un total de 265-.

Sin embargo, un dato relevante es la cantidad de las muertes en situación de trabajo, un número bastante elevado en San Javier -un total de 81- en relación con otros pueblos como los de Santa María -un total de 61- y San Carlos -un total 62-, si ponemos de relieve todos los datos expuestos es innegable la inminente crisis demográfica por la que estaba atravesando la Provincia Guaranítica (1767-1828) producto de las deserciones de la población activa y por las muertes durante la jornada laboral, en los cinco departamentos: Santiago, Yapeyú, San Miguel, Candelaria y Concepción departamento que integraba el pueblo de San Javier.

(4) Tributos

PAGO DE TRIBUTOS AL REY EN 1772, 1781 Y 1806/7 (Población masculina entre 18 y 50 años)				
Departamento	Varones e/18 y 50 años			Disminución
-	1772	1781	1806/7	e/1772/1807
Santiago	2.697	972	1.020	37,8%
Concepción	3.182	-	1.131	35,5%
Candelaria	5.639	-	1.863	33%
Yapeyú	2.346	2.785	*1.821	94%
San Miguel (en poder portugués desde: 1801)	3.747	3.023	-	-

Fuente: Poenitz Edgar y Poenitz Alfredo (2017)

(6) Éxodo Misionero

ÉXODO MISIONERO						
Pueblo	Exentos tributo	Pagan tributo	En Real Servicio	Muertos p/trabajar	Desertores	Existen
Candelaria	160	308	22	267	98	490
San José	70	227	22	126	200	419
S. Carlos	90	206	25	62	156	321
Apóstoles	113	290	30	102	193	433
Concepción	191	456	38	147	205	685
Mártires	226	275	40	121	134	541
S. María	109	168	24	61	117	301
S. Javier	163	265	59	81	43	487
Totales	1122	2195	260	967	1146	3677

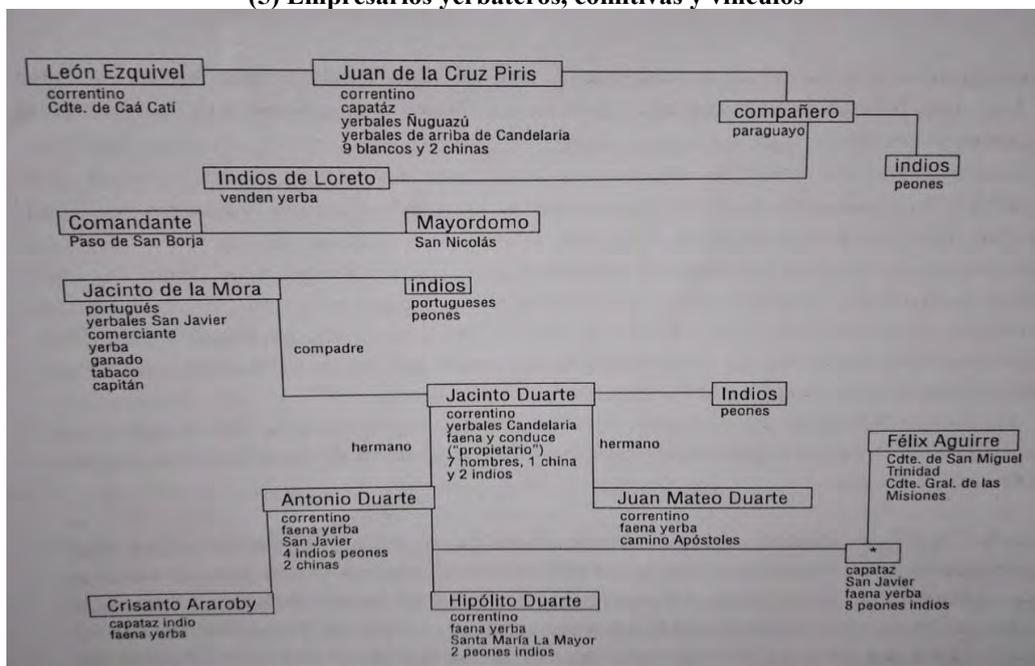
Fuente: Poenitz Edgar y Poenitz Alfredo (2017)

(7) Departamentos



Fuente: Poenitz Edgar y Poenitz Alfredo (2017)

(5) Empresarios yerbateros, comitivas y vínculos



Fuente: Oviedo, Norma (2014)

Hay que tener en cuenta que todo el proceso de reorganización administrativo-político, luego de efectivizarse la expulsión de los jesuitas (1768) tuvo varios intentos fallidos, esta situación aunque pueda ser adjudicada al encargado de llevar a cabo dicha modificaciones, Francisco de Paula Bucarelli (1708-1780), también pone de relieve las complejidades de instalar ciertas modificaciones en un modelo jesuítico que llevaba años funcionando en condiciones relativamente favorables para la comunidad guaraní. En principio el solo hecho de reemplazar la tutela de los jesuitas sobre los guaraníes quedando a cargo de ellos los administradores designados fue una medida disruptiva, causa directa de la decadencia y descomposición del régimen de comunidad y de producción colectiva y solidaria de bienes que estos administradores no pudieron conservar, lo que derivó en un malestar social que ni las consecuentes medidas para alivianar la situación, pudieron detener la inminente caída de la prosperidad y bienestar que se había logrado con el modelo misional.

Hay que destacar que el bienestar en el anterior modelo fue una realidad comprobable empíricamente en esta zona, en el inventario dejado por el Padre Santos, último cura jesuita de San Javier, quien al dejar sus funciones en 1768 describe el equipamiento dejado al interior del templo que transcribimos a continuación: “[el templo] tenía un altar mayor con seis nichos y otras tantas imágenes de bulto a las que se agregan otras seis. Dos altares colaterales mayores y otros dos menores hacían un total de cinco, todos con sus cortinas grandes de lienzo, y en los nichos de los cuatro altares colaterales cuatro cortinas de seda. En las paredes de la iglesia hay catorce cuadros grandes con la vida de San Javier. Después de enumerar otras imágenes, diez campanas en la torre tres campanas en el tránsito (residencia), dos campanas en la capilla de San Miguel”.

Recordemos que en San Javier el número de curas se mantuvo en dos durante el devenir de los años hasta su expulsión

definitiva: 1655 Padre Francisco Ricardo y Diego Suárez, 1713 Padres Pedro de Alvear y Antonio Sepp, 1714 Padres Antonio Ligoti y José de Arteaga, 1724 Padres Miguel Haffner y Diego Lezana, 1732 Padres Sebastián de Yedros e Ignacio Jiménez, 1751 Padres Juan Tomás y José García, 1757 Padre Tomás y Juan Gilge, 1760 Padres Pedro Biedma y Bernardo Pifereti, 1765 Padre Santo Simoni y Hermenegildo Aguirre; el ya citado Padre Santos menciona los objetos que dejaron al interior y exterior de las viviendas de los padres: “su huerta, primero y segundo patio con sus corredores, con postes de piedra en el primero; en el segundo, tres corredores tienen los postes de palo. En el primero tiene siete aposentos con sus cancelas y estantes de libros, con algunas pinturas devotas, vidrieras a las ventas, dos almacenes, una despensa, refectorio, cocina en el otro corredor. Tiene siete aposentos al otro lado, y el octavo, que es el más grande, sirve para armería. Al otro lado está la iglesia, y al otro lado el cementerio cercano. En el segundo patio tiene dos aposentos mayores y menores, que sirven para oficinas y almacenes. Una tahona con dos piedras”, un dato de interés respecto a los padres es que solo tres misioneros fallecieron en este pueblo.

En ese sentido, el cuadro que adjuntamos, delinea esos intentos de reorganización por parte de los administradores españoles, sus acciones específicas y los períodos que duraron, hasta la reorganización administrativa de 1803, donde finalmente queda parcialmente abolido el régimen de comunidad indígena que tuvo una aplicación relativa y diferencial en los distintos pueblos y departamentos (veáse mapa). Además, los datos del inventario del padre Santos, los registros sobre los patrones demográficos y las correspondientes relaciones económicas trazadas en este territorio (tributarias, comerciales, extractivas, etc.), en tanto datos vinculados, aportan una visión más completa respecto del porqué se habla de “intentos de reorganización” y no de una reorganización plenamente establecida tras la expulsión de los

padres jesuitas misión que en principio estuvo a cargo de Bucarelli; y por ende, aporta un panorama de porqué fue tan costoso entonces implementar una nueva forma de administración en las Misiones Jesuíticas.

Finalmente, tanto en el pasado como en el presente las problemáticas locales siguen destacando situaciones de marginalidad y dependencia respecto a los centros de poder que contradicen a los intereses regionales de las poblaciones fronterizas. Recordemos algunas marcas históricas:

- A. La batalla de Vences en 1847: por ejemplo, provocó consecuencias económicas negativas para Corrientes y la presencia paraguaya se extendió hasta la orilla del Uruguay; en tanto, Brasil continuaba expandiéndose mediante la apertura del camino desde la ciudad de Río Pardo hasta Cruz Alta (7.492 habitantes) pasando por Rincao del Rei. En el mapa, la estructura de caminos explica la vinculación de Santo Angelo, a través del Paso de Sao Luiz, a San Javier y de allí a Itapúa, también de Sao Borja a Itapúa, así como hacia Corrientes por Candelaria y la Tranquera de Loreto al norte del Iberá; o rodeando los esteros por el sur del Iberá. Da cuenta del importante intercambio comercial horizontal que se viene desarrollando en la región del Alto Uruguay y de la vinculación de ésta con la ruta que llegaba al río Paraná, articulando la circulación comercial mediante vías fluviales y terrestres.
- B. La ocupación correntina: desde el registro en un informe (1863) da cuenta del proceso de expansión sobre el territorio misionero y sobre la navegación del Uruguay; sin embargo, en el mismo se reconoce la presencia de exploradores brasileños en el puerto de San Borja y del río Uruguay hasta el paso de San Javier. Es así que un diario publica una nota titulada “Interesantísimos datos sobre la navegación del río Uruguay”, manifestando que

el Sr. Manuel Borges da Rocha, socio de los Sres. Silveira y Cía. en la explotación de los yerbales correntinos, acaba de llegar después de una minuciosa exploración del Alto Uruguay. Entonces, prontamente quedó establecida la navegación a vapor a Santo Tomé iniciada por ellos, que el Gobierno Nacional va a impulsar; conformándose un nuevo polo correntino de crecimiento sobre el río Uruguay. Es decir que, la vinculación entre correntinos/argentinos y brasileños permaneció fortaleciéndose a través de las acciones y actividades diarias de los pobladores.

A pesar de todo ello, se puede afirmar que la región del río Uruguay fue perdiendo el protagonismo productivo que había tenido prácticamente durante todo el período jesuítico y el Siglo XIX, aunque permanecían, aún activos, los puertos de San Javier, Barra Concepción y Puerto Azara, vinculados al transporte de pasajeros y a la actividad comercial del Alto Uruguay. Sin embargo, el Alto Uruguay ya había perdido su histórica conexión con la zona de Fracrán, San Pedro y Pozo Azul; zonas a las que se accedía desde el Paraná por la picada de Puerto Piray en el norte de Misiones. Así, nos encontramos a principios del Siglo XX, con la siguiente consideración expuesta en una fuente histórica: “Esta región (Alto Uruguay) ha entrado en víspera de tomar grande evolución de progreso material y acrecentamiento de poblaciones. Admitiendo la certeza de que la proyectada línea férrea del Nordeste Argentino, muy en breve realizará la plausible idea de establecer un ramal que arribaría hasta la altura del Uruguay” (Guía General de Misiones, 1923). Recordemos que una actividad importante promocionada permanentemente hasta 1970, fueron las excursiones a las zonas del Uruguay, contando con un servicio de lanchas a Puerto Lucena y Porto Xavier; ello es indicativo de la importancia del turismo como actividad económica redituable y valorada por los funcionarios gubernamentales y que revaloriza las buenas

relaciones mantenidas entre las poblaciones de ambas orillas. No obstante, el hecho expuesto en la Guía General de Misiones no sucedió y, actualmente a principios del Siglo XXI, las demandas siguen reclamando ese nexo en la comunicación y el transporte, mediante del puente internacional San Javier-Porto Xavier.

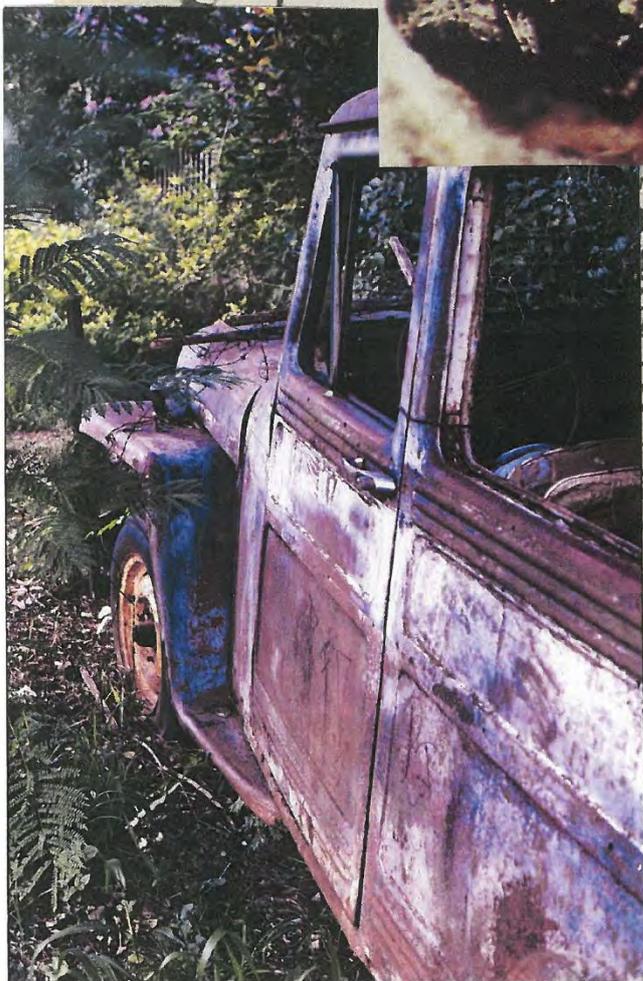
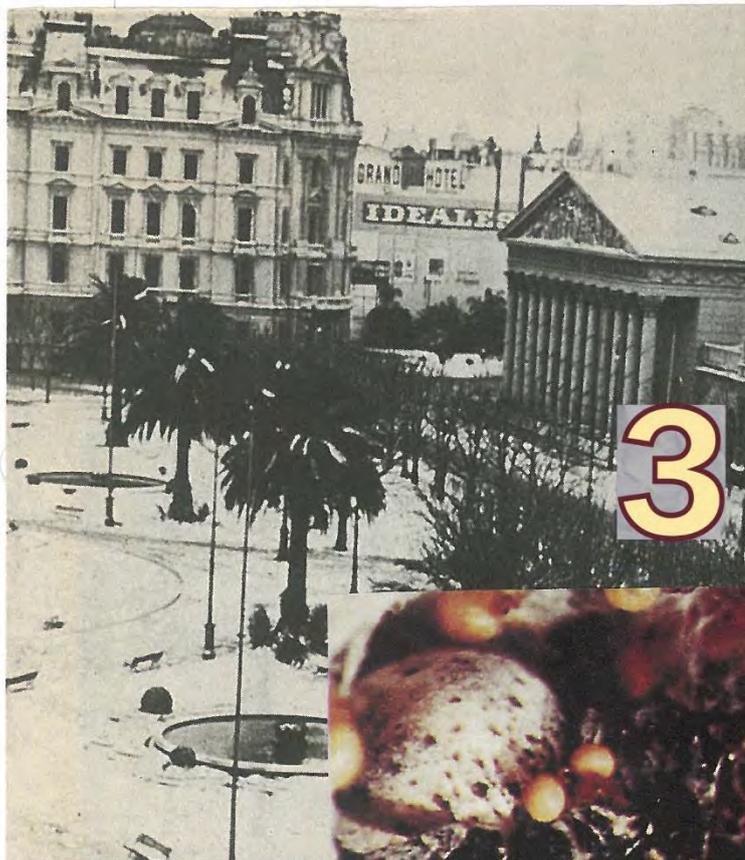








Discontinuidades



Norma Oviedo
Alejandra Zorrilla

DISCONTINUIDADES

NORMA OVIEDO y ALEJANDRA AURORA ZORRILLA

“Por una historia conectada”
Imizcoz Beunza

San Javier en la segunda mitad del Siglo XIX hasta mediados del Siglo XX... En la historia del territorio misionero, San Javier aparece como uno de sus primeros protagonistas, desde antes de la federalización (1881) fue uno de los dos departamentos existentes. Para 1881 fue posicionándose como centro de la actividad comercial, en un circuito económico que se conectaba por el río Uruguay con otros espacios dentro del territorio misionero como hacia poblados brasileños. Desde ese lugar, situamos a este pueblo en la órbita de la región de frontera, como “espacio de encuentro e intercambios entre pueblos que constantemente trascienden los límites (provinciales y nacionales) porque poseen un pasado común” (Oviedo, 1993 citado en Arellano y Oviedo, 2017).

Después de finalizada la guerra de la Triple Alianza (1870) y siendo anexada lo que quedó de las Misiones al territorio argentino (1882), comienza un proceso de integración social de los nativos –guaraníes y criollos, ahora identificados como correntinos, paraguayos y brasileños- y los inmigrantes o “extranjeros” –de diversas nacionalidades europeas y asiáticas- que van a componer la sociedad misionera. El gobierno nacional desde la Ley Avellaneda (1876) fomentó la ocupación y el aprovechamiento de las “nuevas tierras”, los denominados “confines” territoriales que comprendían tanto los antiguos territorios jesuíticos, entre ellos San Javier, como otros que emergerán como los nuevos pueblos. A fines del Siglo XIX, la

migración es un aspecto relevante para el surgimiento de los nuevos poblados, porque evidencia la necesidad de las personas de establecerse y garantizar la sobrevivencia de las familias en lugares más seguros y, al mismo tiempo, aprovechar la oportunidad que el Estado Nacional ofrecía para el poblamiento de las nuevas tierras, fundamentalmente para personas que venían de otros continentes (Oviedo, 2018).

Así emergen los pueblos agrícolas, por el plan de colonización de Corrientes (Ley del 27/9/1877) los pueblos de San Carlos, San Alonso, Garruchos, Concepción, San Javier, Apóstoles, Mártires, Candelaria, San Ignacio, Corpus, San José y Santa Ana, y luego, visto la importancia adquirida por San Javier, se crea el Departamento de San Javier (6/11/1877) con capital en el pueblo de Concepción:

- A. Antes de su federalización, Misiones se hallaba dividida en dos departamentos: Candelaria y San Javier;
- B. Al ser federalizada (1881), en cinco departamentos, se mantenía San Javier y se agregaron otros como San Martín (Corpus) y más tarde en 14 departamentos, entre ellos Posadas, Concepción, Itacaruaré, San Javier y;
- C. Finalmente, por decreto del 30 de octubre de 1915, fue dividida en 11 departamentos administrativos, siendo uno de ellos San Javier.

En ese entonces, San Javier comprende: Itacaruaré, Colonia Caaguazú, Invernada Grande, Invernada Chica, Isla Chica, Los Galpones, Picada San Javier; San Javier, pueblo, colonias, Parajes y Puertos, con una población aproximada de 19000 habitantes. Las principales colonias (agrícolas y yerbateras) son: San Javier fundado en 1877, con 4.683 hectáreas; Picada Cerro Corá a San Javier en 1912, con 5.055 hectáreas y Ensanche Norte Colonia San Javier en 1921, con 5.776 hectáreas (Sosa, 1923).

No obstante, el año 1877 es una fecha importante para los Sanjavierinos, ya que a partir de entonces y, a pesar de ciertos

cambios organizativos/administrativos, San Javier se convierte en uno de los departamentos del territorio misionero que comprende “la jurisdicción de toda la zona del Alto Uruguay” (Fernández Ramos, 1934). La población estaba compuesta por argentinos y brasileños, y por algunos inmigrantes alemanes, rusos, suecos e italianos. Entre los inmigrantes se encontraban algunos de los antiguos pobladores, por ejemplo, la familia Prevosti, de origen italiana, con Pablo que vino a San Javier en 1839 y se casó con Silvana Viera y, Pablo Emilio (h) que nació en el pueblo el 14 de agosto de 1897, donde se casó con Zulmira Gómez; siendo sus hijos: María, Irma, Lilia, Ilse, Luis Héctor, Juan Carlos y Jorge Ramón. Después de la muerte de su padre, Pablo Emilio se hizo cargo del negocio, que en aquella época representaba un valor de \$ 5.000. Con trabajo y perseverancia fue agrandando su comercio y con el tiempo adquirió varias propiedades urbanas, pudiendo estimarse el valor total de sus bienes en \$ 100.000. Durante nueve años fue miembro del Honorable Consejo Municipal y forma parte de la Comisión Directiva del Club Social Hércules, del que fue uno de los fundadores (Tchumi, 1950).

La lengua que más se hablaba era la portuguesa debido a la cantidad de inmigrantes de origen brasileño y por el contacto frecuente con las localidades del país de enfrente (Gómez en Oviedo y Alcaráz, 2013). Los mapas de época, demuestran la importancia que el Departamento de San Javier había tenido desde sus inicios, al menos atendiendo a la extensión territorial; no obstante, también señalan, el paso paulatino con que se fueron conformando los poblados hacia su interior y la consecuente autonomía que fueron consiguiendo; al constituirse en nuevas dependencias municipales. Entonces observamos que, inversamente al acotamiento territorial, las localidades adquirirían mayor densidad poblacional habilitando el surgimiento de las instituciones educativas, económicas y culturales; entre ellas las

escuelas y la policía que emergieron más tempranamente en San Javier que en otros lugares.

La primera escuela fundada en el T.N.M corresponde a la localidad de San Javier dándose inicio a “la enseñanza sistematizada, popular y oficial” (Tironi de Truquin, E., 1982) y respondiendo “A las reiteradas gestiones de este Consejo Escolar, interpretando las necesidades de la población y el anhelo del vecindario, dignamente secundadas por el presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Benjamín Zorrilla” (Álbum Escolar, 1916).

La inasistencia de los alumnos era frecuente, debido a la mala condición de los caminos, en invierno y en épocas lluviosas; las distancias; las epidemias y el alto grado de pobreza de las familias de los niños. Los chicos no tenían la suficiente ropas ni calzados para concurrir a clases, y en invierno esto se complicaba más aún, pero jugó un papel muy importante el “Centro Protector de la Niñez”, que conformado por docentes y vecinos ayudaba a los alumnos más necesitados. Todas las autoridades que visitaron la escuela escribieron su buena impresión sobre ella. Entre ellos figuran: Raúl B. Díaz, Manuel Fernández, Manuel A. Bermúdez, Desiderio Sarverry, Leopoldo Rodríguez y Justino I. Solari.

A pesar de no quedar muy en claro si fue en San Javier que se fundó la primera escuela primaria de Misiones, su importancia radica en la localización y en la función que cumplió en esa localidad; en ese pueblo que se consideraba aislado y, por ende, se enfatizaba la presencia de instituciones que paulatinamente fueron marcando el sentido de la argentinidad a través de la educación de los hijos de inmigrantes; la labor docente en la sociedad sanjavierina remarcaba el patriotismo y el progreso del entonces Territorio Nacional de Misiones, siendo los terrenos, los materiales de construcción y la edificación de los establecimientos educativos, en gran medida, recursos cedidos

en donación y colaboración de los vecinos (Gómez en Oviedo y Alcaráz, 2013).

En ese fin de siglo, se abrieron los principales caminos y mantuvieron en condiciones de tránsito entre:

- A. Posadas y Corpus (por Candelaria, Santa Ana, Loreto y San Ignacio), Santo Tome (por Apóstoles) e Ituzaingó.
- B. Posadas y Concepción de la Sierra a San Javier (por Santa María).
- C. Concepción de la Sierra a Garruchos (por Barra Concepción).
- D. Santa Ana y Campo Grande (por Pastoreo Grande y Chico).

Precisamente, entre los nuevos caminos estaban el de San Javier a Cerro Corá, que atrajo a los agricultores a internarse y comenzar con el cultivo de ciertos productos, tanto los denominados “vecinos brasileños” como los extranjeros inmigrantes. Al respecto, una maestra comentaba que su familia está actualmente en San Javier, su papá es brasilero y tiene familiares en Rio Grande y Mato Grosso; su abuelo era sueco y trabajaba en construcción, cruzaba el río en barcaza para trabajar (Rosa Lambert, 2018).

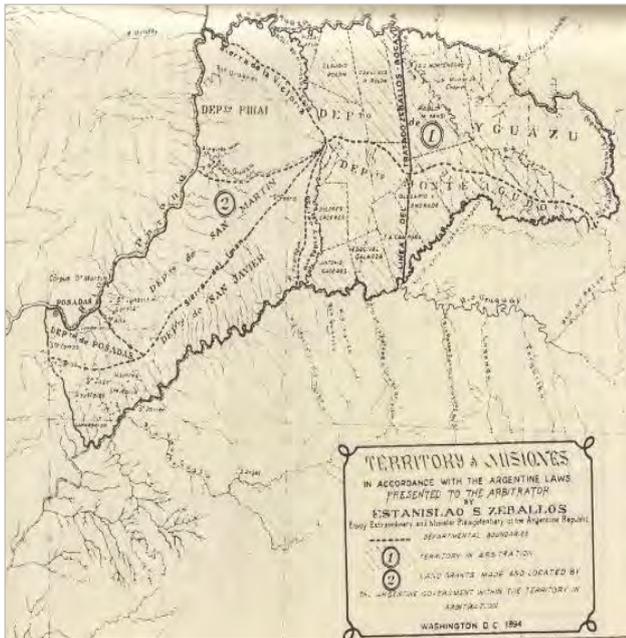
En este período, San Javier se destacó, casi exclusivamente, por la producción y la comercialización de tabaco negro; luego sobrevino el cultivo de arroz, yerba y cítricos, además de los cultivos de consumo familiar, mandioca, poroto, etc. Sin embargo, además de la agricultura, también había otras ocupaciones, relacionadas al transporte y la explotación maderera; puesto que algunos pobladores refieren que existían personas fabricantes de “pequeñas jangadas de madera de primera (cedro, loro e incienso) aserradas a mano y las llevaban río abajo y las vendían en San Javier; donde se abastecían de las mercaderías esenciales, fundamentalmente sal” (Boher, s.f).

Es decir que el pueblo era un punto estratégico que vinculaba tramos de caminos terrestres y la vía fluvial que unía el sur con

el norte misionero, ya que además se registra que el personal para los obrajes era trasladado “en camiones desde Posadas a San Javier y desde allí en lanchas y barcazas hasta los lugares de trabajo... El viaje en camión, normalmente, desde Posadas a San Javier, duraba un día... Y por otra parte se llevaban maquinarias en barcazas por el río, como por ejemplo, un tractor con ruedas de hierro accionado a Kerosene, un automóvil Ford-T y un camión de la misma marca que era utilizado para trasladar el personal, provistas y urgencias del obraje” (Boher, s.f). Pero, en general, en las colonias y parajes la población era muy pobre pues producía solo para la subsistencia familiar y, a pesar de la proliferación de las escuelas la población continuaba siendo, en gran parte, analfabeta (Álbum escolar, 1916).

Hacia 1900 la colonia de San Javier se componía con 68 familias, de las que el 51% era de procedencia brasileña, el 17% eran argentinos y el 11% de origen alemán; según el censo de 1903 (Fernández Ramos, 1928). La presencia de los brasileros sigue siendo contundente, entre ellos “se menciona a un médico brasileño que ingresaba por San Javier y recorría las zonas, incluyendo Yermal Viejo, visitando enfermos y cobrando sumas en honorarios que no eran módicas” (Gualdoni Vigo, 1987). Sin embargo, esta estadística se revirtió sustancialmente en el próximo censo realizado (1920) evidenciando el aumento de los argentinos por sobre los brasileños. En ese entonces, el departamento de San Javier se constituía con el pueblo homónimo (cabecera), Itacaruaré, Buena Vista, Leandro N. Alem y Yermal Viejo; con representación de autoridades municipales, policiales y judiciales.

(1) Mapas del Territorio de misiones 1894 y 1896



- Picada Puerto Piray-Campiñas de Américo-Las Palmas
- Picada San Pedro-Puerto Paggi
- Picada Posadas-Corpus
- Picada Posadas-Loreto-Campo Grande
- Picada Posadas-San Javier
- Picada Posadas-Campo Grande
- Picada Posadas-Concepción-Barra Concepción
- Picada Posadas-Barra Concepción-Garruchos
- Picada Posadas-Santo Tomás-San Carlos-Apóstoles
- Picada Candelaria-Cerro Corá
- Picada Posadas-Corrientes



Fuente: Zeballos (1894) y Fouilland (1896)

(2) La 1ra. Escuela en San Javier

En el año 1881 llega a este pueblo Estanislao Lassaga, un joven santafecino. Frente a la plaza levantó su casa, y en 1882 se dedicó a la enseñanza particular, difundiendo los valores culturales y morales a unos pocos niños de la zona. Era exigente y dominante con sus alumnos, pero mantenía un trato muy gentil con ellos. A mediados de ese año, llegan a San Javier el Jefe Político del Departamento, Angel B. de Astrada y el Inspector General de Escuelas, Emilio Baliños; reúnen a la comunidad y les comunican la intención del Gobernador del Territorio de instalar una escuela pública en la localidad. Gratamente sorprendidos por la buena noticia, se concordó para elegir a una Comisión Inspectoradora de Educación. Como ya estaba en funcionamiento la escuela de Lassaga, la función de la Comisión fue la de hacer propaganda para que se inscribieran más alumnos y oficializar la escuela, lo cual ocurrió el 2 de octubre de 1882, momento en el que el secretario de la Comisión le envía una nota al Inspector Baliños, informándole que se cumplieron sus instrucciones de instalar la escuela. Pero su existencia para el Estado Nacional data del año 1883, sin tener una fecha exacta en las fuentes consultadas y se denomina, por entonces, Escuela Elemental Mixta N° 1. (Gómez en Oviedo y Alcaraz, 2013)

Fuente: Gómez en Oviedo y Alcaráz (2013)

(3) Escuela del Depto. San Javier y Directores

Escuela N° 35 (Pueblo): Dir. Agustín Piaggio
Escuela N° 19 (Picada López): Dir. Toribia Escobar
Escuela N° (Picada San Javier): Dir. Eduardo Duarte
Escuela N° 55 (El Guerrero): Dir. Federico Ibáñez
Escuela N° 68 (La Portera): Dir. Gregorio Esquivel
Escuela N° 83 (Picada San Javier): Dir. Eugenio R. Hidalgo
Escuela N° 85 (Rincón de Guerrero): Dir. Carlos E. Biazari
Escuela N° 125 (la Argentina): Dir. Miguel E. Sánchez
Escuela N° 127 (Rincón de López): Dir. Aida S. de Ocampo
Escuela N° 142 (Vuelta): Dir. Pedro C. Debat
Escuela N° 143 (Puerto 9 de Julio): Dir. José W. Galtutini

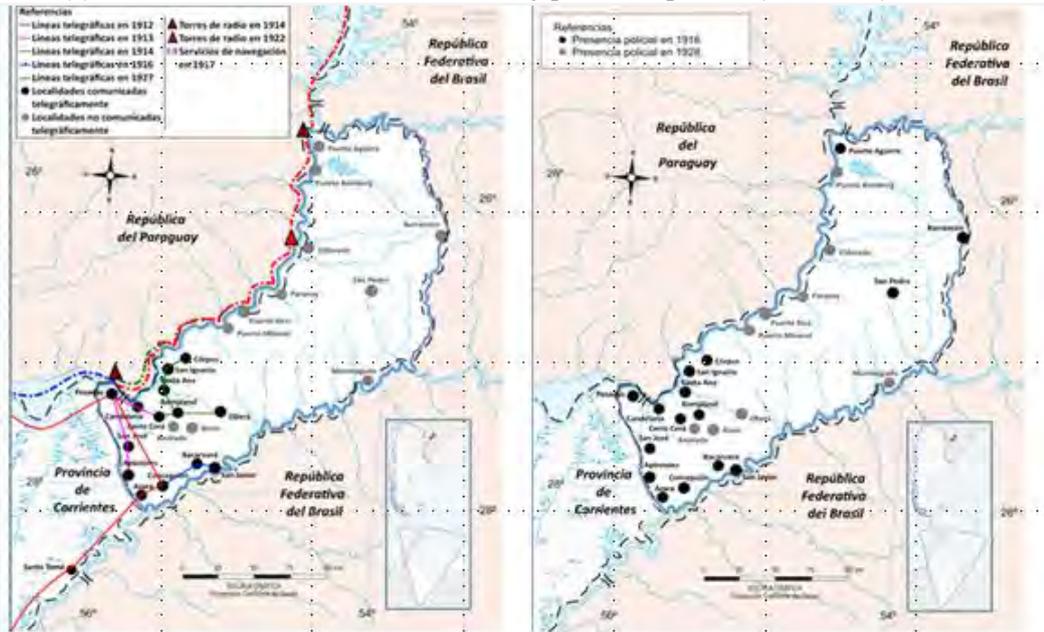
Fuente: Álbum escolar (1916)

(4) Localización de escuelas entre San Javier y Santa Ana



Fuente: Sosa (1923)

(5) Población, Sistemas de comunicación y presencia policial (1910-1920)



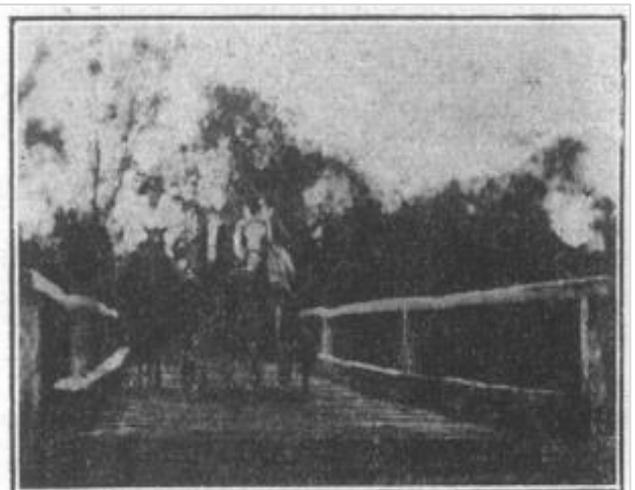
- Alto Paraná:** altos porcentajes de población de origen paraguayo (24% del total); mayor presencia de destacamentos policiales; integración con Posadas a través del río Paraná; presencia de torres radiográficas.
- Alto Uruguay:** altos porcentajes de población de origen brasileño (27,5% del total); baja presencia policial; desarrollo de comunicaciones sólo en el sur (telégrafo); imposibilidad de navegación del río Uruguay. Zona de gran aislamiento.
- Zona Sur:** mayores porcentajes de población de origen argentino, aunque con un 13,8% de población paraguaya.

Fuente: Pyke (2014)

(6) Imágenes de los medios de comunicación



Carretera en construcción dirigida por el Administrador Sr. Tilney.



Puentes y alcantarillas.

Fuente: Sosa (1923)

Desde la década del 10 continuaron multiplicándose los caminos y picadas, había “un precario pique al que constantemente había que ir reabriendo a machetazos que recibía el nombre de Once Vueltas y pasando por el actual Club Alemán –Oberá-, llevaba a Panambí, Puerto Rosario y San Javier” (Gualdoni Vigo, 1987). Las comunicaciones que conectaban a las distintas localidades entre sí y la capital operó a través de la Oficina Telegráfica y, además, se otorgaron concesiones para la cobertura del servicio fluvial de pasajeros y encomiendas (Posadas - San Ignacio - Santo Tomé). Con el tiempo paulatinamente, existieron puestos de Correos y telégrafos en la Capital, Cerro Corá, Bompland, San Ignacio, Corpus, Santa Ana, San Pedro, Monteagudo, San José, Apóstoles, Concepción, Itacaruaré y San Javier (Nuñel, 1901; Oviedo, 2018). Hasta 1916 tanto San Javier como los demás pueblos del Uruguay estaban relegados a su situación geográfica y a la indiferencia de los gobernantes. Sin embargo, desde 1917 a causa de la política caminera impulsada por el entonces Gobernador Dr. Héctor Barreyro, se fue solucionado el problema de vialidad, generando a su vez un gran desarrollo comercial, industrial y edilicio, debido a la construcción de notables caminos y numerosos puentes. Por ende, se multiplicaron las actividades económicas, especialmente comerciales y de mejoramiento de la plaza y de los precios (Guía general, 1923).

A partir de entonces hubo un importante movimiento que utilizaba la carretera para automóvil como vía de comunicación entre los pueblos del Departamento, Itacaruaré y Leandro N. Alem y la Picada San Javier; en cuyo camino existían establecimientos de todo género que abastecían a la plaza del pueblo de San Javier. Los viajes de Posadas a San Javier duraban 4 hs., y en ciertos casos, se combinaba con tramos del ferrocarril que llegaba hasta Apóstoles o San José. Otra vía de circulación era la fluvial que mantenía comunicado al pueblo de Porto Xavier, en la orilla opuesta del río Uruguay, en un fluido

intercambio comercial y tránsito con la región de Río Grande do Sul. También existía un servicio de transporte y servicio de autos para alquileres que contaba con una tarifa convencional para excursiones a los alrededores o inmediaciones del pueblo y barca para visitar la población de Cerro Pelado (actual Porto Xavier-Brasil).

En esa época el casco urbano de San Javier estaba localizado en las cercanías de la ex-reducción jesuítica, donde se concentraban 800 personas de los 3000 habitantes que poblaban en el Departamento, tenía varios edificios públicos (comisaría, correo, etc.) pero su mayor problema radicaba en el aislamiento; por la falta de comunicación con sus alrededores, ya que había solo una picada apta para jinetes, carros y carretas y la estación de ferrocarril más cercana estaba a 90 km. de distancia. No obstante, en San Javier habían almacenes minoristas y mayoristas, estos últimos de ramos generales que estaban vinculados en un fluido intercambio comercial con el exterior; activo comercio y tránsito con la región de Río Grande do Sul y plazas comerciales que importaban mercaderías de los mercados del Plata, en cambio los minoristas estaban diseminados en el pueblo y parajes. Uno de los grandes comercios destacados era el de la familia García, la casa central estaba en San Javier y tenía sucursal en Itacaruaré, que se abastecía con productos venidos de la capital del país y de Rio Grande do Sul; las poblaciones de esta última también oficiaban de clientela. Además, existían hoteles, farmacias, panaderías, carnicerías, carpinterías y talleres mecánicos y entre los profesionales se encontraban médicos y dentistas, maestros y directores, policías y personal de correos y telégrafos.

Las principales actividades económicas que se desarrollaban giraban en torno a la industria yerbatera-maderera-tabacalera y la agricultura de tubérculos, legumbres, hortalizas, cereales, etc. Asimismo, la producción ganadera se desarrolló de manera paulatina, en especial entre finales del Siglo XIX y mediados del

Siglo XX siendo “los principales puntos de concentración los distritos de la Capital, Monteagudo, San Javier, Concepción; es decir que en esa zona se reconocía la mayor densidad de la propiedad ganadera registrada” (Zorrilla, 2019). Para mediados del Siglo XX, en el departamento de San Javier existen 1.800 cabezas de ganado bovino; 850 cab. equinos; 2.000 porcinos, 9.000 aves de corral etc. Y posteriormente, en 1932 estas cifras aumentan: 2.970 cab vacunos; 2.030 cab. caballo; 2.900 cab. porcinos; 2.500 aves de corral, etc. (Raimundo Ramos, 1934).

Una de las empresas importantes era el Establecimiento Santa Irene de Reto Bertoni y Ricardo González Pereyra, propietario de “3.600 hs. de terreno con selvas vírgenes, aguadas permanentes y potreros naturales aptos para hacienda. A 12 km. del Pueblo de San Javier y sobre la costa del río Uruguay. Tiene acceso al río y espléndida carretera arreglada especialmente para automóviles, la cual cubre la línea divisoria del frente en toda su extensión hasta lindar con la progresista “Colonia Buena Vista” de la empresa inglesa “San Javier Land y Forest Company Ltda.” (Guía general de Misiones, 1923).

La colonia Buena Vista, a 20 km. de San Javier, estaba poblada por ingleses y suecos “ordenados y metódicos en el trabajo y tienen vastas aspiraciones de evolucionar, sus casas tenían todas las exigencias higiénicas y accesorios que brindaban toda clase de satisfacción, para la vida llevadera; en esa colonia el huésped recibía amable acogida y atenciones de todo género ya que se establecía un vínculo social muy ejemplar, a los efectos de fomentar el Sport y cultivar las buenas relaciones que armonizaban las tendencias pacíficas entre los vecinos de la región. Llamaba mucho la atención de que tanto de día como de noche, no había tormento de las sabandijas como en otros lugares y, por ello, aumentaba diariamente el número de excursionistas; turistas y vecinos de este territorio que disfrutaban los bellos paisajes de ambas orillas del Uruguay con

las delicias del baño y de la pesca” (Guía general de Misiones, 1923).

En la década de 1920, aún permanecía inconclusa la gran carretera emprendida por el gobierno nacional, que comenzaba en la Picada San Martín y cruzaba por la parte más poblada de Yermal Viejo en dirección a Campo Grande, y que proyectaba la conexión entre el Alto Paraná y el Alto Uruguay; mientras que la picada maestra llegaba hasta Campo Viera incentivada por la actividad forestal y la radicación de varias empresas, como de colonos ocupantes de terrenos que vivían de la extracción del Oro Verde (Guía General de Misiones, 1923). Sin embargo, una de las cuestiones que llamaba la atención es la construcción de viviendas en Itacaruaré, con 14 edificios de material, en estilo moderno y “muchísimas viviendas de nuevos pobladores de estilo regional” (Guía General de Misiones, 1923); marcando cierto grado de modernización en los pueblos “del interior” y en los alrededores de San Javier.

En el departamento de San Javier las instituciones político-administrativas, de salud y de seguridad se localizaban en el centro urbano, un tanto distante de las colonias y parajes, ubicadas en “zonas de monte en su mayoría [con] terrenos muy accidentados” (Fernández Ramos, 1934) lo que dificultaba el acceso de los pobladores rurales a las mismas. Además, las familias que habitaban esos lugares eran de escasos recursos, no contaban con medios de transporte y no existía una red caminera hasta esos lugares sino, más bien, picadas y sendas, que se atravesaban a caballo y con carros. Asimismo, estas instituciones nucleaba a un sector de la población en torno a ciertas actividades, fundamentales para la vida político-institucional: la recepción de rentas, impositiva y aduanera, mediante el Concejo Municipal y la Aduana; en las que participaban las familias de la élite local, económicamente poderosas y mayormente integradas por profesionales.

Las escuelas eran instituciones de gran reconocimiento social y estaban diseminadas en los pueblos y las colonias, ya que las políticas gubernamentales fomentaban la formación escolar de los habitantes, estaban conducidas por el sector masculino y muy escasamente dirigidas por mujeres; en San Javier se destacaron Mercedes R. de García y María M. S. de Debat (Medina, 2019). Mientras que desde las instituciones de seguridad se evidenciaba la escasez de personal, especialmente policial, para controlar una población que crecía aceleradamente (Revista Iguazú, 1937).

En general, la economía agrícola del pueblo contó con cierto dinamismo industrial y comercial, además de los establecimientos yerbateros y madereros de mayor escala de producción y venta, existían aserraderos, olerías, panaderías y fábricas de hielo y gaseosas, orientadas al consumo local. Mayoritariamente, los propietarios eran hombres, no obstante, algunas mujeres se destacaron como propietarias, por ejemplo, Natalia Vda. de Jarque que heredó un establecimiento yerbatero y se convirtió administradora de la empresa. En el sector yerbatero, se distinguen varias familias de distintos parajes, pero predomina la familia Feltan que, junto a las familias propietarias de aserraderos y comercios son las que componen la élite local, destacándose por su poderío económico.

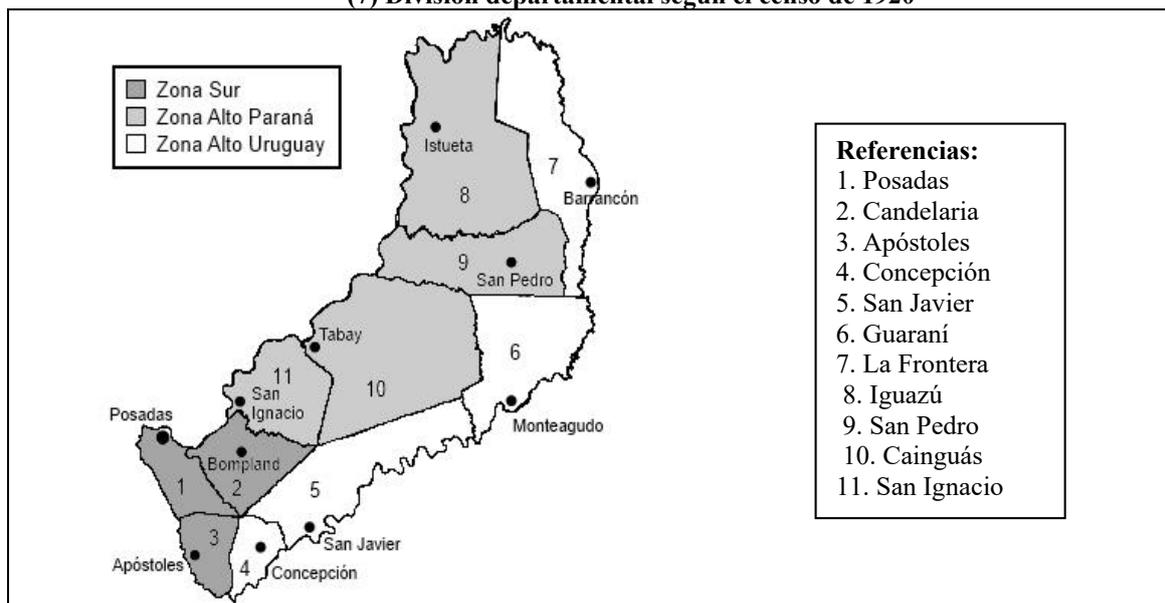
En esta etapa es muy marcado el crecimiento económico de San Javier, orientado hacia la industria y el comercio fronterizo, si bien la producción yerbatera fue incrementándose -comparando cifras del período 1877 - 1921 y los años 1940 y 1941- la industrialización de harina de mandioca, la caña de azúcar y el algodón, la producción de citrus fueron marcando el rumbo de una nueva economía. Simultáneamente y producto del dinamismo industrial, algunas políticas públicas para el desarrollo económico y de las comunicaciones apostaron a la construcción de rutas que conectaban a San Javier con otras localidades del Territorio Nacional de Misiones: por ejemplo, en

el kilómetro 137 de la ruta 110, la cual, está atravesada por la ruta 111 que sale desde Apóstoles, pasando por Concepción de la Sierra hasta San Javier (Valdovinos, 1943). Estas construcciones generaban una optimización en la circulación y distribución de las producciones agrícolas, yerbateras y ganaderas al interior de Misiones y provocaban un dinamismo en las relaciones comerciales y crecimiento de los pueblos.

Tras una mirada, a modo fotográfico, podemos decir que San Javier comenzó a recibir los beneficios de la extensión de los sistemas de comunicación y transporte en 1943; como parte de lo proyectado para el Territorio Nacional de Misiones y ello redundó en la actividad turística. En relación a las actividades del turismo local, San Javier formaba parte, además de Posadas y otras localidades como San José, Apóstoles, Além, etc. de uno de los circuitos turísticos en Misiones. Como los circuitos respondían a una lógica y estrategia comercial, directamente relacionada al potencial productivo y la capacidad de exportación de ciertos productos de los pueblos, desde San Javier se fomentaban las relaciones comerciales hacia los poblados brasileños de enfrente.

De esta manera, el pueblo se posicionó como el paso fronterizo más importante, debido a la facilidad con la que era posible cruzar el límite internacional, hacía Porto Xavier (Rio Grande do Sul); el crecimiento económico y demográfico del pueblo activo las relaciones sociales en torno a las actividades turísticas y sociales a nivel local, por lo que surgieron clubes deportivos y centros sociales mostrando la aparición, en torno a estas instituciones, de un grupo selecto de vecinos.

(7) División departamental según el censo de 1920



Fuente: Pyke (2014)

(8) Personas reconocidas en San Javier

PERSONAS RECONOCIDAS DEL DEPARTAMENTO DE SAN JAVIER (1923)						
COMERCIANTE	EMPLEADO (Nacional, Municipal, comercio)	MIEMBRO DEL CONSEJO MUNICIPAL	MAESTRO (NORMAL, RURAL)	YERBATERO	MEDICO	OTROS
Julián Farray	Blas Rodríguez (Nac.)		Agustin T. Piaggio	Juan D. J. Tilne	Dr. Bernardo	Sebastian Mores
Roque Ayala	Fernando Boschetti	Juan Truquin		Juan P. Quesini	S. Elvyra	de Camargo
Teofilo García	(Nac.)		Carlos E. Balzari	David Cavendich	(medico)	(Rentista)
Luis Renedo	Julián González	Enrique	Federico Ibanez	Ruperto V. Walch		Viuda de Carraro
Salvador Lentini	(jubilado)	Andersson	Ramon Devat	Francisco	Máximo	(rentista)
Pablo E. Prevosti	Juan C. Calyvo	(Representante)	Gregorio Esquivel	Meckencik	Paseiro	Agusto F. de
Cecilia Bogado	Vidalencio B. Camargo		(Rural)	Jose Andres	(Farmacéutico)	Zanaso (Rentista)
Paulino Bogado	(Munic.)			Gastanaga	Francisco	Catalina S. de
José Martín Ayala	Isauro de la Torre			Oscar G. Olazan	Ressingerg	Walkonski
Francisco Jona	(Nac.)			Damacio Gomez	(Dentista)	(Rentista)
Amaral	Julián P. Zamora					Blas Bogado
Bernardino Dos	(Nac.)					(Hacendado)
Santos	Pablo Quesini					José Carretini
Arturo Dos	(comercio)					(Carpintería)
Santos Almeida	Miguel Zabala					Feliciano Flores
Leonardo Dos	Liberato Ortiz					(Carnicería)
Santos Almeida	(Jubilado)					Anastacio Blanco
Albino de Olivera	Rupertti Rovetta					Bernardino B. dos
Urbano Bogado	(Nac.)					Santos (Hotel y Pensión)

Fuente: Sosa (1923)

(9) Paisajes ilustrativos y establecimientos yerbateros de San Javier

Establecimiento "SANTA IRENE"

DE LOS SEÑORES

Reto Bertoni & Ricardo González Pereyra

(DEPARTAMENTO SAN JAVIER)



Una sección de Yermal en «Santa Irene» que evidencia la fecundidad de la tierra

COLONIA BUENA VISTA

de «San Javier Land y Forest Company»

(ALTO URUGUAY)



El local de la Administración.



Yermal del Sr. Luis Renedo, industrial y comerciante de la Plaza de San Javier.



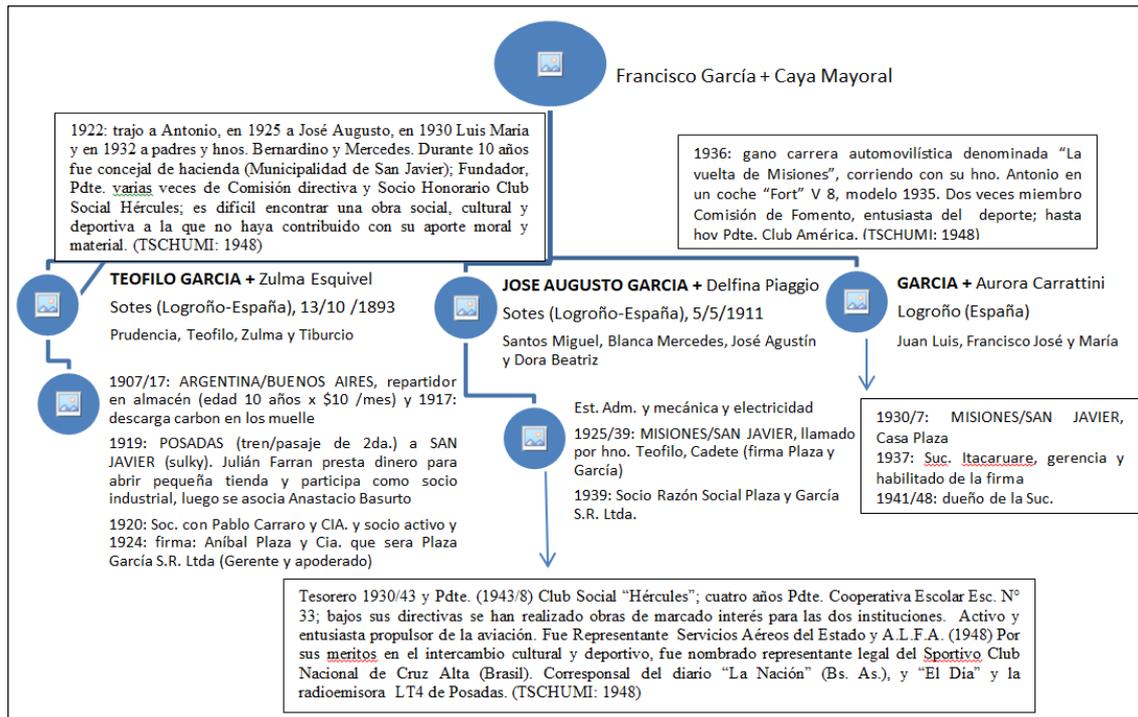
Establecimiento del Sr. Bowden en Buena Vista
Costa del Uruguay.



Establecimiento del Sr. Bowden

Fuente: Sosa (1923)

(10) El medio siglo de trayectoria de la empresa comercial de la familia García



Fuente: Elaboración propia en base a Tschumi (1948)

(11) Casa Comercial



Fuente: Sosa (1923)

(12) Familias excursionistas y Actividades recreativas



Otro aspecto de la población costeña del Uruguay.
Familias excursionistas que visitaron la Colonia

Fuente: Sosa (1923)

(13) Clubes

Club Sportivo Fluvial

Presidente: Juan N. Escalada

Club Deportivo Juventud Unida

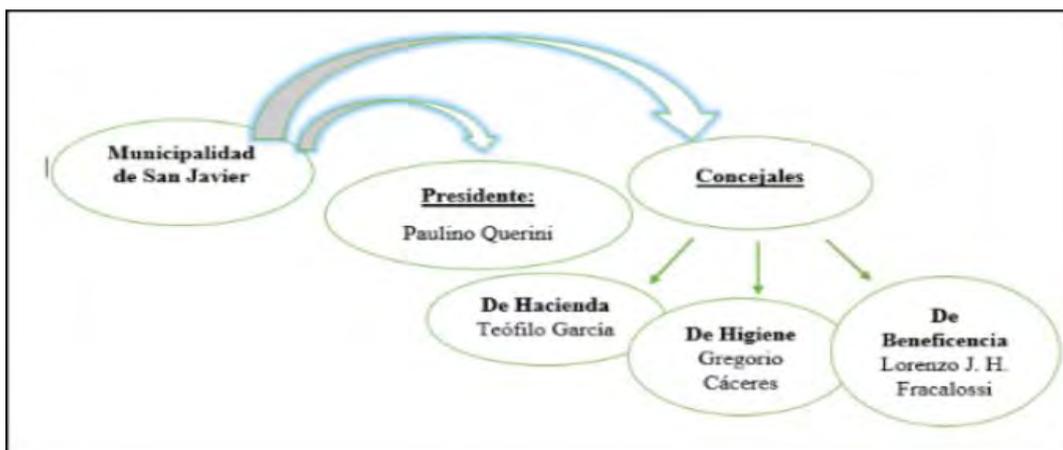
Presidente: Pío Galarza

Club Deportivo Fofadal

Presidente: Gabriel Martínez

Fuente: Bordón y Valdovinos (1943)

(14) Principales autoridades del pueblo



Fuente: Elaboración propia a base de fichajes de la Mestre Norma Oviedo

(15) Autoridades del Juzgado de Paz, Sub Prefectura, Aduana y Dispensarios

Juzgado de Paz	Sub Prefectura Marítima (Ayudantía)	Aduana (Receptoría de Rentas)	Dispensario Polivalente
Juez Titular Juan Fourquin	Jefe Rodolfo H. Armano	Receptor Antonio R. Mottola	Director Dr. José S. Marín
Juez Suplente Juan Alberto Dino	Ayudante Ernesto F. Castro		

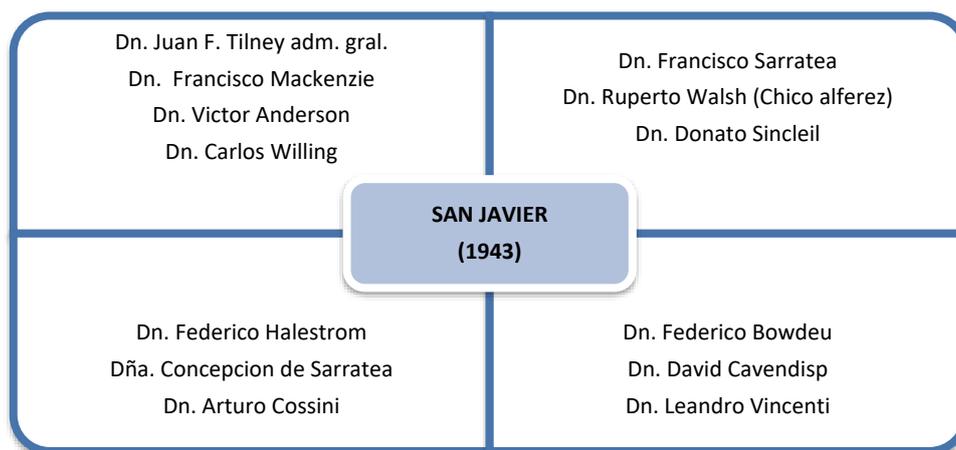
Fuente: Rodríguez (2019)

(16) Establecimientos e industrias en San Javier (1923-1943)

Establecimientos e Industria en San Javier (1923-1943)						
Yerbatero	Aserraderos	Holerías	Panaderías	Fábrica de hielo y gaseosas	Ramos Generales mayoristas	Ramos Generales Minoristas
1943: *Adolfo Feltan (Picada S. Javier); Cristian Feltan- (Pic S. Javier); Arca y Álvarez (Itacaruaré); Dionisio Blanes (Itacaruaré) *José de Abreu - (Itacaruaré); Natalia Vda de Jarque (Itacaruaré); Aníbal Macena (Itacaruaré); Julio Mozcón (Itacaruaré)	1943: *Carlos Hepner (Picada. S. Javier); José de Abreu (Itac.); Julio Kpner (Pic. S. Javier)	1943: * Ernesto Neudeke (Picada S. Javier); Cristian Feltan (Picada S. Javier); Julio Kpner (Pic. S. Javier)	1923: Juan do Amaral 1943: Gracia Hnos. (San Javier)	1943: Roque Ayala- (San Javier)	1923: *La riograndense (Aníbal Plaza &cia); Casa Ayala; Salvador Lentini y Pablo E. Prevosti; Luis Renedo	1923: Urbano Bogado; Paulino Bogado; Juan Truquin; Jacinto Pereira y Feliciano Flores (pueblo). Juan F. Nuñez; Joaquin de Oliveira; Severino Vila (Costa Guerrero). Victor Andersen; Basilio Gutierrez; Juan Killer; Francisco Melgarejo; Jacinto Pereira; Franklin R. de Asuncion; Juan Garcia Montero; Benedicto de Olivera (Paraje)

Fuente: Elaboración propia en base a Sosa (1923) y Bordón y Valdovinos (1943)

(17) Vecinos caracterizados de San Javier



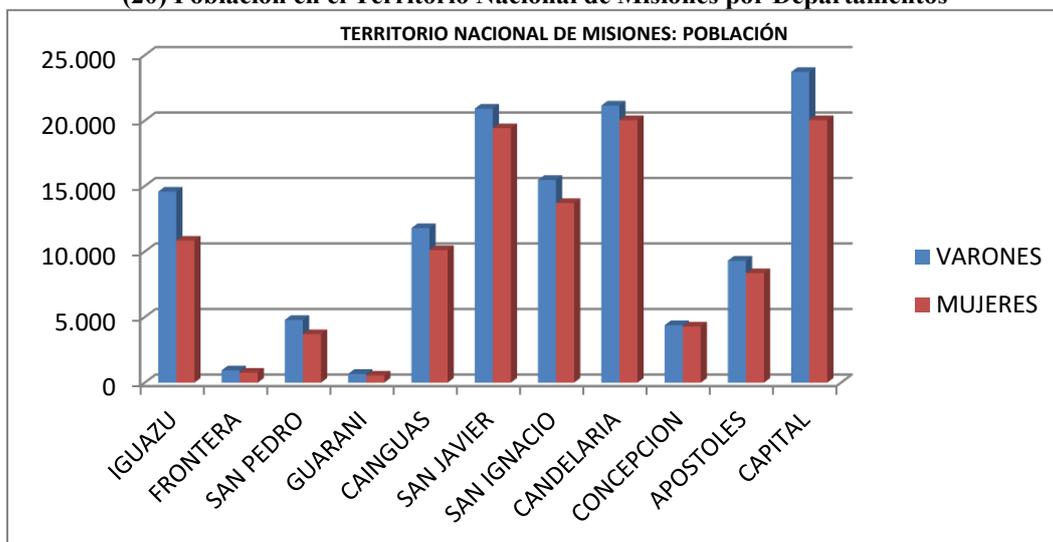
Fuente: Elaboración propia en base a Bordón y Valdovinos (1943)

(18) Mujeres propietarias

OCUPACIONES Y ESTABLECIMIENTOS	1923	1935/6	1943
COMERCIANTE MINORISTA (almacén de Ramos Generales)	Cecilia Bogado		
	Catalina S. de Walkowski		
PLANTADORAS Y PRODUCTORAS DE YERBA	Cecilia Bogado e hijos		
RENTISTA	Vda. de Carraro		
HOTEL		Cecilia Bogado	
AUTO Y CAMIÓN		Emilia G. de Villa	
AUTO		Micaela A. de Grimano	
PENSIÓN			Catalina F. de Walkowski

Fuente: Elaboración propia a base de Sosa (1923), Lazlo (1935/6) y Bordón y Valdovinos (1943)

(20) Población en el Territorio Nacional de Misiones por Departamentos



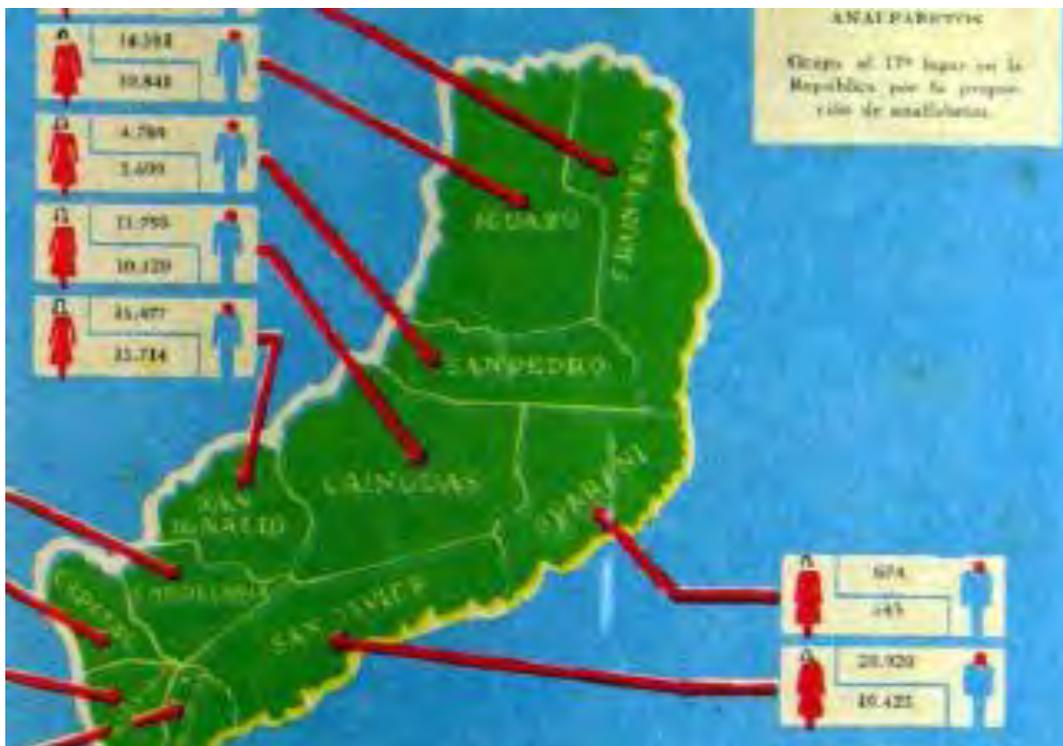
Fuente: Oviedo (2020)

(19) La actividad de la Gendarmería Nacional



Fuente: Newton (1951)

(21) Departamentos y Población en Misiones



Fuente: Plan Quinquenal (1950)

Los servicios y las principales empresas estaban concentradas en Posadas, el resto del territorio carecía de bancos y de comercios relevantes en los diferentes sectores y rubros y, si bien es cierto que existía un tráfico aéreo que comunicaba a distintos puntos de Misiones, su capacidad era limitada y se sumaba a ello la escasez generalizada de combustible. No obstante, casi a mediados de siglo, ya habían “Aeródromos en Posadas y Puerto Iguazú, pistas de aterrizaje en Apóstoles, Bompland, San Javier, San Ignacio, Eldorado, Leandro N. Alem, Montecarlo, Puerto Bemberg, Puerto Gisela, Piray, Puerto Esperanza, Puerto Rico, Oberá, Santo Pipó, San José, Alba Posse y Campo Viera y pistas de aterrizaje en construcción en Concepción de la Sierra, Corpus y Bernardo de Irigoyen” (AGGM, 1947). En ese entonces, todavía las extensas zonas del Alto Paraná y Alto Uruguay eran “áreas intensamente ricas y totalmente inexplotadas” (AGGM, 1949) y, según el periodista Newton (1951), en el Territorio Nacional de Misiones, todavía existían zonas poco urbanizadas y escasamente pobladas; situación que caracterizaba a San Javier; que contaba con 4.690 habitantes - número elevado en comparación con Alba Posse que tenía la mitad de esa cifra-, puesto que los poblados más ruralizados y de menor densidad demográfica estaban localizados a orillas del río Uruguay.

La modernización ingresa a los pueblos “del interior” y la realización de viviendas constituye una respuesta al crecimiento poblacional; en ese contexto, se construyen otras 35 viviendas en San Javier y que, luego, impulsará la organización de la cooperativa azucarera, dispuestas desde la planificación del gobierno nacional (Plan Quinquenal, 1950). La gestión del partido peronista había sido importante para el desarrollo socio-económico, desde esa lógica se dio fundamental protagonismo a las familias y especialmente a las mujeres que se organizaron con unidades básicas en los pueblos; en San Javier se consigna en 1951, a Mercedes G. de Riqueza como subdelegada del

partido peronista femenino (Rojas, 2019). También Evarista Solís de Dos Santos, nacida en el pueblo en 1911, fue una mujer emprendedora y activa militante en Posadas, donde fundó la Unidad Básica N° 1, por la que pasaron mujeres, hombres y niños a los que enseñó sobre la doctrina justicialista; realizó tareas de acción social y de beneficencia (Deglise, 2013).

La falta de establecimientos adecuados y de personal técnico creaba serios inconvenientes en las poblaciones del Alto Uruguay, por lo que gran parte de la población cruzaba a Brasil para recibir, por ejemplo, atención médica. Para dar solución a este problema, el gobierno argentino promovía la distribución de equipos de salud, compuestos por especialistas en niños, mujeres, cirugía y clínica general; solicitando la cesión de los edificios ocupados hasta hace un tiempo por los cuarteles del ejército en la localidad de San Javier.

A finales de la década de 1960, un grupo de colonos de San Javier constituidos en cooperativa, fueron escuchados por quien ocupaba el cargo como interventor en el gobierno provincial, César Napoleón Ayrault. Los mismos demandaban diversificar la producción, a través de la plantación de caña de azúcar y la creación de una planta industrial que asegure la comercialización de la producción y el procesamiento de la misma. No obstante, los primeros que pusieron en agenda pública el tema eran oriundos de Brasil, como don Jacobo Lenuzza, su hermano Gerónimo y su hijo el ingeniero Edison W. Lenuzza, quienes habían incursionado con el antiguo interventor, Dr. Rodolfo Brower de Koning en la transferencia de ayuda económica a la Cooperativa Agrícola de San Javier, que luego continuó con la llegada del último interventor (Rutas argentinas, 1962).

La inversión para tal empresa demandó en un comienzo, unos 60 millones de pesos siendo prestados por el Estado provincial una suma de 45 millones, sumado a esto, se cultivaron más de 1600 hectáreas de caña de azúcar que fueron la base para producir

azúcar y alcohol (Mundo Misionero, 1960). Dentro de los lineamientos generales para el desarrollo económico de la provincia y en mención a la “Caña de Azúcar” (producto con altos rendimientos en la zona denominada Alto Uruguay), se decidían los inicios de la Cooperativa Azucarera de San Javier. Los ingenios azucareros de San Javier y Santa Ana, constituyeron una obra excepcional en Misiones dentro del gobierno de Ayrault, quién de forma personal dirigió los detalles de planificación del proyecto y estuvo en contacto permanente con la cooperativa azucarera de San Javier; incluso viajó a Buenos Aires para ultimar detalles de la introducción libre de maquinaria y se trasladó a Sao Paulo (Brasil) para concretar la compra y el envío de moderna maquinaria para las plantas de azúcar. La instalación de estos emprendimientos tuvo gran relevancia ya que impulsaron el crecimiento económico, extendiendo sectores de servicio, comunicación y transporte y con ello el incremento de las actividades y negocios comerciales que, además, motorizaron la movilidad, el aumento y la radicación poblacional.

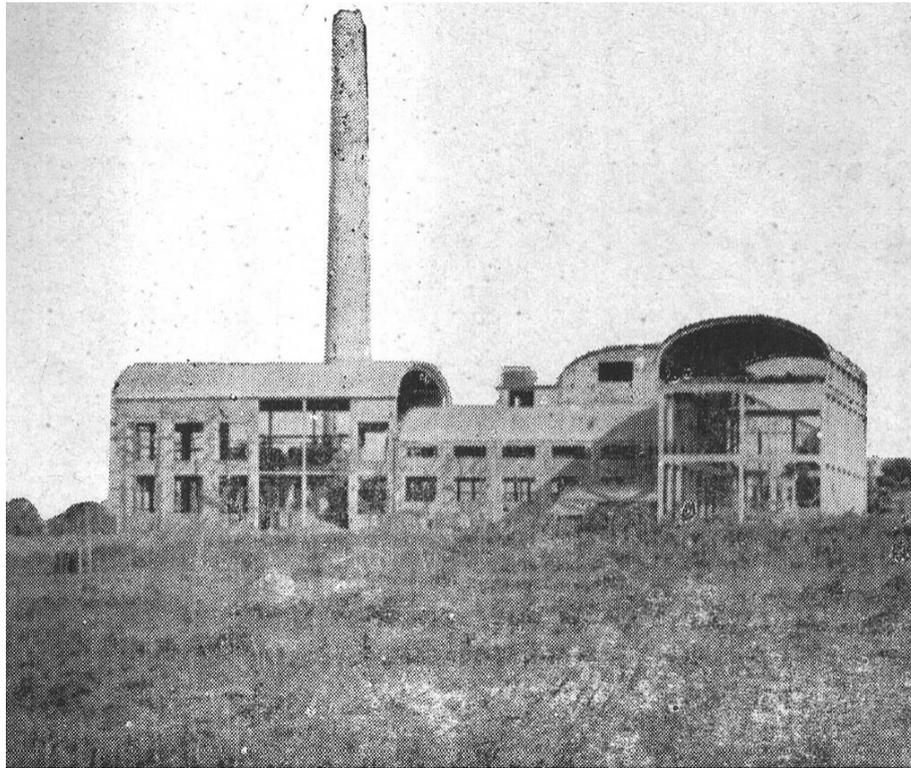
En 1969 San Javier contaba con la Y.P.F de Juan B. Núñez, la cual brindaba sus productos de agencia en lavado, engrase y asistencia permanente como estación de servicios; a la par proliferaron los negocios comerciales y con ello las transacciones financieras y crediticias; la aparición de una sucursal bancaria fue también necesaria puesto que de las producciones económicas en Misiones: 5.500 toneladas de azúcar, 2.000 de melaza, 350 lts. de alcohol de buen gusto y otros 80 mil litros de alcohol de menor calidad, se movilizó el ingreso de 110 millones de pesos para la provincia.

Se promovían también las actividades deportivas y turísticas activando circuitos turísticos entre los pueblos, en San Javier era importante la visita al Cerro Monje y la pesca del dorado en el cordón de la Selva. Entre ellas existía una excursión al Uruguay y un servicio de lancha a Puerto Lucena y Puerto Xavier

(Brasil), además de los Ómnibus a Posadas para el tránsito cotidiano; lo que explica una relación fluida de los sanjavierinos con los pobladores dentro de la provincia y los vecinos de la orilla brasileña, de hecho que “sobre la costa del río Uruguay y en la zona noreste aún se observaba la influencia de la cultura brasileña, en los gustos culinarios, la usanza de sombreros típicos, la presencia de giros y locuciones locales, etc. y la presencia de una ponderable cantidad de brasileros” (Guía Turística, 1970).

En esa década, el pueblo contaba con diversas oficinas públicas; Oficinas Provinciales: una municipalidad de segunda categoría con Departamento Ejecutivo y Honorable Consejo Deliberante, Policía, Juzgado de Paz y Registro Civil, Oficina de Bosques y Oficina de Rentas, Hospital Rural; Oficinas Nacionales: Ayudantía Marítima, Sección de Gendarmería Nacional, Receptoría y Resguardo de rentas aduaneras, delegación del Banco de la Nación, oficinas de puertos, sucursal del Correo y Telecomunicaciones- teléfonos del Estado, Centro de Salud. Además, de los establecimientos educacionales, primaria y secundaria, Iglesia parroquial y diversas sociedades (Cooperadora Hospital- Cooperadora Escuela N° 33 y 275, Cooperadora policial, Cooperadora Escuela Secundaria- Pro templo- Cooperadora Capilla Cerro Monje) y clubes (Social y deportivo- Hércules, Fluvial, Juventud Unida, Independiente, Victoria, Aero Club).

(22) La azucarera de San Javier



MUNDO MISIONERO

El ingenio azucarero de San Javier

El funcionamiento del mismo posibilitara el resurgimiento de una importante zona de nuestra provincia

El suelo de Misiones, pródigo de incalculables recursos, pone nuevamente sus enormes posibilidades productivas en el panorama agrícola e industrial, máxime en zonas del sur y centro de nuestra provincia, que por tanto tiempo ha permanecido postergada en realizaciones de gran alcance. Fué precisamente en esa zona, que en base a experiencias realizadas con distintas variedades de caña, que permitieron óptimos rendimientos, donde la acción oficial vuelca todo su esfuerzo para lograr la incrementación económica de una zona que requería su reactivación inmediata, permitiendo y posibilitando así la instalación del ingenio que construye en estos momentos la Cooperativa Azucarera de San Javier. Las inversiones previstas son del orden de los 60 millones de pesos, donde el gobierno de la provincia contribuye con préstamos que ascienden, al término de esta obra, 45 millones de pesos.

Por otra parte, a fin de que esa entidad Cooperativa pudiera adquirir del exterior el trapiche del ingenio, el gobierno provincial avaló la operación por 8 millones de pesos.

Como el gobierno promovió casi íntegramente esa actividad, y en ella estriba sus fundadas esperanzas, el titular del Poder Ejecutivo, Dr. César Napoleón Ayrault, y demás autoridades nacionales y provinciales, visitaron recientemente San Javier, a fin de observar personalmente el estado

en que se encuentran las obras, e interiorizarse a la vez de las inquietudes de los productores cañeros de la zona.

ESTADO DE LA OBRA

Actualmente puede anticiparse que se hallan

próximamente a finalizar las obras civiles correspondientes a los sectores donde funcionarán, el trapiche, la caldera y la des-



Fuente: Mundo Misionero (1962)

(23) Actividades en San Javier durante la década del 60

“José: Cuando vine a Los Galpones, en el 60 o 64, ya había plantaciones de caña de azúcar. La escuela quedaba a diez km de S. J. aula acoplado (esc. 603). Nosotros fuimos los iniciadores de escuela de fronteras”. “Emanuel: En esa época se inició el festival de Santo Tomé, participe en Casquín pero no cante porque en Corrientes querían que fuera una mujer. Siempre canté, canción a Santo Tomé, en el '67 San Javier Misionero, canción oficial, la canción tiene que ver con la refundación de San Javier. San Javier era un “pueblito”, ahora salgo y desconozco. Era monte. Las calles eran de tierra pero bien conservadas. Había comunicación con el lado brasileño”.

Fuente: Entrevista José Maidana y Emanuel Data (San Javier, Misiones, 2017)

(24) Sobre la azucarera en San Javier

“La cooperativa azucarera de San Javier, ha encarado la instalación de un ingenio, que significaría la posibilidad de total abastecimiento, amén de la incrementación económica de una zona que requería su reactivación (...) Se levantara en San Javier, una estación experimental, dedicada a efectuar entre otras cosas la elección de las variedades que deberán ser cultivadas; preparación de suelos; utilización de abonos racionales, completos y equilibrados; organización de viveros para la producción de mudas seleccionadas (...) Hoy tenemos la gran satisfacción de anunciar ante V. H. que el 27 del mes de abril han sido embarcadas en la ciudad de Paracaiba, Estado de San Paulo (Brasil), 150 mil kilos de acero convertidos en maquinarias, construido con la alta eficiencia técnica de nuestros hermanos brasileños, que llegaran al puerto de San Javier, Misiones, como expresión de una vinculación permanente”

Fuente: Realidad Misionera (1961)

(25) La vida cotidiana y el trabajo en el pueblo

“Amado (panadero). Teníamos una vida austera, San Javier era muy precario, no había agua, no había luz, empezamos a trabajar de empleado, alquile, alquile y después adquirimos la panadería “Heidelberg”, ella trabajaba siempre de empleada para Heidelberg, Anderson, y hacía trabajos también y pudimos comprar este terreno y fuimos haciendo la casa. Hace 50 años que estoy trabajando de panadero, trabajando con los muchachos, yo estaba en la comisión de agua y por lo menos teníamos agua. Antes cargaba la bolsa con 600 o 700 kilos pan y me iba por la ruta, había parque todavía, y todo allá por atrás de los arroyos, la López entraba iba por acá y daba toda la vuelta por el monte... Iba por el barrio Margarita, yo hacía los recorridos los miércoles y los sábados, salía a la mañana de acá y volvía a esa hora. Ese tiempo estaba la caña de azúcar, y había muchos cortadores compraban mucho pan y chorizo. Entonces los peones llegaban al cañaveral y compraban chorizo para comer”

Fuente: Entrevista Elías Arturo Amado (San Javier, Misiones, 2017)

(26) Vivencias y rememoraciones femeninas

Dora (maestra y directora). Terminó la secundaria y el profesorado estando de novia con un hombre del ejército, se casó y alquilo, luego vivió 7 años en casa de regimiento (cuartel) hasta que compró un terreno. Se mudó en ella sin haber terminado de construir.

En la época de estudiante las carrozas, elección de reina (secundaria), los desfiles. El ganador iba a competir a Posadas ('84). En el '85 centro de estudiantes (1°). La fiesta de la caña de azúcar (se perdió), ahora se está tratando de recuperar. Fiesta de S. J. (patrono), “teníamos que ir a la iglesia”. Nuestras escuelas son públicas no religiosas y la policía es una de las primeras de la “provincia”.

Rosa (maestra y vicedirectora) En esa época no había boliches, las “jodas” se hacían en casas particulares donde había música (disco de vinilo). En la escuela: ir a la radio era lo máximo, debían leer para ir, era una motivación de lectura, “era lindo salir de la escuela” (se ríe). Las instituciones siempre ayudaron. El hospital, Doña Ramonita que era enfermera y partera hacía charlas y campaña de vacunación.

Fuente: Entrevistas Dora Falcón y Rosa Lambert (San Javier, Misiones, 2017)

(27) Algunas instituciones y edificios de San Javier

AGENTES DE	
EL TERRITORIO	
APOSTOLES	JORGE SCHMIDT
L.N. ALEM (Colonia)	FEDERICO SIRI
L. N. ALEM	WLADIMIR CCANTINI
C. DE LA SIERRA	LAURENTINO SOSA
GANDELARIA	MARIO NASCIMIENTO
ELDORADO	GUMERCINDO ESQUIVEL
Ldor. Gral. SAN MARTIN	TATARYN HNOS.
OBERA	ANGEL TUCCI
MONTE CARLO	BERNABE PALMA
SANTA ANA	EDUARDO SANDOVAL
SAN IGNACIO	FRANCISCO CARDOZO
SANTO TIPO	J. CANCIO BENITEZ
Estaf. SACANGUAZU	TEOBALDO KLAUCK
JARDIN AMERICA	ANGEL VILLAVARDE
PUERTO MINERAL	JULIO CACERES
CORPUS	MANUEL I. RIVAS
GOBERNADOR ROCA	JUAN SALINAS
PUERTO PARANAY	RAMON RIOS
PUERTO ESPERANZA	SECUNDINO DUARTE
Pto. EVA PERON	GABINO RAMOS
CERRO CORA	GUILLERMO SCHEER (h)
CERRO AZUL	JUAN I. SARASOLA
SAN JAVIER	FERNANDO SUETA
PARADA LEIS	Suc. HAIQUEL DAMUS
AZARA	ALBERTO TERLECKI
MARTIRES	ROGELIO RODRIGUEZ
O. V. ANDRADE	KURT KROLL
BONPLAND	LAURA M. PERALTA
SAN JOSE	JUAN R. SIDORAK
Gdor. VIRASORO (Ctes.)	ESTANISLAO SOSA
SANTO TOME (Ctes.)	FRANCISCO ALVAREZ

En todas estas agencias podran obtenerse los ejemplares del día y ordenarse la publicidad de avisos.



Fuente: Anuario El Territorio (1954) y Anuario Provincia (1964)

(28) Religiosidad y recreación como atractivos turísticos

San Javier: Cerro Monje. Pesca del dorado en el Cordón de la Silva.	CHAFARIZ: De unos 13 metros, formado por el arroyo del mismo nombre. Aguas abajo forma una pileta natural.
San Pedro: Pinares naturales.	CHAVEZ: De unos 10 metros de altura y más de 50 de ancho. Sobre el arroyo Acaratayá. Se llega desde Campo Grande (sobre la Ruta 14), de donde dista unos cinco kilómetros.
Santa Ana: Ruinas jesuíticas. En sus inmediaciones el Cerro Santa Ana.	ENCANTADO: Tiene 58 metros de altura. Sobre el arroyo Cuñapirú, en las inmediaciones
Santa María: Ruinas jesuíticas sin restaurar.	

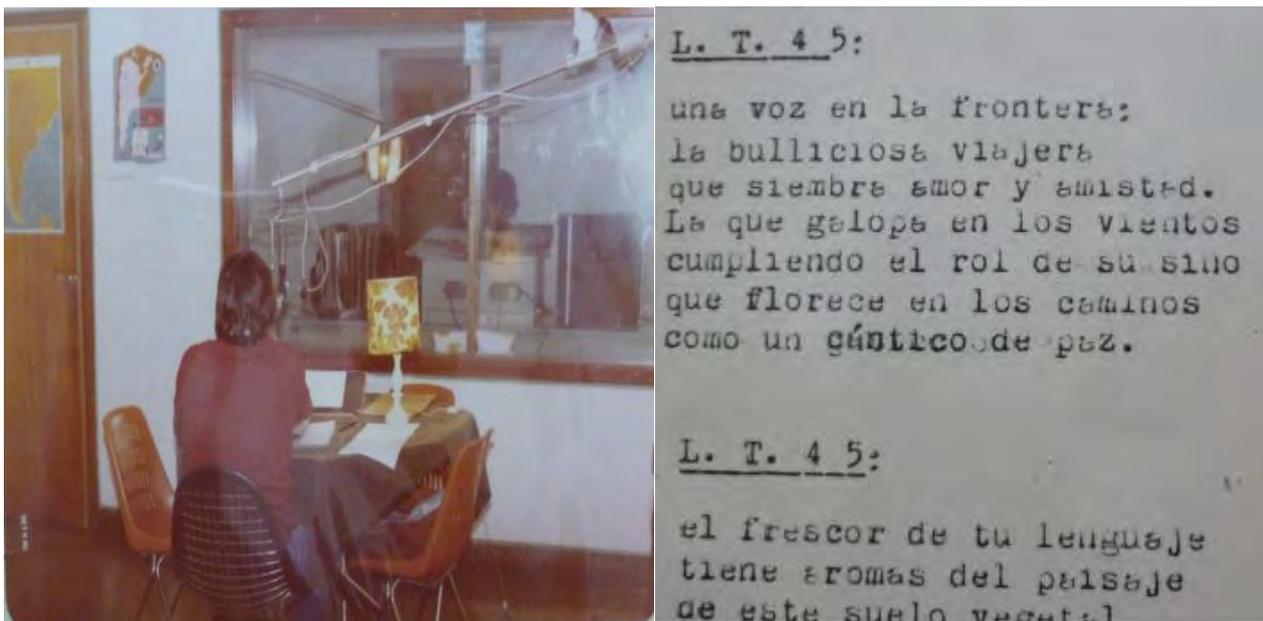
Fuente: Guía Turística de Misiones (1970)

(29) Nuevos emprendimientos, las empresas y los empresarios,

<p>Juan B. Núñez</p> <p>Agencia Y.P.F.</p> <p>Estación de Servicio Lavado Engrase Servicio permanente</p> <p>SAN JAVIER</p> <p>Teléfono 49</p>	<p>CASA ALBERTO S.C.P.A.</p> <p>CASA ESPECIALIZADA EN ARTICULOS PARA EL HOGAR</p> <p>LINEA COMPLETA "ESLABON DE LUJO"</p> <p>HELADERAS LAVARROPAS COCCINAS</p> <p>CREDITOS</p> <p>Tel. 8 SAN JAVIER</p>	<p>BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES</p> <p>SUCURSALES</p> <p>Oberá Eldorado Monte Carlo Apóstoles Leandro N. Alem Aristóbulo del Valle Jardín América San Javier</p>
--	--	--

Fuente: Guía Turística de Misiones (1970)

(30) Sala de operadores y de Locución de la emisora L.T. 45



Fuente: Álbum Emisora LT 45

(31) La radio y su influencia social

“Amalia (odontóloga y docente). Ella vino de Córdoba a establecerse en San Javier, su esposo era de allí, cuando la azucarera era una potencia. Fue directora de la radio LT 45 porque era joven y audaz, muy estructurada, iba a la radio todas las veces que hacía falta, comenta que en la época de la dictadura se crearon radio de baja frecuencia (década del '70). Agrega: “Me costó la adaptación porque viví toda mi vida en la ciudad (...) Me marcó la colonia, por la gente, la gente era muy directa y había una diversidad de religiones”.

Fuente: Entrevistas realizada por equipo de investigación a Amalia de Tironi (San Javier, Misiones, 2017)

(32) Transportando azúcar



Fuente: Archivo del Ingenio Azucarero

Para 1970, lo importante a destacar es la salida al aire de la Emisora LT 45, una institución histórica de San Javier, puesto que se necesitaba difundir una identidad nacional y hacía falta la “voz Argentina” a ese lugar fronterizo, la radio fue impulsada por medio de aportes de vecinos y de la empresa azucarera. La inauguración fue en el '73 (AM), primero AM con buena cobertura y luego, en los '90, FM. Fue la primera radio en la zona del Uruguay por lo que tuvo una llegada importante a la sociedad local y a otros pueblos aledaños, difundía música folclórica y noticias del país como programas religiosos, sobre economía y producción y comunicados locales.

Algunos programas especiales que se difundían los sábados cerca del mediodía eran “Dialogo entre una madre y su hijo” y “Correo Rural”, este último muy importante ya que se encargaba de notificar a las personas que vivían lejos del “centro” - en las colonias- que un familiar lo iba a visitar o que una persona llevaba mercadería a su casa y había que esperarlo en la ruta.

Ya en las décadas siguientes, otras instituciones y festividades fueron cobrando importancia local, el ejército y los carnavales, el ingenio y la fiesta del azúcar, las fiestas al San Francisco y las celebraciones familiares, las cuales son representativas de San Javier en la actualidad. El ejército forma parte de la historia familiar de muchas personas, contribuyendo al sustento de los hogares y, también colaborando en todas las ocasiones necesarias, por ejemplo, cuando no había colectivos urbanos se encargaban de llevar a los niños hasta la escuela.

Sin embargo, la presencia del azúcar fue distintivo en San Javier, aunque la cuenca productora estaba integrada por 11 municipios reconocidos por el gobierno provincial como motor de la economía en la región; tanto que muchos pobladores aseveraban que cuando el ingenio no funcionaba el pueblo estaba muerto.









4

Nuevos comienzos

Norma Oviedo

Gabriel Leal

NUEVOS COMIENZOS

NORMA OVIEDO y GABRIEL HORACIO LEAL

“Más cerca, más denso, la historia local y sus metáforas”
Serna y Pons

San Javier en la Región de Frontera... En la actualidad una cuestión distintiva de San Javier es su situación históricamente fronteriza, con fuerte vinculación al pueblo de Porto Xavier (Rio Grande do Sul-Brasil) (Leal, 2021) y, en ese sentido, las problemáticas locales en el presente siguen estrechamente relacionadas al pasado y conectadas a otras localidades fronterizas como Porto Xavier, básicamente la flexibilización en los intercambios comerciales, la agilización de la comunicación y el aprovisionamiento de infraestructura caminera son las aristas fundamentales explicitadas en los reclamos. San Javier cuenta con 11.869 pobladores y el departamento con 19.000 habitantes aproximadamente, por su parte, Porto Xavier es un municipio del estado de Rio Grande do Sul y uno de los más recientes municipios del Alto Uruguay, oficializado en 1916, cuenta con una población aproximada de 10.000 habitantes (Leal, 2021).

La construcción de un emplazamiento que una al municipio de Porto Xavier y San Javier, con el fin de poder engrosar y agilizar la comunicación. Es uno de los proyectos fundamentales sobre los que se viene trabajando, los principales objetivos del acuerdo fueron pactados entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Federativa del Brasil, la firma de la Declaración de Foz Iguazú o Acta de Iguazú (1985) fue entre los respectivos presidentes, Raúl Alfonsín y Saúl Sarney, en torno a la facilitación de la construcción y operación de nuevos pasos

viales sobre el río Uruguay. No obstante, el acuerdo fue formalizado en el año 2000 bajo un proyecto enmarcado en la integración económica a niveles macro (Argentina - Brasil) y de corte más micro local (Porto Xavier – San Javier), “interceptando la región de frontera en la que circulan determinados bienes económicos, a una escala mayor de productos de exportación de la rama automotriz y materiales para la construcción y, a una escala menor, partes y repuestos de automotores y una diversidad de materias primas (porotos, ajos, harina de alpiste etc.)” (Leal, 2021). Es decir que la perspectiva que orienta tal propuesta persigue consolidar la unión, la cooperación y la integración socio-económica entre los países implicados en la gestión, sentando las bases para futuros proyectos bilaterales de integración regional, por ello es que se creó la “Comisión Mixta de Alto Nivel para la Integración”; con la función de diseñar los modelos de trabajo y fomentar el proceso de cooperación y unificación. San Javier – Porto Xavier por su localización geopolítica es promovida como espacio transfronterizo, desde esta visión puede ser pensado como “Centro Neurálgico, en tanto espacio local donde confluyen redes de relaciones y prácticas sociales que perduran en el tiempo, en constante reedición y reactualización, donde se nutren sistemas de parentesco y relaciones interpersonales proyectadas por los agentes que habitan en la región” (Oviedo y Arellano, 2017).

El tráfico comercial entre ambas localidades es permanente y continuado en el tiempo y, muchas veces, ajustado a las coyunturas y realidades económicas de los países de pertenencia; este constante flujo de movimientos también se refleja en la masividad de camiones que esperan a cruzar la orilla entre las localidades (Misiones Online, 2019). Por ende, este corredor intermediario –San Javier-Porto Xavier- dispuesto en la región, al igual que otros, proporciona beneficios en materia de recursos económicos a sus habitantes y a los sectores

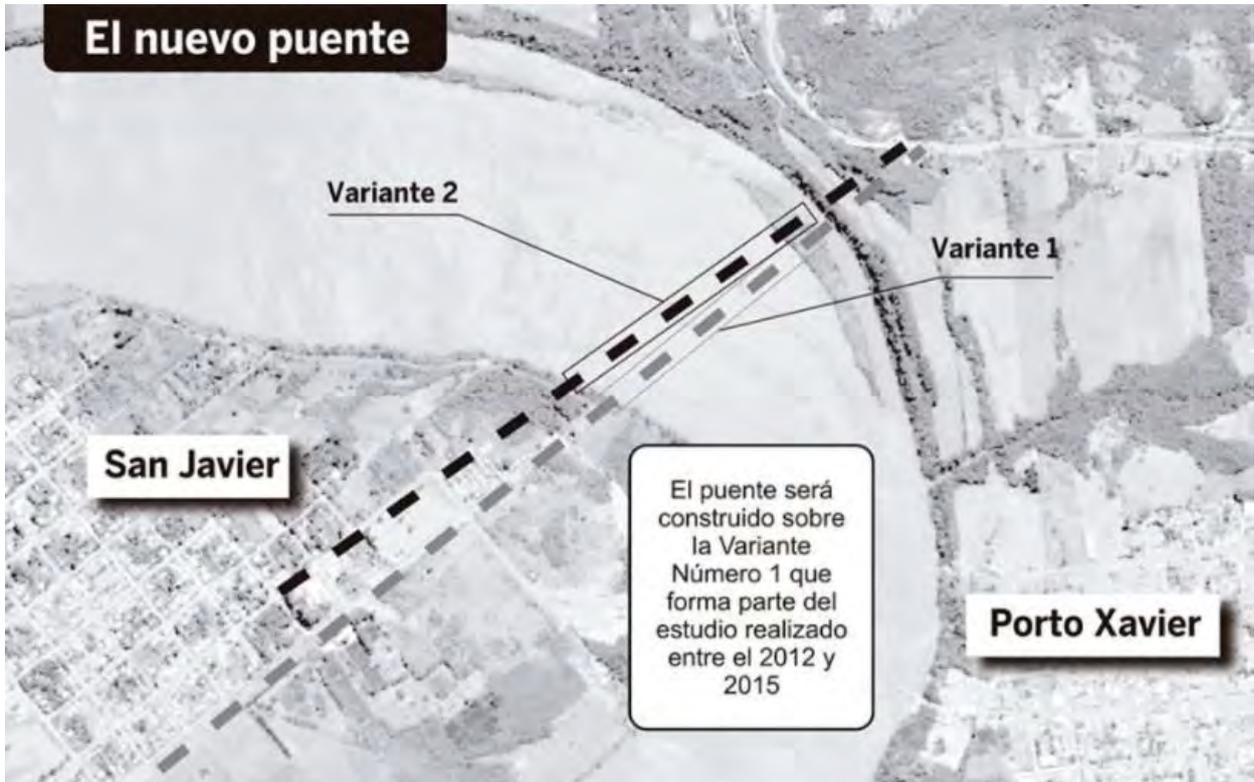
socioeconómicos vinculados a los intercambios comerciales (Cossi, 2013).

Teniendo en cuenta lo desarrollado es notorio que la construcción de un puente es fundamental para acrecentar la dinámica transfronteriza, la circulación de sujetos y mercaderías, sin embargo, faltan políticas públicas que fortalezcan la unión entre Argentina – Brasil puntalmente en ese hito fronterizo (Leal, 2021), por ello la importancia de este paso fronterizo puesto en escena en los medios periodísticos que hacen énfasis en que “el puerto es uno de los temas de agenda del municipio [de San Javier] que viene luchando hace años para que se construya un puente y se agilice el tráfico en ese punto” (El Territorio, 2007), el puente de hecho se posiciona como instrumento que sirve para “alavancar a economía local, principalmente por facilitar a travessia de cargas e pessoas, criando um corredor de exportação e importação no Mercosul, com ganhos logísticos e de competitividade ” (Kannenber, 2017).

Desde la firma del acuerdo, la construcción y la planificación fue fluctuante y cambiante, es así que durante el año 2015 se diseñó un estimativo de los gastos y financiamientos que evidenció la imposibilidad, por parte de Argentina, para afrontar económicamente los gastos de la obra y, más recientemente, esta empresa quedo en manos de Brasil; no obstante, las discusiones se retomaron entre el 2019 y 2021. En los portales de Brasil en el año 2021 manifiestan la posición de funcionarios brasileños, los cuales, anunciaron la puesta en marcha del proyecto aseverando que era “Una batalla de 50 años que se está volviendo realidad” (Rádio Missioneira, 2021) mientras que, desde los distintos organismos internacionales, nacionales, provinciales y locales, pusieron el acento en la obra como parte de la agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

En ese sentido, Misiones participó de un “Convenio de cooperación entre el Consejo Nacional de coordinación de políticas sociales de la Presidencia de la Nación y la Provincia de Misiones” (2017), estableciendo un compromiso de “Diseñar y/o reformular políticas y programas para su adecuación a los ODS” y, desde entonces, los principales ejes de trabajo puntualizaron el trabajo decente, el crecimiento económico, la industria y la reducción de las desigualdades, la igualdad de género y el compromiso con el medioambiente. La construcción del puente desde ese lugar contribuirá a la potenciar los lazos entre los países (y las localidades principalmente), económicamente, estimulando la creación de nuevos puestos de trabajo, complejos turísticos y de servicios; y culturalmente, reforzando la integración y mejorando la calidad de vida de las personas, por medio de la oferta de asistencia social y de salud.

(1) Proyecto puente



Fuente: Archivo Centro de Estudios Históricos - SINVyP- FHyCS-UNaM

El ingenio azucarero San Javier en el nuevo siglo: tiempos difíciles... El azúcar continúa siendo una producción representativa del pueblo de San Javier, el Ingenio Azucarero y destilería de Alcohol depende del Instituto de Fomento Agropecuario e Industrial (IFAI) y produce azúcar orgánica, alcohol, melaza y licor, no obstante, existen otros emprendimientos particulares, por ejemplo de azúcar mascabo como la de “Don Nicolás”. Sin embargo, la actividad se ha propagado a otras localidades vecinas; las que incluso disputan las festividades típicas en torno a la producción de ciertas variedades; azúcar rubia, mascabo, etc.

Durante el año 2000 se produjeron heladas que provocaron la pérdida de un 60% de la plantación, el resto del 30% no sobrevivió con el tiempo, dando solo un 10% de cosecha viva. El Ingenio mantuvo su presencia y fue un centro de disputa por la dirección, debido a las iniciativas de privatización por parte de las líneas opositoras al gobierno y al mismo Instituto de Fomento Agro Industrial (IFAI), que desde el año 1997 se hizo cargo de la productora como parte de las políticas productivas de la provincia de Misiones. En esta etapa percibían al Ingenio como un “peso poco productivo” por lo que en el año 2000 el “presidente del IFAI, José Domingo Fabio, confirmó la inminente privatización. La idea se discutió en la última reunión del gabinete y el gobernador Carlos Rovira fue el primero en apuntar al gerenciamiento privado para sacarse un gran peso de encima” (Galmarini, 2000). Es decir que, en los comienzos del nuevo siglo, el Ingenio fue causa de disputa en los espacios partidarios, y en el 2002 “con el voto de la mayoría justicialista, la Legislatura misionera aprobó un proyecto de ley que habilitó al Estado Provincial para que continúe el gerenciamiento del ingenio azucarero de San Javier hasta el 31 de diciembre del año 2003” (Galmarini, 2002). Luego y hasta el 2006, según los parámetros de la IFAI la producción y el precio de la producción

fue mejorando y “la tonelada de caña orgánica costaba \$ 53 mientras que la convencional estaba \$ 42 (se estimaba que la producción alcanzaría) un volumen de 60 a 70 mil toneladas de caña que arrojaría unas 5.000 toneladas de azúcar” (Galmarini, 2006).

Pero durante el año 2007, los productores del Ingenio hicieron visibles que el principal inconveniente del ingenio se encuentra en las chacras, con pocas hectáreas y en su gran mayoría de baja productividad siendo el rendimiento de 30 toneladas por hectárea, cuando el ideal debería ser de 50 o 60 toneladas; “más aun teniendo en cuenta que aquellos predios que estaban certificados para la producción orgánica no pueden utilizar fertilizante sintéticos, entonces deben recurrir a aquellos admitidos para este tipo de producción” (Galmarini, 2007). Sumado a ello, los problemas de sequías y heladas que padeció la zona de San Javier y sus alrededores, lo que impidió el proceso de zafra y producción del azúcar, por lo que el ingenio solo produjo 2 millones de azúcar convencional, cuando tenía la capacidad para producir 12 millones; desde entonces no pudo mejorar la situación y la misma decayó paulatinamente año tras año, causando bajas en las ganancias y preocupación por sus puestos de trabajo en los obreros. Durante esos años, las ideas de vender la productora a manos privadas reaparecieron entre los discursos de los productores y de los administradores municipales, fue el mismo intendente de San Javier, Enio Lemes quien manifestó “el Ingenio Azucarero está emplazado en esa localidad y debe ser administrado por una cooperativa” (Primera Edición, 2009).

Posteriormente sobrevinieron los tiempos de modernización, en el año 2010 se proyectaron aumentos en la producción y cosecha de caña de azúcar, sumado a los procesos de aumento de hectáreas para cosechar la caña de azúcar y ante tal clima de optimismo, los dirigentes empezaron a demandar una mejora en los elementos y estructuras de cosecha; en ese año se

cuadruplicaría la cantidad de azúcar obtenida en 2009, que a su vez incrementaría en los próximos años, incorporando hectáreas a la superficie cultivada con caña y mejorando la genética de las plantaciones existentes, conjuntamente redundarían las inversiones destinadas a mejorar la capacidad del ingenio de San Javier y se aprovecharían los residuos para la generación de energía. Según indicó el administrador de esa planta, Marciano Martínez, en el corto plazo se volcarían 19 millones de pesos y para 2014 se proyectaba renovar toda la maquinaria” (Galmarini Miguel, 2010).

En ese contexto, surgió un acalorado debate sobre el posible traslado del Ingenio a otro lugar de la provincia de parte de los directivos de la IFAI (Raúl Revinski) quienes sostenían que “hay posibilidad de que salga de San Javier. Porque hay productores que no están afincados sólo en San Javier (...) no muy lejos, puede ser en Itacaruaré, Concepción, Mojón Grande, por ahí en los alrededores, pero se determinará con el censo colateral para ver dónde se plantó más caña de azúcar para pastura, porque indudablemente les está sobrando y la sobra la quieren entregar al ingenio (...) hay que ver los costos de traslado” (El Territorio, 2012); pero fueron cuestionados por las mismas autoridades municipales y contradichos por el intendente de San Javier, De Lima Natividade, quien sostenía firmemente que el Ingenio le pertenece a San Javier, no a otras localidades. Por ende, la propuesta no prospera y la nueva gerencia del IFAI, Ricardo Maciel, impulsó la refacción del edificio y la modernización de la maquinaria para “afianzar la actividad cañera en la región, aumentar la cantidad de productores y la superficie de caña a cuatro mil hectáreas para el 2014. Con esto se incrementará la molienda de caña de 50 mil a 160 mil toneladas al año” (El Territorio, 2013).

Nuevos comienzos y optimismo productivo caracterizaron el rumbo del ingenio en el año 2013, a dos meses de comenzada la zafra de caña “se han molido poco más de veinte mil toneladas

de caña, que es la cantidad que se molió en toda la campaña del año pasado” (Friedlander, 2016); sumado a la compra de nuevas maquinarias, el proceso de remodelación fue acompañado por un avance en las tareas metalúrgicas en la Provincia, lo que permitió el control de las maquinarias desde el mismo espacio de trabajo. Desde ese entonces comenzó la fabricación de biocombustible, proceso a partir del alcohol, que permitió el auto sostenimiento atendiendo a las demandas internas del mercado, y comenzó a proyectarse la fabricación de azúcar líquida y de licores; esta renovación trajo aires de aliento y esperanza para los mismos dirigentes quienes afirmaban que los resultados eran positivos, con buenos cañaverales pero sobre todas las cosas con productores que incorporaron variedades con mejores rendimientos (Discurso del director del IFAI Ricardo Maciel, Agritotal, 2015), incluso, a pesar de las heladas del 2016, la producción fue superada, según un productor de la zona que decía “la molienda de este último año nos dio una grata sorpresa, el ingenio funcionó como no lo hizo en muchos años” . Estas nuevas herramientas y mejoras fueron señaladas en las reuniones del Centro Azucarero en el año 2017, en la mesa de discusiones con el presidente de aquel entonces Mauricio Macri y representantes de variados sectores productivos de la zona; además de funcionarios del gobierno en la que el presidente del IFAI sostuvo que por “primera vez se incluyó a Misiones en el mapa productivo nacional de azúcar y derivados porque vieron el proceso de recuperación y posicionamiento de la fábrica; como también la calidad del alcohol de buen gusto que se elabora en el único ingenio del NEA” (Economis, 2017).

Durante los años siguientes, a pesar de los momentos complicados en la economía a nivel país, la compañía tuvo grandes períodos de cosecha y producción, reconocido por los mismos titulares del organismo dirigente, destacando que se apostó por seguir y aquí estamos en plena zafra (Agrolink, 2018). Además, se sumaba el proyecto de incorporación del

Ingenio al circuito cultural e histórico de la Provincia, llevado adelante durante el año 2019 el objetivo de “poner en valor las instalaciones del ingenio, que tienen incidencia directa en el desarrollo social y cultural de la comunidad de San Javier y alrededores” (Enfoque Misiones, 2019); año en el que el titular del IFAI, Ricardo Maciel, dejó la dirigencia dando paso al actual presidente del organismo, Marcelo Rodríguez.

En los últimos tiempos atravesados por la pandemia, el Ingenio no estuvo alejado del proceso siendo su producto estrella el Alcohol, de gran demanda. Fue distribuido de manera gratuita, se registró que en “el 2020 el ingenio procesó 158 mil litros de alcohol y más de 500 mil kilogramos de azúcar. El alcohol que se produjo fue destinado a los hospitales, unidades sanitarias, establecimientos escolares y demás áreas gubernamentales para hacer frente a la pandemia del Covid-19” (Spivak, 2021). Hay que destacar, también, que la producción de azúcar siguió en aumento, principalmente las hectáreas destinadas a la plantación de caña y, actualmente, la materia prima para la producción: “se obtiene de la cuenca cañera que está compuesta por productores en los municipios de Itacaruaré, San Javier, Mojón Grande, Dos Arroyos, Gobernador López, Panambí, Florentino Ameghino, Los Helechos y Santa María” (El Territorio, 2021). De esta manera, El Ingenio de Azúcar y destilería de Alcohol de San Javier, lugar histórico en el proceso productivo de la provincia, y principalmente del Municipio homónimo, después de pasar por los tiempos de dificultad productiva durante la primera década del nuevo siglo y ya adentrado a los tiempos más recientes, incrementó su producción de variedades de azúcar y de alcohol, además de la producción de licores.

(2) El Ingenio en los medios

El Ingenio de San Javier pasará a manos privadas

Miguel Galmarini 6 de April de 2009, 12:25



El Ingenio Azucarero de San Javier perdió el 50 por ciento de su producción a consecuencia de las heladas

Miguel Galmarini 25 de July de 2009, 05:46



El Ingenio azucarero de San Javier seguirá en manos del Estado un año más, pero puede privatizarse

Miguel Galmarini 17 de July de 2009, 05:44



Peligra el ingenio de San Javier por la baja producción

10/08/2009 00:00

Optimizarán la producción del ingenio azucarero de San Javier

sábado 13 de octubre de 2012 | 2:00hs.

Las necesidades del pueblo argentino, también tiene la franquicia de venir a reconocer cuando un gobierno cumple con sus funciones, cosa que no es una rehabilitación. Acotó que esto constituye "una necesidad para el país, se encuentra en zona de frontera y los argentinos no nos podemos dar el lujo de... Estamos pidiendo para una... La soberanía nacional - conaign - se defiende...

trabajando, pero que también quiere... los ministerios".

ENTRE LA AMARGURA SE ABREN "DULCES" HORIZONTES PARA LA ACTIVIDAD CAÑERA

San Javier. (Especial de Prensa) - En relación a la campaña anterior, en 1981 se registró una disminución global en la producción de azúcar nacional, especialmente en el sector que fabricaba libremente el producto debido al bajo precio internacional. Así lo expresó el presidente del Consejo de Administración de la Cooperativa Azucarera San Javier, ingeniero agrónomo Lázaro Edgardo Lemusa, quien de inmediato adelantó que "no obstante, hubo un incremento en el cupo de molinada de cada autorizada por el Estado".

En cuanto a los precios recibió que en diciembre de 1980 el producto se cotizó en los mercados internacionales en alrededor de mil dólares la tonelada. "Pero lamentablemente la Argentina cobija la tonelada de azúcar a 200 dólares. Con ese valor, si quisiera podíamos pagar la materia prima", indicó.

"Ahora, creo que con fue el precio que debíamos pagar durante los últimos años para que la Argentina tenga presencia en esos mercados. Explicaciones en este momento podemos hablar de una demanda y oferta un tanto sostenida. Hemos trabajado, a pérdida, pero logramos abicar un producto nacional en el extranjero".

Además cabe recordar que el ingenio azucarero finalmente abicó a exportar en la campaña 1980, 4.500 toneladas según los precara Lemusa en abril del pasado año. En tanto, en 1981 se exportaron 3 mil toneladas.

Sobre los valores que se percibirán este año, cuando se realice la comercialización a partir del mes de marzo venidero, Lemusa comentó que "todavía no sabemos qué condiciones fijará el Gobierno para molinos".

Por otra parte, y en relación a la resolución del Estado de disminución del cupo de molinada de caña de azúcar obligatoria a 1.200.000 toneladas para 1981, 60 mil toneladas menos que en 1980, el presidente dijo que "espramente se redujé el cupo de producción interna, lo que afectará a todos los ingenios, ya que esa diferencia deberá ser prorrateada".

Pero ello no representa una dificultad si se grave para el sector, pues habrá libertad de producir", agregó.

En cuanto a las posibilidades que se presentan para el sector cañero en el exterior, el ingeniero señaló que "son favorables. Sabemos que en Europa las plantaciones de caña de azúcar y comercializan hurtan afectadas por heladas y problemas de tipo sanitario. Brasil, gran productor mundial, está dedicando su producción a la elaboración de combustibles. Otro gran exportador era Cuba, pero en la actualidad tiene su industria totalmente desmantelada".

Para el caso del ingenio ubicado en San Javier y con respecto al mercado interno, Lemusa dijo en primer término que "la Mesopotamia cuenta con un sólo centro productor de azúcar, que está ubicado en Misiones. El más cercano a nosotros está en el Chaco. Pero en este momento, toda la zona está desabastecida".

Luego que aseguró que "desde San Javier estamos en condiciones de cubrir la demanda de los mercados correntinos, entrerrianos, chaqueño y santafesino. Las posibilidades son mayores en este momento, porque se alivió la introducción de azúcar brasileña. El único factor que nos impide para alcanzar ese objetivo es la cupificación dispuesto por el Estado".

Al hacer un balance sobre lo ocurrido con la actividad cañera durante 1981, el titular de la Cooperativa indicó que "nuestros ingenios azucareros a pesar de las dificultades por las que atravesó el país en general".

"El ingenio se requipó, diversificó, incorporó nuevas industrias y alentó nuevos cultivos. No tuvimos problemas de cosecha, y la demanda superó ampliamente la oferta de producción", agregó. De inmediato aclaró que "como la mayoría de los productores argentinos, los cultivos cuentan con una deuda de arrastre. Si se separa esa deuda de lo ocurrido en 1981, el año fue bueno".

No obstante, destacó que dos factores incidieron de manera negativa en el sector. En primer término se refirió al costo financiero y expresó que "las aludes y repesición en el área de producción de materia prima, ya que no pudimos mejorar los precios de la caña de azúcar y aumentar como era hábito los sueldos y jornales del personal de fábrica".

El otro aspecto negativo, según Lemusa, fue la caída de las cotizaciones internacionales. Al respecto señaló que "con la unificación del mercado cambiario producido recientemente, creo que habrá una mejoría en todos los ámbitos".

Poco antes de finalizar se refirió al rendimiento fabril. En virtud de ello manifestó que "cuando

empesaron el rendimiento era del orden del 5 por ciento, con el transcurrir de los años llegaron a 14 7/8. En 1981 este ingenio ocupó el cuarto lugar en el país por su capacidad de rendimiento. Esto es muy importante porque no estamos en las mismas condiciones que otros establecimientos, es decir, que la mayoría están mejor que nosotros".

Al ser consultado cuánto recibe el productor por la materia prima, Lemusa dijo que "actualmente eso está regulado, o sea, que mensualmente el Gobierno fija un precio base, que en el último año varió en un 70 por ciento sobre la diferencia del dólar. A su vez, el cañero tiene bonificaciones por mayores rendimientos de sacarina y por pureza, lo que significa más de un 30 por ciento sobre el precio base".

Para finalizar, opinó sobre las medidas económicas que se tomaron hace pocos días y expresó que "para que la Argentina ande bien siempre se esperó una gran cosecha. Es cierto que en estos últimos años hubo producciones récord, pero no fueron protegidas por el Estado. Creo entonces que si el actual Gobierno protege el campo y la industria nacional, y da las condiciones básicas para trabajar, en pasará mucho tiempo para que la crisis que hoy soportamos desaparezca".

Lemusa: "si se protege el campo y la industria nacional, y se dan las condiciones básicas para trabajar, en pasará mucho tiempo para que la crisis que hoy soportamos desaparezca".

El ingenio azucarero ubicado en la localidad de San Javier, ocupó el cuarto lugar en el país por su capacidad de rendimiento.

Fuente: El Territorio (2012), Primera Edición (2009), MisionesOnline, (2000, 2002), Archivo de la familia Mendoza

(3) Los funcionarios y el Ingenio



Fuente: Spivak (2021), MisionesOnline (2015)

(4) Via Crucis Viviente



Fuente: Archivo de la Escuela N° 68 - San Javier

(5) Paisajes Cerro Monje



Fuente: Archivo Centro de Estudios Históricos - SINyP- FHyCS-UNaM

(6) Paisajes fronterizos



Fuente: Archivo Centro de Estudios Históricos - SINVyP- FHyCS-UNaM

Un Lugar Místico: El Cerro Monje o Cerro Del Monje...

Ubicado a unos 7 kilómetros del pueblo de San Javier se puede observar un espacio que contiene una leyenda e historia particular. Este espacio fue descrito en 1875 por Juan Queirel como “el paisaje más bello que he visto en mi vida”, en 1892 fue visitado por Ambrosetti quien comentaba que se hallaba “Cerca de San Javier, un poco al Norte, como una legua, el célebre Cerro del Monje, donde según la tradición allí se retiró en 1852 el monje italiano de las «aguas santas» que vivía en el Brasil, y el que al hacer cavar la tierra para plantar una cruz, vio surgir una agua milagrosa que según los creyentes cura todos los males...allí, en ciertas épocas se efectúan grandes romerías de personas que van con botellas para llevar la tal agua milagrosa, pero es necesario ir con fé, sino el agua no sale”.

Un siglo después, en 1965, el escritor Salvador Lentini Fraga en una nota para El Territorio, argumentó que el paisaje no había cambiado; “este paisaje, noventa años después, no ha cambiado prácticamente en nada. Un cielo extraordinariamente azul, cúmulos de nubes blancas que parecen pintadas sobre un fondo de raso: la vegetación en distintas gradaciones del verde, desde el claro en las partes cercanas de la vera del río, obscureciéndose hasta superar el verde oscuro y llegar después al ver de azulino y luego azul en la lejanía, que confunden la línea zigzagueante de la sierra con el horizonte, y, allá abajo, otro cielo azul, pero éste viajero, móvil, sinuoso, el río Uruguay, o ‘río de los pájaros’ o mejor ‘de los caracoles’ según sus discutidas traducciones, y también con sus nubecillas blancas al crispase sus aguas en los saltos y remolino del Cumandá-í, la esplendorosa restinga o ‘corredera’ realizan nuevamente el maravilloso espectáculo que asombrara al narrador del siglo pasado”.

Este lugar, atravesado por varias leyendas desde entonces y hasta la actualidad, es visitado por decenas de feligreses, pero en los últimos años el Viernes de Semana Santa es el día de mayor concurrencia por miles de peregrinos religiosos, que año

tras año van en aumento. Durante el año 2005 “según datos de la policía, ingresaron 8000 fieles al lugar, además, se contabilizaron 35 colectivos, 600 vehículos y cerca de 500 ciclistas que llegaron al cerro desde distintos puntos de la provincia”. Para el año 2013 estos peregrinos aumentaron aún más y el “Cerro Monje en San Javier, una vez más, fue testigo de fe y oración, más de 15.000 fieles de distintos puntos de la provincia y del país tomaron este místico lugar para testimoniar sus creencias”. Estas celebraciones coronan las actividades apuntadas por la iglesia católica en relación a la fecha, con misas, rezos y, el viernes santo, con el vía crucis viviente. En los últimos años, el lugar fue refaccionado por parte de las autoridades provinciales, no solo con objetivos religiosos sino, además, con fines turísticos ya que se considera que ese constituye en uno de los “caminos de la fe, que hace al turismo religioso y eso nos justifica, también, mayor trabajo, ya que es para los hijos de la fé y además genera trabajo” (Fuente: Meridiano 55, 2017).

(7) Carnavale



Fuente: Archivo de la Escuela Nº 68 - San Javie

(8) Comparsa Imperial



Fuente: El Territorio (2017)

(9) Dulce Tropicana



Fuente: Facebook Dulce Tropicana (2017)

(10) Agrupación Caprichosos do samba

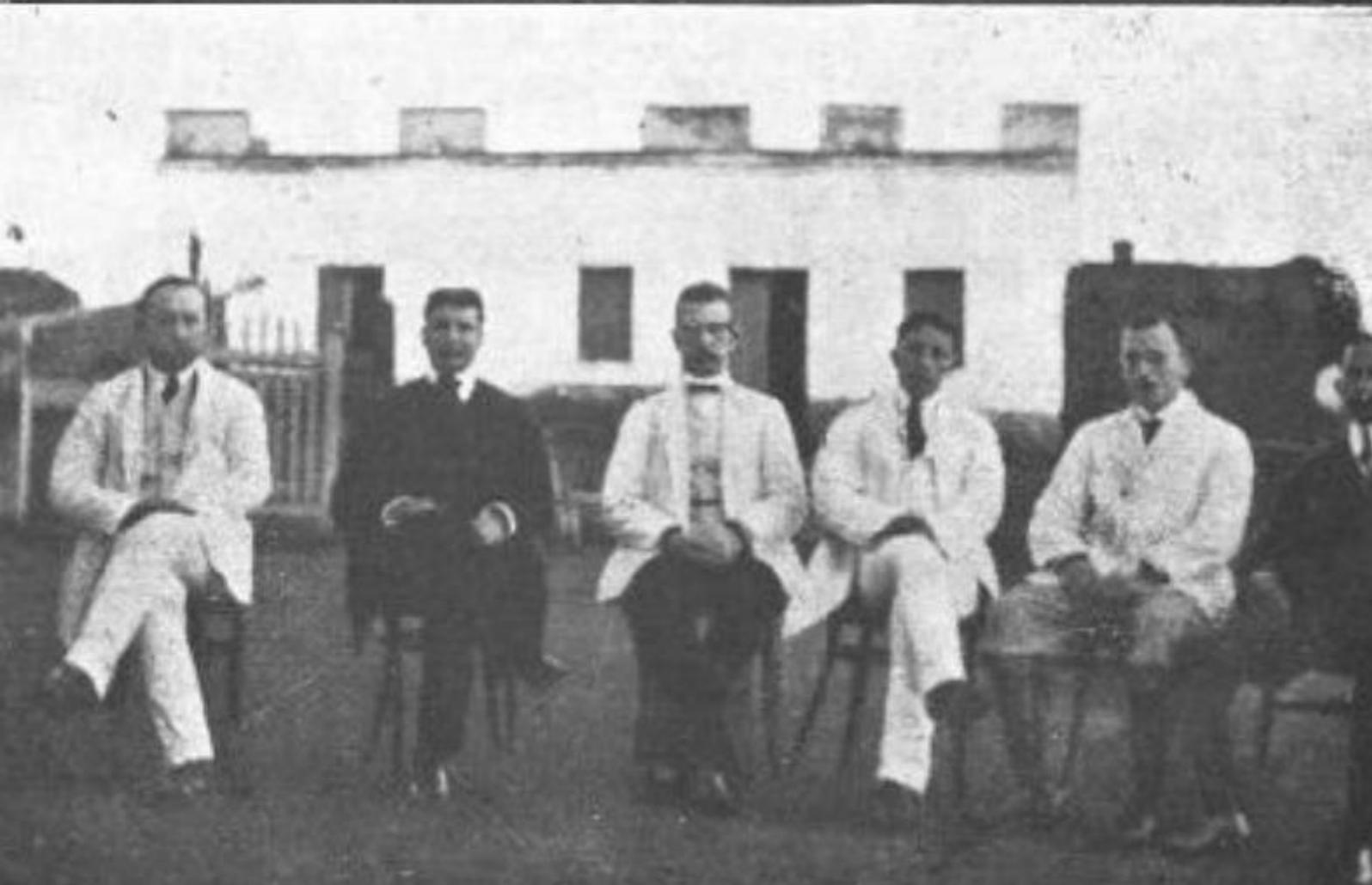


Fuente: Facebook Ahora San Javier Facebook (2019)

Y llegan las fiestas carnestolendas... La localidad de San Javier es reconocida por sus festividades de carnavales durante el mes de febrero, junto al municipio, los vecinos y la juventud, trabajan en la organización, durante gran parte del año, y luego integran las comparsas y las escuelas de samba en las noches de celebración. El sambodromo de la avenida Queirel, como en cada carnaval ya tiene su sello impreso dentro del Alto Uruguay y toda la zona centro de la provincia Misiones. Las festividades tradicionales, de desfile de comparsas al compás de los conjuntos musicales que se presentan en las calles de San Javier, son representativas de gran parte de la provincia y, a la vez, forman parte del signo identitario del pueblo donde se llevan a cabo.

Los momentos del carnaval se constituyen con diversas actividades y acciones que transcurren anualmente casi sin parar, preparación de las agrupaciones, participación de familias en la definición y confección de los trajes, ensayos de pases y bailes en la calle, etc. que componen el repertorio de un ritual continuo del “carnaval durante todo el año”. Finalmente, en un par de semanas, la fiesta se colma de gala con la participación de una variedad de agrupaciones, pero son tres las principales; la Imperial, la comparsa más antigua que posee la festividad con 36 años y además es la ganadora de 8 ediciones de la carnestolendas; por otro lado, Dulce Tropicana y Caprichosos Do Samba, siendo está una de las comparsas más jóvenes que se integra a las demás agrupaciones.

En estas ocasiones, también participan representantes de comparsas de los países vecinos, Paraguay y Brasil, que son recibidas con gran algarabía y comparten ese espacio que es de jolgorio y de competitividad, al mismo tiempo. Estas familias comparseras trabajan durante todo el año para las festividades que se realizan en el mes de febrero en la localidad, pero también tienen presencia en otros puntos de la provincia, constituyéndose como elementos representativos de San Javier.









Norma Oviedo

Carla Páez

REFLEXIONES FINALES

NORMA OVIEDO y CARLA MELISA PÁEZ

*“Una historia vista desde abajo, desde la periferia
y como una tentativa de superar y modificar la historia
tradicional”*
Carlo Ginzburg

La historia se construye en plural y se escribe en minúsculas...

Las Historias locales y/o de pueblos han cobrado relevancia en la historiografía a partir de las demandas de los mismos pobladores de querer empezar a registrar sus vivencias y sus prácticas; las cuales por muchos años fueron excluidas de los registros de la historia oficial, hegemónica y globalizadora. Este auge de las historias regionales y locales responde a las demandas de la época, que emergen de las nuevas necesidades de los mismos pobladores comunes, como de los ciudadanos; funcionarios y profesionales (Oviedo, 2018); por ende de aquellos sujetos que fueron silenciados y excluidos, como de personajes incorporados más recientemente, cuyos protagonismos van ingresando y son subrayados desde las nuevas perspectivas, historias de pueblos, de mujeres, de niños y niñas, de pueblos originarios, etc.

El ingreso del Territorio Nacional de Misiones al concierto de tierras de la nación argentina, a fines del Siglo XIX, fue significativo ya que se caracterizó por un avance migratorio de gran envergadura en toda la región, no obstante, esa transformación social no ha sido suficientemente estudiada, especialmente en lo que refiere al resurgimiento de los pueblos puesto que los registros sobre esa época no siempre están disponibles en los repositorios institucionales centralizados sino que, en gran parte, se encuentran en las diversas instituciones

locales y en los archivos de las familias de los propios pueblos. En ese proceso, la búsqueda de fuentes alternativas - fotográficas, de prensa escrita y digital, entre otras- es fundamental, para ponerlas en diálogo y avanzar hacia la comprensión y complejización de variadas problemáticas en territorialidades que se intersecan; como el de los espacios fronterizos.

La colonización, en lo que actualmente es la provincia de Misiones, fue un proceso complejo en el que no solo intervino el Estado Nacional sino, también, entidades privadas de empresarios extranjeros y los mismos pobladores ya instalados, atrayendo la radicación de otros conciudadanos provenientes de países europeos, africanos, asiáticos, etc. como de pobladores fronterizos, de los países aledaños de Paraguay y Brasil. Sin embargo, ciertos tramos de esas historias que refieren a esta movilidad poblacional, de gran impacto en la transformación de la sociedad en general y en los ex pueblos jesuíticos, han sido soslayadas y olvidadas; principalmente aquellas que se referían a las movilidades fronterizas, desde y entre los pueblos y que en esta obra pudimos recuperar.

El pueblo de San Javier que es uno de los más antiguos originados en el sur misionero, como los restantes surgidos en el contexto jesuítico, tiene el dilema de reconocer una doble fundación, tanto dentro del Estado colonial español como del Estado nacional argentino. En ese tránsito, la sociedad fue modificándose en su composición, guaraníes y españoles, negros, criollos e inmigrantes fueron complejizando la trama social en el que las familias se vieron involucradas; incluyendo en su seno esa diversidad de grupos étnicos y de comunidades nacionales; emergentes durante el proceso de conformación de las jurisdicciones políticas en el espacio fronterizo e incorporadas durante la etapa de colonización e inmigración.

En la óptica de los Estados nacionales, la creación del Departamento de San Javier respondió a la “necesidad” de

resguardar el Territorio Nacional Argentino de las pretensiones de los Estados nacionales vecinos; al respecto, las condiciones geográficas/territoriales de San Javier fueron determinantes; en tanto localidad fronteriza en la cual se entretijeron diversas y heterogéneas relaciones y prácticas; no obstante, allí siempre confluyeron normativas de diversas instituciones políticas. En este sentido, la cuestión identitaria en San Javier pone en tensión el objetivo de imposición de una identidad nacional, única y homogénea, respecto de la identidad local que presenta sus propios particularismos; en consecuencia, la población es susceptible de ser analizada como una “comunidad imaginada” en la que sus integrantes se reconocen como miembros de una misma colectividad o no, sirviéndose del rol preponderante que cumplen las dimensiones históricas y políticas en la definición e inscripción de su identidad.

Las historias regionales y locales y las microhistorias han estado -por mucho tiempo- en una situación marginal en la historiografía nacional, cuestión que se ha revertido tomando impulso y pudiéndose establecer dentro de varios círculos e institutos académicos como una vía alternativa a esa historia oficial, muchas veces centralista, descubriendo muchas de las heterogeneidades que, por ejemplo, acontecieron en los Territorios Nacionales (Favaro y Scuri, 2005; Man, 2012; Leoni, 2015). Tal renovación en el campo de la historia reconoce nuevos medios para construir las historias, cuando las fuentes oficiales o escritas no son abundantes, son fragmentarias o no existen. Estas nuevas formas de mirar y escribir las historias regionales y locales implican repensar los conceptos acerca de la región, lo local y la frontera, reactualizando los enfoques y las herramientas metodológicas para generar diversas narrativas; en base a la revisión y la reconstrucción de las historias. De acuerdo a la documentación existente y presentada aquí, podemos aseverar que el río Uruguay nunca significó un límite para las sociedades dispuestas a uno y otro del mismo sino, más

bien, se instituyó como marco fronterizo en el que las interacciones sociales fluyeron continuamente, es decir que los lazos interfamiliares e interpersonales se mantuvieron a lo largo del tiempo y sostuvieron las relaciones entre las poblaciones de esos lugares y configuraron los lazos que distinguen las experiencias cotidianas de los que habitan las localidades de San Javier y Porto Xavier.

En efecto, San Javier se caracteriza en los diferentes momentos de su historia pasada y hasta la actualidad por la re-articulación de las dinámicas territoriales, comerciales, culturales, educativas y diplomáticas como Región de Frontera. En los capítulos del presente libro expusimos los momentos fundacionales, los poblamientos, las instituciones, la diversidad de habitantes en el territorio, la construcción de historias personales y familiares, siempre atravesados por las relaciones transfronterizas que están en continúa restructuración a escala local, regional y nacional. Los procesos de integración dan cuenta de ello, siendo un ejemplo claro la demanda histórica desde las dos localidades San Javier y Porto Xavier y los dos países Argentina y Brasil en la construcción de un puente internacional, lo que nos permite confirmar sobre las dinámicas geoeconómicas y geopolíticas a lo largo del tiempo. Y, por otro lado, nos permite este ejemplo pensar otras dinámicas que se re-articulan de acuerdo a la coyuntura histórica, como el control de los Estados sobre estas fronteras y sentidos transfronterizos, y una dinámica sustancial, la capacidad de agencia de los sujetos transfronterizos que disputan la región y sus sentidos.

Los estudios realizados sobre frontera nos permitieron pensar a esas territorialidades fronterizas como “espacios de encuentros e intercambios entre pueblos que constantemente trascienden esos límites [...] porque poseen un pasado común” (Oviedo, 2014 citado en Arellano y Oviedo 2017). Diversos factores sociales entran en juego en la Región de Frontera ya que los acontecimientos que allí suceden están protagonizados por

agentes sociales en interacción -mediante un entramado de relaciones y prácticas sociales en redes que se mantienen, actualizan y redefinen en el devenir del tiempo-; en ese contexto y en la cotidianeidad de la convivencia los habitantes fronterizos transitan espacios jurisdiccionales diversos y transforman las reglas formales en beneficio propio.

Al ahondar en el sentido de pertenencia de los pobladores por su historia y espacio cotidiano encontramos que su realidad histórico social lo construyen en relación a redes de relaciones y prácticas sociales que perduran en el tiempo, en reedición y reactualización (Oviedo y Arellano, 2017), estas constituidas en la construcción de un espacio local que como decíamos no entiende de límites jurisdiccionales puesto que construyen sentidos de pertenencia en vista a un pasado jesuítico y/o de territorio nacional, desde las colonizaciones, migraciones por dentro y fuera del territorio nacional, desde las distintas actividades económicas, desde las instituciones educativas, la primera emisora de radio en el Alto Uruguay, parentesco, entre otros. Es decir, San Javier y Porto Xavier es habitada y pensada por sus pobladores como una región donde el río representa la extensión de relaciones y representaciones en permanente movimiento. Así, por ejemplo, observamos que los pobladores hacen parte de su memoria colectiva sus vivencias de ambos lados del río o de diferentes puntos del territorio misionero; los trabajadores pueden encontrarse realizando actividades a ambos lados del río, e interactúan con otro idioma, a veces haciendo habitual el portuñol, situación que no escapa a las instituciones educativas.

En ese escenario, las familias de criollos e inmigrantes participaron y se disputaron los espacios sociales mediante el acto fundacional en los pueblos, mayormente representadas por personalidades masculinas que fundaron su propia historia mediante el acto de crear una comunidad y, seguidamente, instituyeron el registro fundacional como acto individualizado,

mediante un ritual que promovió el reconocimiento de las élites locales, pues ellos son los protagonistas y productores de los relatos y, a su vez, promotores de la gestión de acciones que justificaron la existencia de una realidad colectiva: la familia, la localidad y el pueblo; devenidos en las nuevas naciones de pertenencia. Entendiendo esa situación particular y en camino de recuperar las voces de los múltiples sujetos, consideramos los variados relatos y producciones historiográficas sustentadas en múltiples fuentes y registros, conservadas en ámbitos oficiales y privados.

Han encontrado muchos sanjavierinos/as un hilo que los conecta a la Historia Colonial o del Territorio Nacional, puede suceder que al entrevistar a un poblador o pobladora nos remita a la añoranza por la revalorización de los restos materiales jesuíticos que aún están presentes en las bases materiales de algunos hogares o la preocupación por la preservación y construcción de las memorias que rescaten la historia de ciertas instituciones que consideran parte de la identidad del pueblo. Este hecho, es representativo tanto de autoridades institucionales, poniendo interés en proyectos por la preservación y revalorización histórica, la comunidad artística que no deja de citar en sus obras relatos sobre personas o grupos de personas que consideran importantes para la memoria local, o las instituciones educativas que concentran en sus aulas a la diversa población sanjavierina cargada de historias individuales y colectivas, preocupados por la construcción de diferentes formatos que cuenten quienes son ellos/as y cual fue/es su estilo de vida en la región. Y toda esta evocación, muchas veces es pensada por sus protagonistas en clave de la promoción de San Javier como un pueblo con historias para el turista, cuestión sumamente relevante como actividad económica provechosa para la región. San Javier como territorio y constructo histórico es dinámico y flexible, caracterizándose por reconfiguraciones, que son explicadas a partir de los cambios políticos, económicos y

administrativos que fueron sucediéndose y construyendo la identidad local a la que actualmente se remiten los pobladores de San Javier. En un primer momento, se asientan en la región guaraníes y españoles ubicados a ambas orillas del río Uruguay conformando una red de relaciones coloniales, religiosa, educativa, comercial, de trabajo, comunitaria, etc. Luego, con la expulsión de los jesuitas nos encontramos con continuas expediciones militares donde deambulaban grupos de guaraníes, negros y criollos, con expectativas de revivificación. Ya para 1880 se observa un proceso de integración social en la región con la presencia de los nativos –guaraníes, criollos–, los correntinos, paraguayos, brasileños e inmigrantes “extranjeros” que van a componer la sociedad misionera. La vinculación de estos grupos fue fortaleciéndose a partir de actividades y acciones concretas de la vida cotidiana, atravesadas por relaciones de parentesco, laborales, comerciales, educativos, productivos, religiosos y la comunicación activa entre ellos, llegando a extenderse con idas y vueltas (en constante movimiento) un desarrollo cultural, económico, político y social local hasta la actualidad.

De esta manera, siendo la frontera un lugar que se caracteriza por la constante y gran movilidad social, subrayamos las trayectorias grupales e individuales a fin de descubrir la complejidad de las articulaciones sociales, considerando a San Javier dentro del Estado argentino pero siempre en relación con la población de Porto Xavier, perteneciente al Estado brasilero; y esta observación a dos escalas proyecta sentidos polivalentes que impactan e influyen en las prácticas de los sujetos involucrados, como integrantes de poblaciones fronterizas. Es así que, develamos concretamente o proyectamos imaginariamente las rutas de las familias insertas en relaciones y situaciones que transgreden y/o quebrantan las determinaciones estatales, cotidianamente.

En definitiva, este estudio de caso sobre el pueblo de San Javier nos permite adentrarnos en las complejidades de la construcción de las historias regionales/locales, retrotrayéndonos a poner en cuestión una problemática renovada, el hecho fundacional a dos escalas y el dilema identitario local y fronterizo; buceando en las experiencias y vivencias de los sujetos, quienes rememoran y resignifican sus protagonismos en ese contexto cambiado y cambiante de la historia contemporánea regional. He ahí que, el caso de San Javier, constituye uno de esos intentos por sumergirnos en las problemáticas de los pueblos, a fin de delinear nuevas etapas en los procesos de constitución de la región, describiendo las prácticas y recuperando las voces de los sujetos como productores de sus propias historias.



▲ COOPERATIVA ▲▲
AZUCARERA SAN JAVIER
LTDA



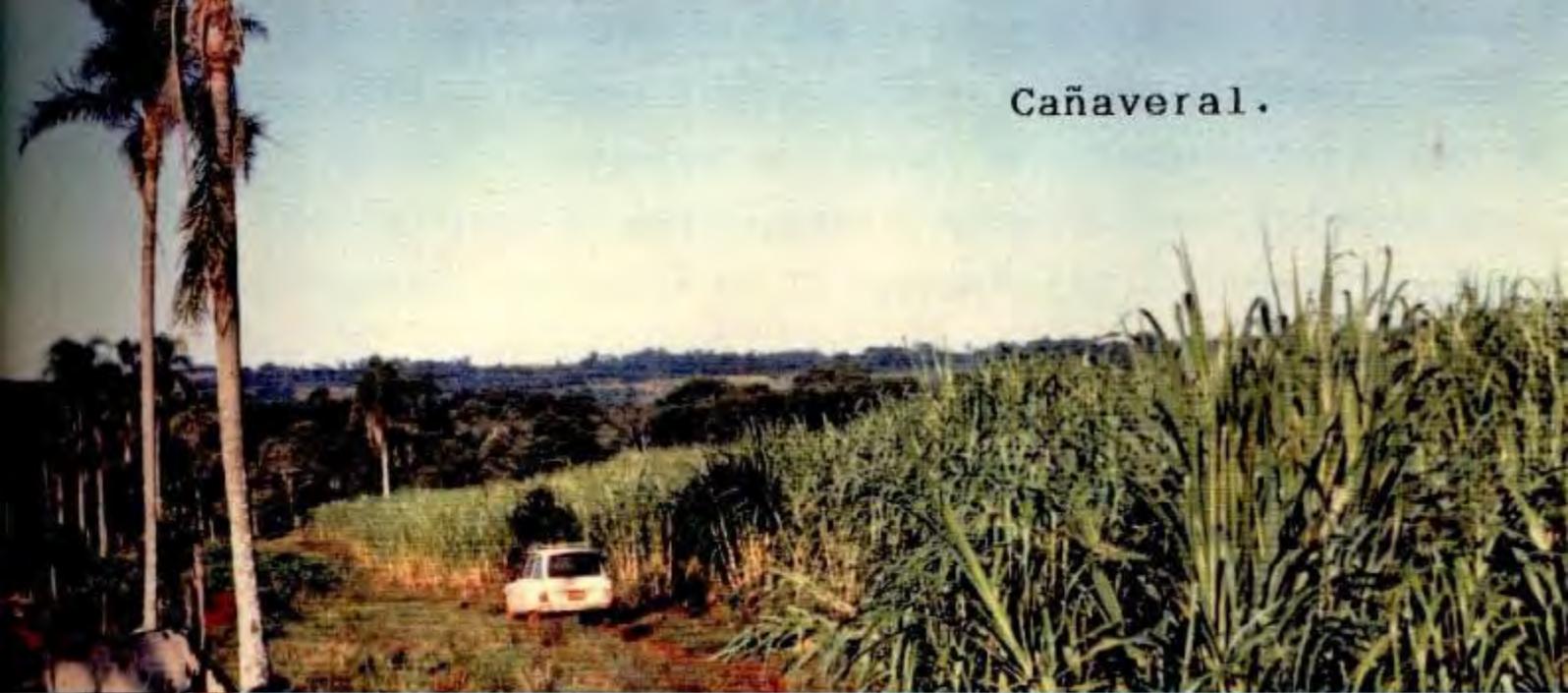
▲ COOPERATIVA ▲▲
AZUCARERA SAN JAVIER
LTDA



▲ COOPERATIVA ▲▲
AZUCARERA SAN JAVIER
LTDA



Cañaveral.



Cañaveral.

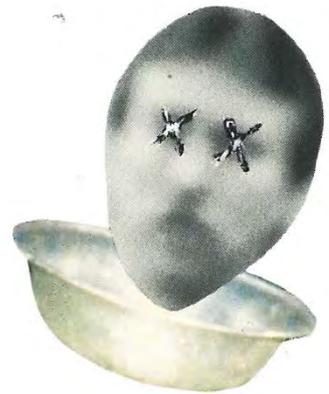
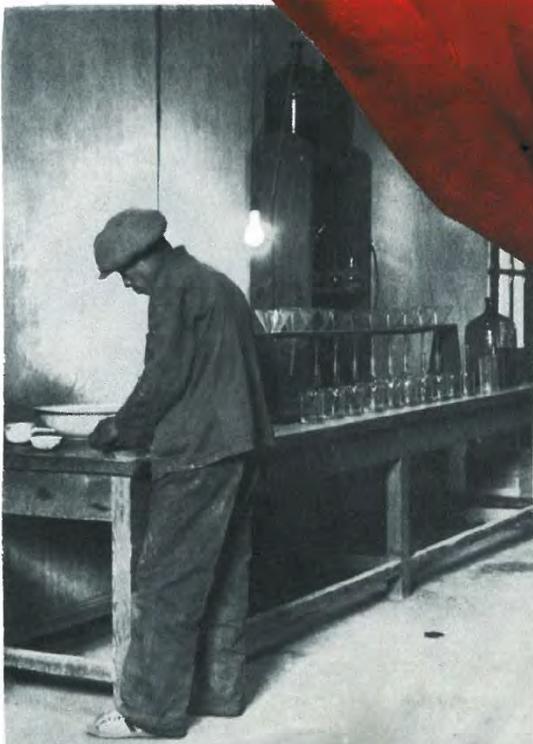
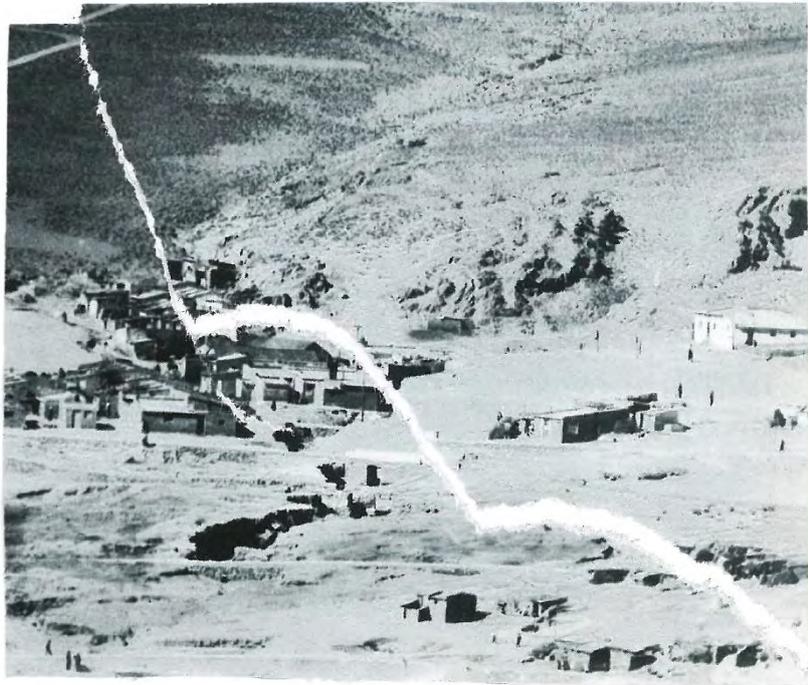


Cañaveral.



ARCHIVOS CONSULTADOS,

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA GENERAL



ARCHIVOS CONSULTADOS

Archivo de la Casa de Gobierno de Misiones (A.C.G. M.).

Archivo del Concejo Deliberante de la ciudad de Posadas (Misiones).

Archivo del Centro de Estudios Históricos (CEH-SINVyP-FHyCS-UNaM).

Archivo fotográfico de la Familia Jalil García.

Archivo fotográfico de la Familia Mendoza.

Archivo fotográfico de la Escuela de Frontera N° 33.

Archivo fotográfico de la Escuela N° 68 “El Portal del saber”.

Archivo de la Radio L.T 45 (San Javier – Misiones).

Archivo del Ingenio Azucarero COPISA.

FUENTES CONSULTADAS

ABINZANO, R.; ARELLANO, D.; OVIEDO, N. y ALCARAZ (2015). Informe UNIR. Posadas: FHyCS-UNaM (Inédito).

ACTA N° 1 (1953). LIBRO DE ACTAS ASAMBLEAS GENERALES DE LA COOPERATIVA AZUCARERA SAN JAVIER.

ÁLBUM ESCOLAR DE MISIONES. Homenaje al 1° Centenario de la Independencia. 1816 - 9 de Julio – 1916. Buenos Aires: Editorial Maucci Hnos.

ÁLBUM FOTOGRÁFICO DE LA ESCUELA N° 33 (San Javier – Misiones).

ÁLBUM FOTOGRÁFICO DE LA ESCUELA N° 68 (San Javier – Misiones).

ÁLBUM FOTOGRÁFICO DE SARA JALIL de GARCÍA (San Javier – Misiones).

ANUARIO 1964. San Javier, Ayer y hoy, Anuario-Provincia.

BORDÓN, A. y VALDOVINOS, E. (1943). Guía General de Misiones. Descripción Geográfica, Histórica, Política,

Económica, Cultural y Social de Misiones. Posadas, Misiones: Editorial: América.

DIARIO "LA TARDE". Posadas, 19 de febrero de 1943. (H.M.R.A.C.).

FURLONG, Guillermo (1962). Misiones y sus pueblos de guaraníes. Buenos Aires.

HASSEL, Hermann (1938). Misiones, almanaque-guía. Posadas, Misiones: Imprenta Foto Moderna.

INFORME FINAL (2015). Estudio de Viabilidad Técnica, Económica y Ambiental de un Programa de Inversiones para optimizar la Conectividad entre la República Argentina y la República Federativa de Brasil.

LASZLO, Américo (1935-6). Libro Azul de Misiones. Guía del Territorio Nacional (S/D).

MUNDO MISIONERO. Año II, Diciembre 61- Enero 62, N.º VII.

MISIONES AYER Y HOY. Año 2, N.º 9, mayo de 2009.

NEWTON, Jorge (1951). Misiones Oro Verde y Tierra Colorada. Buenos Aires: El Gráfico Imprenta.

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN Y LA PROVINCIA DE MISIONES (2017). Convenio de Cooperación entre el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales.

REVISTA DE INTERÉS GENERAL PARA TODO EL TERRITORIO: Cosas y Hechos de Misiones. Dirección y administración en editora "Rumbos", Posadas-Misiones, Serie 1949-1950.

REVISTA IGUAZÚ. Dirección y Administración: Félix de Azara III. Directora: Zelmira de la Quadri, Posadas-Misiones, Serie 1936-1937.

REVISTA REALIDAD MISIONES. Edición del Pabellón de la Provincia de Misiones. Libro de edición Argentina, 1961.

SOSA, Atanasio (1923). Guía General de Misiones. Posadas.

TIRONI DE TRUQUIN, E. (1982). “Libro de Oro” de la Escuela Provincial de Frontera N° 603 - Mixta N° 33. San Javier: Asociación de Ex Alumnos “Agustín Piaggio”.

TIRONI DE TRUQUIN, E. (1993). Cooperativa Azucarera San Javier Ltda. Su Historia. San Javier, s/d.

TSCHUMI, Eric (1948). Tierra Colorada. Síntesis agraria, industrial, comercial, cultural, turística y biográfica del Territorio Nacional de Misiones. Buenos Aires: Talleres Gráficos Alemann y Cía. S.A.G.I.

REPOSITARIOS PERIÓDISTICOS CONSULTADOS

Ubicación de las Misiones Jesuíticas en Argentina. Pueblos guaraníes. Recuperado: https://historiaybiografias.com/jesuitas4/Sermones_y_exemplos_en_lengua_Guaraní. Recuperado: <https://archive.org/details/yapuguay>

Al rescate de las ruinas de San Javier. Primera Edición (19 de noviembre de 2018). Recuperado:

<https://www.primeraedicion.com.ar/nota/100042572/al-rescate-de-las-ruinas-de-san-javier/>

San Javier intentará recuperar todas las piedras de las Reducciones Jesuíticas. Misiones online (14 de octubre de 2005). Recuperado: <https://misionesonline.net/2005/10/14/san-javier-intentara-recuperar-todas-las-piedras-de-las-reducciones-jesuisticas/>

San Javier necesita recuperar sus ruinas. El Territorio (1 de junio de 2018). Recuperado: <https://www.elterritorio.com.ar/san-javier-necesita-recuperar-sus-ruinas-5799539813082611-et>
<https://www.elterritorio.com.ar/patrimonio-en-el-exilio-6135999314469263-et>.

Avançam as tratativas para construção da Ponte Internacional de Porto Xavier (13 de mayo de 2021), *Rádio Missioneira*.

Recuperado: <https://www.radiomissioneira.com/licitacao-do-projeto-da-ponte-internacional-de-porto-xavier-e-firmada1/>

Retoman proyecto para construir el puente que unirá San Javier y Porto Xavier (29 de agosto de 2019). Misiones Online.

Recuperado: <https://misionesonline.net/2019/08/29/retoman-proyecto-construir-puente-unira-san-javier-porto-xavier/>

Más de 300 camiones varados en San Javier, esperando pasar a Brasil (08 de abril de 2019). Primera Edición. Recuperado:

<https://www.primeraedicion.com.ar/nota/100105407/mas-de-300-camiones-varados-en-san-javier-esperando-pasar-a-brasil/>

San Javier y la costa del río Uruguay (17 de junio de 2007). El Territorio.

Recuperado: <https://www.eltterritorio.com.ar/noticias/2007/06/17/118272-san-javier-y-la-costa-del-rio-uruguay>

Kannenber, Vanessa (3 de noviembre de 2017). Veja detalhes da ponte prometida para a fronteira com a Argentina, en GZH GERAL.

Recuperado: <https://gauchazh.clicrbs.com.br/geral/noticia/2017/11/veja-detalhes-da-ponte-prometida-para-a-fronteira-com-a-argentina-cj9kfc4fq0gwk01lc02ytpw7m.html>

San Javier es alegría, ritmo y carnaval (10 de abril de 2020), Primera Edición. Recuperado:

<https://www.primeraedicion.com.ar/nota/100228255/san-javier-es-alegria-ritmo-y-carnaval/>

Imperial Samba Show amplió su reinado en San Javier (27 de febrero de 2017). El Territorio. Recuperado:

<https://www.eltterritorio.com.ar/noticias/2017/02/27/517983-imperial-samba-show-amplio-su-reinado-en-san-javier>

Todo el año es Carnaval: Descubrí que San Javier es unión, alegría y color, Descubrí San Javier. Recuperado:

<http://www.sanjavier.misiones.gob.ar/index.php/descubri/fiestas-del-municipio/fiesta-de-carnaval>

Carnavales en San Javier (28 de enero de 2005), El Territorio. Recuperado:

<https://www.eltterritorio.com.ar/noticias/2005/01/28/28396-carnavales-en-san-javier>

Carnavales misioneros: Imperial Samba Show logró un nuevo título provincial (28 de febrero de 2017). El Territorio. Recuperado:

<https://www.eltterritorio.com.ar/noticias/2017/02/28/518167-carnavalesmisioneros-imperial-samba-show-logro-un-nuevo-titulo-provincial>

Imperial Samba Show, con la historia de la Música ganó por séptima vez los carnavales provinciales (11 de febrero de 2016). Misiones Online. Recuperado:

<https://misionesonline.net/2016/02/11/imperial-samba-show-con-la-historia-de-la-musica-gano-por-septima-vez-los-carnavales-provinciales/>

Imperial Samba Show [@imperialsambashow]. Recuperado: https://www.facebook.com/imperialsambashow/?ref=page_internal

Caprichosos do Samba [@CaprichososDoSamba]. Recuperado: https://www.facebook.com/CaprichososDoSamba/?ref=page_internal

Dulce Tropicana [Página de Facebook]. Recuperado: https://www.facebook.com/Dulce-Tropicana-208842912545445/about/?ref=page_internal

TRABAJO DE CAMPO UTILIZADO

Entrevista Dora Falcón (Directora de la Escuela N 68). San Javier – Misiones, 2017.

Entrevista Rosa Lambert (Vicedirectora de la Escuela N 68). San Javier – Misiones, 2017.

Entrevista Dueña de la Empresa de colectivos Águila Dorada. San Javier – Misiones, 2017.

Entrevista Elías Arturo Amado. San Javier – Misiones, 2017.

Entrevista José Maidana. San Javier – Misiones, 2017.

Entrevista Amalia de Tironi. San Javier – Misiones, 2017.

Entrevista Mary González. San Javier – Misiones, 2017.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL CITADA

ABINZANO, Roberto (2015). “Geopolítica, regiones de frontera y procesos emergentes”. Jornadas de Investigadores, Universidad Nacional de Misiones. Recuperado: <http://www.fhycs.unam.edu.ar/jinvestigadores/antropologia-de-las-relaciones-transnacionales-en-las-regiones-de-frontera/>

BOHER, Julio (s.f). Alba Posse, avanzada colonizadora del Alto Uruguay. Posadas: s/d.

BOURDIEU, Pierre y CHAMBOREDON, Jean-Claude; PASSERON, Jean-Claude (2008). El oficio del sociólogo: Presupuestos epistemológicos. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentinos.

CAMOGGI, Pablo (2017). Pueblo y guerra: Historia Social de la guerra de la independencia. Buenos Aires: Planeta.

CANTERO, Daniel y MACHÓN Jorge Francisco (2008). 1815-1821 Misiones Provincia Federal. Posadas: EDUNAM, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

CASTRO GONZÁLEZ, Álvaro (2015). Las reducciones jesuíticas del Paraguay. Revista de estudios del MUVI, N 4, pág. 27 a 53. Recuperado: [file:///C:/Users/Acer/Downloads/Dialnet-LasReduccionJesuisticasDelParaguay-5695067%20\(4\).pdf](file:///C:/Users/Acer/Downloads/Dialnet-LasReduccionJesuisticasDelParaguay-5695067%20(4).pdf)

COSSI, Carla Antonella (2013). Continuidades y discontinuidades en los márgenes. Paso fronterizo Posadas – Encarnación, en La Rivada, Vol.1 No. 1, pp. 1 – 23. Recuperado: <http://www.larivada.com.ar/index.php/ediciones-antteriores/19-numero-1-octubre-2013/articulos/9-continuidades-y-discontinuidades-en-los-margenes-paso-fronterizo-posadas-encarnacion>

DE HOYOS, María (s.f). Guaraníes. Su vida y sus mitos.

Recuperado:

https://www.academia.edu/20042383/Guaranies_Su_Vida_Y_Sus_Mitos

DECKMANN FLECK, Eliane Cristina (2005). Las reducciones jesuítico-guaraníes un espacio de creación y de resignificación (Provincia Jesuítica de Paraguay – Siglo XVII). Cuadernos de Historia, Serie Ec. y Soc., N° 7, Secc. Art., CIFYH-UNC, Córdoba.

DEGLISE, Claudina (2013). Grandes mujeres de la Provincia de Misiones. Posadas: De las Misiones.

FERNÁNDEZ RAMOS, R. (1934). Misiones a través del Cincuentenario de su Federalización 1881- Diciembre de 20-1931. Posadas.

GARAVAGLIA, Juan Carlos (1987). Economía, sociedad y regiones”. Buenos, Aires: Ediciones de la Flor.

GIANOLI OTAMENDI, Alberto (2016). La primera gran batalla naval en la Argentina: Mborore. Boletín del Centro Naval 844. Recuperado:

[https://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN844/844-](https://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN844/844-GIANOLA-OTAMENDI-MBORORE.pdf)

[GIANOLA-OTAMENDI-MBORORE.pdf](https://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN844/844-GIANOLA-OTAMENDI-MBORORE.pdf)

GINZBURG, Carlos (2003). Tentativas. México: Universidad Michoacana.

HEGUY, Silvina (2012). Misiones: jesuitas y guaraníes: una experiencia única. Buenos Aires: Golden Company.

LEAL, Gabriel Horacio (2021). La Historia y el Giro Digital: compartiendo memorias y vivencias del pueblo de Garuhapé (Misiones, Argentina), V Congresso Internacional História, Regiões e Fronteiras, 19, 20 e 21 de outubro, Universidade de Passo Fundo (UPF) (En prensa).

LEAL, Gabriel Horacio (2021). Entre obstáculos y desacuerdos: El Puente San Javier (Misiones) – Porto Xavier (Rio Grande do Sul), VI Encuentro Latinoamericano de Estudios

Transfronterizos 22, 23 y 24 de septiembre, Universidad Nacional de Misiones, Argentina (en prensa).

LEAL, Gabriel Horacio (2021). “Ciberespacio e Historia Local. Compartiendo Memorias del pueblo de Garuhapé (Misiones, Argentina)”. XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL 03, 06 - 10 de septiembre, Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI – CONICET / UNNE), Resistencia – Chaco (En prensa).

LEONI, Ma. S. (2018). Historia y región: la historia regional de cara al S. XXI. Resistencia, Folia Histórica, N.º 24.

LEVINTON, Norberto (2007). Yacyretá: una nueva significación. La relación entre espacio y sociedad como consecuencia de la implantación de un megaproyecto. Posadas-Misiones, Yacyretá.

LEVINTON, Norberto y SNIHUR, Esteban (2015). Misiones territorio de fronteras (1609-1895). Buenos Aires: Akian Gráfica Editora.

MACHÓN, Jorge Francisco (2009). Misiones después de Andresito: apuntes históricos. Posadas: Talleres de Creativa.

MAEDER, E. y GUTIÉRREZ, C. (1994). Atlas Histórico y Urbano del Nordeste Argentino. Pueblos de indios y Misiones jesuíticas (Siglos XVI-XX). Resistencia, IIGHI-CONICET.

MAEDER, Ernesto (1995). Asimetría demográfica entre las reducciones franciscanas y jesuíticas de guaraníes. Madrid, Revista Complutense de Historia de América, N.º 21.

MAEDER, Ernesto (2001). Libros de lectura, control de lecturas e imprentas rioplatenses en los siglos XVI al XVIII. Revista Teología.

MEDINA, A. B. (julio, 2018). Reflexiones sobre la importancia de la extensión universitaria: experiencia San Javier. Revista de Extensión Tekohá. Posadas: Ediciones FHyCS, 6 (4).21-29. Recuperado: <http://edicionesfhycs.fhycs.unam.edu.ar/index.php/tekoha>.

MEDINA, A. B. (2020). “De incapaces a escritoras. La participación femenina en las revistas ‘Iguazú’ y ‘Cosas y Hechos de Misiones’”. *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos*, 1 (22), 37-43. Recuperado: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/estudiosocontemp/article/download/2195/2331>

MEDINA, Ana Belén (2021). “El arte de saber hacer, saber decir y saber historiar sobre mujeres misioneras”. *Revista La Rivada* 9 (16), pp 253-258. Recuperado: <http://larivada.com.ar/index.php/numero-16/resenas/308-el-arte-de-saber-hacer-saber-decir>

MEDINA, Ana Belén (2021). Mujeres transgresoras de las primeras décadas del Siglo XX: El caso de las revistas “Cosas y Hechos de Misiones” e “Iguazú”. En: CALDO, Paula; TRUEBA, Yolanda de Paz y VASSALLO, Jaqueline (Compiladoras-Editoras). *Historia, Mujeres, Archivos y Patrimonio Cultural. TOMO II: Tejidos de tipos documentales para una historia de mujeres con perspectiva de género. Serie Compilaciones*. Buenos Aires: Ediciones CONICET, ISHIR. Recuperado: https://www.ishir-conicet.gov.ar/uploads_ishir/2021/11/Tomo-2.pdf

OVIEDO, N. y ÁLCARAZ, J. R. (Comp.) (2013). *Misiones, 60 Aniversario*. Posadas: EDUNAM, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

OVIEDO, Norma (2014). *Relaciones comerciales y conflictos fronterizos Siglo XIX: Misiones en la Red Platina*. Posadas: EDUNAM, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

OVIEDO, Norma y ARELLANO, Diana (2017). Territorialidades vividas, dinámicas fronterizas en la región misionera. Dossier, *Revista Intellector*, CENEGRI (Centro de Estudios em geopolítica & relações internacionais, v. 13, n. 26, 2017). Recuperado:

<http://www.cenegri.org.br/intellector/ojs2.4.3/index.php/intellector/issue/view/27/showToc>.

OVIEDO, Norma y Toledo, Luciana Romina (2017). Relaciones fronterizas, entre lo local y lo regional: San Javier en la región del Uruguay en IV Seminário internacional dos espaços de fronteira. Por fronteras do encontro e por encontros na fronteira, 13 a 15 de dezembro de 2017, Dourados, MS-Brasil. Recuperado: http://www.geofronteras.com/p/anais_22.html

OVIEDO, Norma (2018). Cerro Corá: aportes para la reconstrucción histórica de un municipio del sur de Misiones, Argentina: fines del S. XIX y mediados del S. XX. Posadas: EDUNAM, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

OVIEDO, Norma y COSSI, Carla Antonella (2019). Historia de mujeres misioneras. Posadas: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

OVIEDO, Norma; ARELLANO Diana Mabel y FROILÁN Fernández (Comp.) (2021). V SEMINARIO INTERNACIONAL DE LOS ESPACIOS DE FRONTERA. (V GEOFRONTERAS): Territorialidades y Sujetos transfronterizos. Posadas: Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. ISBN 978-950-766-182-2.

OVIEDO, Norma y ARELLANO, Diana (2020). “Posadas (Misiones-Argentina) y Encarnación (Itapúa-Paraguay) en las relaciones de la región de frontera. Los sujetos y las experiencias en los márgenes”. En *Fronteira, Território e Ambiente: diálogos entre América Latina e Europa* (Org. por Maristela Ferrari ... [et al.]). Brasil, Cascavel (PR): Edunioeste, 2020. 20.578 Kb ; ePUB ISBN: 978-65-87438-24-5 Disponible en:

https://editora.unioeste.br/index.php?route=product/product&product_id=177

PAEZ, S. y ECHENIQUE, N. (2016). La batalla de Mbororé: el afianzamiento de soberanía en la región... *Actas Científicas CIG - 77 ° Semana de la Geografía* 189 Pág. 189 a 196.

POENITZ, Edgar y POENITZ, Alfredo (2017). *Misiones Provincia Guaranítica: defensa y disolución (1768-1830)*. Posadas: EDUNAM, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

PYKE, Luz Irene (2014). "La población del Territorio Nacional de Misiones en sus actividades económicas. Aproximaciones a partir del Censo General de Territorios Nacionales de 1920" En 8° Jornadas de Investigadores en Economías Regionales. "Desigualdades sociales y regionales: políticas más allá de las fronteras". -1a ed.- Posadas. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones. Digital. ISBN 978-950-579-333-4. 1

RODRÍGUEZ, Tatiana S. (2019). Entre agua y azúcar: vida cotidiana y formas de sociabilidad en la localidad de San Javier (Misiones) en el 1943. *XXXIX GEOHISTORIA*, Ituzaingó, 12 y 13 de Septiembre (Inédito).

ZORRILLA, Alejandra A. (2019). Una cartografía del Territorio Nacional de Misiones desde la producción ganadera y sus propietarios. *Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional: VIII Simposio Región y Políticas Públicas* (pp. 322-326). Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas (Libro digital), ISBN 978-987-4450-07-4.

ZORRILLA, Alejandra (2020) "De huellas y trayectorias: un recorrido por la historia de un pueblo misionero". *La Rivada. Revista de investigaciones en ciencias sociales*, 8 num.15: 249 - 252.

ZORRILLA, Alejandra A. (2021). *El Álbum escolar de Misiones: una mirada para estudiar la historia de la educación en perspectiva de género, Misiones, 1916*. En: CALDO, Paula; TRUEBA, Yolanda de Paz y VASSALLO, Jaqueline (Compiladoras-Editoras). *Historia, Mujeres, Archivos y*

Patrimonio Cultural. TOMO II: Tejidos de tipos documentales para una historia de mujeres con perspectiva de género. Serie Compilaciones. Buenos Aires: Ediciones CONICER, ISHIR.

ZORRILLA, Alejandra (2021). "Aproximaciones para la estructuración socio-espacial de la actividad ganadera en el Territorio de Misiones". *Cronía. Revista de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas, URNC, Número especial, 17* (2020): 41 - 49.

ZORRILLA, Alejandra (2021). San Javier bajo la Lupa: La historia del pueblo desde una mirada particular (1923). En: RIVERO, OCAMPO y NÚÑEZ. *Misiones Patrimonial, en el marco del proyecto PIO CONICET MINTUR IGUAZÚ - MISIONES JESUÍTICAS: agenda de transversalidad turística del circuito transfronterizo. Pautas para el diseño, planificación y gestión público-privada* (En prensa).



1986. Inauguración Planta de Alcohol Anhidro.



1960. Construcción Destilería - Descarga maquinarias.



Tornado. Destrucción total de los edificios.

Graves daños en las instalaciones industriales.



El libro trata sobre el pueblo de San Javier, puntualizando el hecho fundacional, en sus diferentes momentos - el jesuítico colonial y como comunidad nacional; transcurso en el que se construye la identidad local. La perspectiva de análisis pone el acento en una mirada regional y local, focalizando la existencia de una territorialidad fronteriza donde los sujetos interactúan, realizan y proyectan actividades que siempre superan y transgreden las delimitaciones jurisdiccionales. En definitiva, entre y a través de las múltiples líneas que componen cada uno de los capítulos se deja entrever que la historia se construye en plural y se escribe en minúsculas.



ISBN 978-950-766-198-3



9 789507 661983